

01070  
1  
2ge

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
DIVISION DE ESTUDIOS DE  
POSGRADO

Juan Amós Comenio: TRANSICION  
Y MODERNIDAD. UNA TRAYECTORIA  
EN EL TIEMPO.

Tesis que para optar por el grado de  
maestra en Pedagogía, presenta:

GEORGINA MARIA ESTHER AGUIRRE LORA



México, D. F., 1994

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCION.....	3
<b>CAPITULO 1. FUNDAMENTACION Y PROBLEMATIZACION.</b>	
A. Impronta de origen: los estudios en educación. Dimensiones y horizontes.....	8
B. Tradición de los clásicos en educación: realidad expectativas, aportaciones.....	15
C. Replanteamiento de los estudios sobre Juan Amós Comenio: una tarea en construcción.....	22
D. ¿Desde dónde mirar a Comenio?.....	36
Bibliografía para este capítulo.....	43
Hemerografía para este capítulo.....	46
<b>CAPITULO 2. JUAN AMOS COMENIO: PATERNIDADES DISCIPLINARIAS. DE TEATROS, LABERINTOS, ENMIENDAS</b>	
A. Genialidad y determinismo social. La búsqueda de un equilibrio.....	47
B. Juan Amós Comenio: un hombre en transición.....	54
C. Entre desplazamientos y respuestas: el conjuro comeniano .....	70
D. Indicios, gestos, sus significados: instauración de la escuela moderna.....	80
Bibliografía para este capítulo.....	94

**CAPITULO 3. TRAS LAS HUELLAS DE UNAS HISTORIAS**

A. Husismo: una nación, una lengua, una tradición..	97
B. Mirada retrospectiva: el retorno a los orígenes..	113
C. De trompetas y reformas: Hermandades Rosacruces..	124
D. Las utopías tocan tierra: Campanella, Andrea, Comenio.....	138
E. Universalismo y lengua: la obsesión pacifista....	155
 Bibliografía para este capítulo.....	 169
 CONCLUSIONES.....	 174
 <b>ANEXOS</b>	
A. Tabla cronológica sobre Juan Amós Comenio.....	178
B. Fuentes bibliográficas generales.....	186
C. Mapas de la región.....	189

## INTRODUCCION

La presente investigación sobre Juan Amós Comenio (1592-1670), estuvo precedida por diversas búsquedas al respecto, que se inician hacia 1989 y que, paulatinamente, se definen y delimitan: mi participación como docente en el Colegio de Pedagogía, como titular de *Didáctica General*, me llevó a replantear recurrentemente el programa -algunas veces en términos más radicales que en otras-; en una de ellas, me apoyé en la obra *Pedagogía progresista*, de Georges Snyders, de cuya interpretación han derivado diversos esquematismos, desafortunadamente aún en boga entre los pedagogos y educadores en general, tales como los modelos educativos designados como escuela tradicional y escuela nueva-traducidos localmente como didáctica tradicional y didáctica nueva, a las que se añadió la didáctica crítica-, que hacían las veces de 'cajones clasificadores' donde entraba todo lo que se manejaba con suficiente grado de generalidad y superficialidad, como para no comprometerse con la información. Así, Comenio quedó clasificado en la didáctica tradicional. Más adelante, *Educación y lucha de clases*, de Aníbal Ponce, desde su ortodoxia marxista me aportó elementos para percatarme que en realidad Comenio participaba de los proyectos propios del inicio de la modernidad. Tal vez me fui al otro extremo y quise ver en él casi un interlocutor cercano a nuestros días, del cual yo eludía el análisis de todo aquello que me remitiera a su mentalidad religiosa, pues

no sabía cómo abordarla y, en realidad, en esta faceta se encuentran el fundamento de sus aportaciones. De hecho, éste fue el punto de partida para estudiar a Comenio.

El camino recorrido ha sido largo y he debido vencer varias dificultades procedentes de la escasez de fuentes en nuestro medio latinoamericano; mediaron en él, una breve estancia académica en Praga, la redacción de 76 cuartillas originales -que nunca publiqué y que, finalmente, tampoco aproveché en la actual investigación-, la organización del Seminario Internacional *Juan Amós Comenio: obra, andanzas, atmósferas*, en 1992 y la coordinación de un seminario interno preparatorio. Y, por supuesto, un trabajo persistente de recopilación de información y de estudio, que, peligrosamente -pues corro el riesgo de nunca cerrar esta investigación- me conduce constantemente a ampliar el horizonte y a sentirme insatisfecha con lo recién elaborado.

En el oficio de pedagogo, una de mis preocupaciones tempranas, fue el tratar de entender los fenómenos educativos haciendo acopio de elementos de otras disciplinas pertinentes y manejando diversos niveles de análisis; en este caso -al estudiar a Comenio-, el hilo conductor ha consistido en tener presente el carácter sociocultural de la educación. Es decir, no perder de vista una verdad elemental: las aportaciones en el ámbito educativo, trátase de discursos, de prácticas, o bien, de ambos, aún cuando pudieran presentarse ante nosotros

con cierto grado de abstracción, son elaboraciones que proceden de personas concretas que viven circunstancias temporoespaciales precisas y, por ende, se comprenden con mayor profundidad y plenitud en la medida que uno se aproxima a la forma en que vivió esta persona, lo que pensó, lo que le preocupó, los interlocutores que tuvo, quiénes lo influyeron, la sociedad específica para la que proyectó su trabajo, los problemas que trató de afrontar, etc.

Ahora bien, la tesis que hoy presento, constituye una fase de una publicación más amplia aún en curso; en ella, de manera prioritaria abordo: a. Algunos aspectos de las atmósferas del siglo XVII propias de la Europa de sensibilidad protestante, que marcan la vida y la obra de Comenio; b. Algunas tradiciones y legados que sustentan su proyecto educativo. Una de mis preocupaciones recurrentes fue tratar de evitar las exclusiones y tratar de acceder a la totalidad de Comenio -como portavoz de su época- a partir de una visión integrada de las facetas racionales y no racionales, presentes en su obra, con el propósito de enriquecer su estudio y no perder de vista perspectivas que resultan centrales y esclarecedoras de su pensamiento. Si bien cada obra mencionada y cada tema tratado, por sí mismo ameritaría un desarrollo particular, mi intención originaria ha sido ofrecer una perspectiva panorámica de este horizonte.

Así, el hilo conductor de este trabajo fue acercarme al objeto de estudio con una actitud hermenéutica, para compenetrarme con él y tratar de desentrañar las peculiares formas de pensar y de pensarse, de sentir y de sentirse, de problematizarse y de responder, que traslucen una urdimbre de pensamientos y de sensibilidades, de mentalidades, que nutren la vida de las personas particulares, en forma de imaginario colectivo, de legados y tradiciones, que marcan un estilo de vida social y que hacen viable la trayectoria vital y la obra de Comenio. Con este propósito, inicialmente me apoyé en algunos referentes teórico-metodológicos procedentes de Pierre Bourdieu y de Weber, que me parecieron pertinentes para la investigación planteada. Pero en la medida que el trabajo avanzaba, emergía un Comenio rico, complejo y polifacético -teólogo, reformador, poeta, musicólogo, lingüista, educador-, que me impulsó a abordar, complementariamente, otros referentes relacionados con el pensamiento mítico, que incluso arrojaban luz sobre los anteriores. Es decir, para comprender el sentido de las aportaciones de Comenio, resultaba insuficiente el conocimiento de su vida personal y de sus circunstancias sociohistóricas; era necesario tratar de acceder a su visión más íntima del universo y de su lugar en él. La bibliografía, integrada por fuentes primarias y de apoyo, sea de contenido o teórico-metodológico, y debidamente incluida al final de cada capítulo, da cuenta de este recorrido.



Por último, en el presente trabajo, con fines de ubicación en el tiempo y en el espacio, anexo una línea del tiempo y algunos mapas de la región.

Cabe enfatizar la necesidad de impulsar estudios de esta naturaleza, que a la vez que contribuyen a recrear la identidad de los profesionales de la educación mediante el reconocimiento de los legados y tradiciones presentes en su disciplina, sin lugar a dudas inciden en los espacios académicos de formación e investigación, desde otra perspectiva teórico-metodológica que pueda resultar enriquecedora y sugerente para comprender los fenómenos educativos.

Ciudad Universitaria, octubre de 1993.

## CAPITULO 1. FUNDAMENTACION Y PROBLEMATIZACION

*Cada cual descrea de su arte y de sus artificios.* Borges

### A. IMPRONTA DE ORIGEN: LOS ESTUDIOS EN EDUCACION.      DIMENSIONES Y HORIZONTES

A la fecha, una de las limitaciones ostensibles en nuestros ambientes aún está constituida por la insuficiente *multidimensionalidad*<sup>1</sup> de los estudios e investigaciones en educación. Algunas de las dimensiones fundamentales soslayadas, han sido la filosofía y la historia de la educación, las cuales, al igual que otras materias, persisten limitadas a un espacio autónomo; la dimensión histórica, por su parte, frecuentemente es asumida en términos de *tiempo corto*, es decir, el objeto de estudio se sitúa dos décadas atrás - en los 70'S -, dando con ello la impresión de que todo surgió en una de nuestras recurrentes *modernizaciones educativas*. Esto, en parte, se debe a la deficiente formación epistemológica del pedagogo, que denota su escasa tradición en ciencias sociales y en filosofía.

Ahora bien, la multidimensionalidad, como forma de superar la parcialidad, las dicotomías y otras formas de reduccionismos, implica la mirada múltiple sobre nuestro objeto de estudio,

---

<sup>1</sup> Las búsquedas en torno a la multidimensionalidad en las Ciencias Sociales, se perfilan e incrementan a partir de la década de los setentas, con la intención de superar los antagonismos entre las diversas escuelas y la autonomización de teorías particulares, para poder lograr una visión total de la vida social que pudiera resultar articulada, coherente y convincente, en relación con aquellos aspectos que se pretenden entender.

no sólo en cuanto a las perspectivas disciplinarias que entren en juego, sino que a la vez nos lleva a considerar diversos niveles de análisis<sup>2</sup> que aporten sobre el mismo una *mirada* de síntesis, más integrada. Interesa tener presente que nuestras opciones teóricas, a la vez que dotan de apertura el estudio en cuestión, establecen límites y restricciones; por ello, es necesario recurrir a teorías articuladas entre sí en torno a nuestro objeto, que permitan comprender el significado profundo de la formación humana, su expresión en dimensiones objetivas y subjetivas, en formas de racionalidad exterior y de otros motivos no racionales, que incurren en el ámbito de los sentimientos, de las emociones, de los ensueños, del deseo. Sólo a partir de la convergencia de estas facetas logra aflorar la riqueza de su sentido para el hombre y para la sociedad.

También he de reconocer, como planteamiento inicial, que en la formación del pedagogo, la forma en que se problematiza en relación a la educación, el instrumental teórico-metodológico con que aborda sus tareas profesionales, las redes de relaciones que establece, varían de generación a generación. Estos cambios se agudizan en los momentos sociales particularmente críticos de reordenamientos socioculturales, que conllevan profundos replanteamientos en la educación - tanto en sus programas formativos, como en sus programas de

---

<sup>2</sup> Esto es, modelos, orientaciones ideológicas, metodologías, definiciones, etc.

investigación-, ya que las interrogantes que se abren son referidas a otras cosas y se realizan desde otro lugar. En este planteamiento inicial surge la investigación que presento.

Es posible que muchas de mis necesidades profesionales actuales -como parte de una generación de pedagogos *marcada* por una formación específica- consistan en *comprender* los legados y préstamos presentes en nuestra disciplina; ello me remite a abordar los estudios en educación, como ya lo señalé, desde dimensiones más complejas y polifacéticas de la sociedad y de la cultura y abundar en su perspectiva histórica desde la noción de *tiempo largo*, para captar algunas facetas de su génesis y sus despliegues hasta llegar al momento actual; así, el interés por aproximarme a la *memoria* -historia- del devenir educativo, no pasa por la descripción agonística de autores e ideas sin más, o por la narración de lo que ha acontecido en pedagogía y que ha sido protagonizado por personajes excepcionales -entre los cuales el nombre de Comenio y su *Didáctica magna* han sido recurrentes-, sino por recrear nuestros mitos fundantes, por explicar nuestros orígenes, por seguir las *huellas* de las tradiciones y herencias intelectuales propias de la disciplina. En esta búsqueda considero que los *clásicos del pensamiento educativo* constituyen una de las vías, una suerte de pretexto para mirar lo educativo desde dos perspectivas:

la *historia social*<sup>3</sup> y la *sociología de la cultura*<sup>4</sup>, cuyo punto de convergencia estaría dado por *la disciplina*, como proceso de producción del saber que le es propio. De esta manera, el acercamiento a los momentos fundantes de nuestra disciplina, tiene como punto de partida la aprehensión de los *clásicos* reconocidos como tales que emergen en la *memoria - historia-* de la educación y que se develan como la práctica de un oficio y de una profesión, como contradicciones, como despliegue de fuerzas en torno a la adquisición de un *capital cultural*<sup>5</sup>; como sensibilidad, mentalidad y creencias peculliares de un pueblo; como mitologías.

La tarea de ampliar y profundizar el conocimiento de los clásicos europeos -y Juan Amós Comenio es uno de ellos-, necesariamente conduce a preguntar qué es lo que sucede con nuestros clásicos locales, que sin lugar a dudas han existido<sup>6</sup>; el horizonte que se visualiza al respecto, es el de un profundo desarraigo en la Pedagogía Mexicana: ¿por qué?, ¿cuál fue el rumbo que tomó nuestro campo

<sup>3</sup> Retomo algunas de las premisas que fundamentan una de las escuelas de historia social más representativas de la historiografía francesa contemporánea: la Escuela de los Annales. Entre sus máximos exponentes se encuentran G. Duby, J. Le Goff, Ph. Ariès, Chaunu, De Certeau, etc.

<sup>4</sup> En ella se inscribe el sociólogo francés contemporáneo Pierre Bourdieu que tiene interesantes desarrollos teóricos e investigaciones empíricas en torno a cuestiones culturales y simbólicas; en sus aportaciones logra el encuentro entre concepciones y problemáticas procedentes del Marxismo, de Weber y de Durkheim.

<sup>5</sup> Se trata de uno de los conceptos centrales de Pierre Bourdieu, antes citado.

<sup>6</sup> Según épocas y ámbitos propios del normalismo o de la universidad, podemos señalar, a manera de ejemplo, los siguientes maestros normalistas: Gregorio Torres Quintero, Enrique Rébsamen, Enrique Laubscher, Ignacio Ramírez, D. Rafael Ramírez, Lauro Aguirre, etc. Entre los universitarios, no necesariamente pedagogos, tenemos a Vasconcelos, Justo Sierra, Antonio Caso, etc.

disciplinario?, ¿en dónde perdimos nuestra memoria, nuestras ideas fundantes, nuestros legados?, ¿en qué momento fueron opacados y negados nuestros clásicos locales?, ¿cuál es nuestra identidad disciplinaria actual?

Pareciera que lo que ha sucedido en el curso de la deshistorización de la Pedagogía Mexicana, también se puede explicar por lo que acontece con nuestros mitos fundantes como nueva nación mexicana: a partir de la Revolución Mexicana, emerge el campesinado<sup>7</sup> como sujeto colectivo, y con él la escuela rural necesaria; la legitimación del Estado Moderno se ha de lograr a través de una forma de cohesión social que se expresa en el imaginario colectivo conformado en torno al tema de la nación, de la nacionalidad, de la identidad de lo mexicano, tema constante y recurrente que subyace en residuos históricos de la cultura nacional que se expresan en múltiples formas de sensibilidades, creencias, ideas, metalenguajes. Sin embargo, la misma Revolución Campesina, interrumpida por diversas vías, a la vez que marca el protagonismo de otros grupos sociales, también marca su desaparición, su sacrificio 'en aras del progreso'; es posible que de aquí se desprenda una imagen del mexicano en la cual la identidad, tan conscientemente buscada, estará signada por la renuncia o el desplazamiento de lo mexicano. ¿Será ésto lo que también nos viene sucediendo en lo

<sup>7</sup> Es ilustrador señalar que en torno al campesinado, en México coinciden reflexiones disciplinarias de la pedagogía, antropología y la incipiente sociología.

educativo? Pareciera que las ideas fundantes locales de nuestro campo disciplinario y los hombres que las han protagonizado, en general se opacan hacia la década de los 40<sup>s</sup>, a partir de la cual la sociedad mexicana logró la unidad y estabilidad mínimas para incorporar la racionalidad político-ideológica requerida por la lógica capitalista. Es a partir de este momento que se hace más ostensible el desarrollo de una pedagogía originaria inicialmente nutrida con tradiciones francesas y alemanas<sup>8</sup>, que paulatina y persistentemente es desplazada por una forma de pedagogía técnico-pragmática orientada hacia lo inmediato.

Por lo tanto, no constituye ninguna novedad el señalar que desde su fundación los estudios en educación quedaron marcados por su carácter instrumental; tal vez sea posible comprender lo que sucedió cerca de nosotros, cuando se configuró la *pedagogía universitaria*<sup>9</sup>: Francisco Larroyo, al asumirse como heredero de las inquietudes de su maestro D. Ezequiel A. Chávez, buscó trascender el ámbito de lo pedagógico circunscrito a la formación docente, para

<sup>8</sup> Podemos señalar algunas tendencias en cuanto a las tradiciones francesa y alemana en la Pedagogía Mexicana incorporadas diversamente por normalistas y universitarios. Se puede citar el caso de Ezequiel A. Chávez, que toma como modelo la Escuela Normal Superior francesa para fundar los estudios educativos en la Escuela de Altos Estudios a principios de este siglo, que es el antecedente de la actual Facultad de Filosofía y Letras; igualmente, esta influencia está presente en su pensamiento educativo. Por otra parte, la tradición neokantiana se introduce en México, a través de Francisco Larroyo y es continuada en pedagogía, entre otros, por Agustín G. Lemus, José Manuel Villalpando, etc. En relación a Larroyo, ver Pérez Gutiérrez, Teresa de J. Francisco Larroyo y la historia de la educación en México. La constitución de un campo disciplinario. Tesis de licenciatura en Pedagogía, ENEP-Aragón, 1993.

<sup>9</sup> Al respecto, ver Ducoing: 1990.

establecer una teoría de la formación humana sustentada en el neokantismo. Si bien es cierto que el horizonte desde el cual Larroyo recrea la Pedagogía como una nueva filosofía y ciencia de la educación es muy rico, también es verdad que, paradójicamente, en el curso de la legitimación del oficio de pedagogo - entre los 30<sup>s</sup> y 50<sup>s</sup> -, contribuye a privilegiar su dimensión como *quehacer técnico* -centrado en los medios instrumentales- urgido por dar respuesta a las necesidades educativas del país. Así, nuestro campo quedó escindido y señalado desde su fundación.

A pesar de ello, es de reconocerse que el panorama de los estudios en educación en el curso de los últimos veinte años, sin lugar a dudas se ha enriquecido y complejizado en sus objetos, en sus escenarios, en sus actores, en sus problemáticas, en sus perspectivas teórico-metodológicas, en sus fuentes, etc. También es un hecho evidente que las instituciones formativas y de investigación se han incrementado y han logrado mayor rigor académico en sus programas. Sin embargo, considero que aún existen vacíos frente a los cuales se abren campos y vías para abordar el estudio de la educación desde múltiples miradas -siempre y cuando el pedagogo no pierda de vista la dimensión educativa que le atañe- que converjan en los objetos y que den cuenta de su riqueza sociocultural en general y de su especificidad en relación a la sociedad mexicana. Ello implica la necesidad



de reconocer en el pensamiento educativo mexicano tanto su originalidad como los legados universales que subyacen en él. Al respecto, consolidar una línea de trabajo en torno a los clásicos del pensamiento educativo -europeos y latinoamericanos-, resulta de fundamental importancia.

Pero ¿qué es un clásico en educación?, ¿cuál es la tradición que existe en relación a ellos en la pedagogía mexicana?, ¿qué nos puede aportar su estudio?, ¿cómo hemos de interpretar su vigencia y pertinencia?

#### B. TRADICION DE LOS CLASICOS DE LA EDUCACION: REALIDAD, EXPECTATIVAS, APORTACIONES

Un clásico<sup>10</sup> es el que ha logrado sobrevivir, el que sale a flote de los naufragios y llega lejos; el clásico ocupa un lugar de privilegio que deviene punto de referencia obligado aún para tratar de rechazarlo o bien de superarlo; un clásico posibilita la legitimación de un discurso y dota de significado algunos metalenguajes. Sin embargo, un clásico no se constituye como tal de manera absoluta y universal; bien dice Borges *Clásico no es un libro que necesariamente posee tales o cuales méritos; es un libro que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad* (Borges: 1974, p. 773).

---

<sup>10</sup> Del latín *classis*, flota; después significa orden y con el tiempo se aplica para referirse a cualidades paradigmáticas, como modelo o ejemplo.

El tema de los clásicos es recurrente, por lo menos en los tiempos y en las culturas occidentales; a pesar de ello, no hay clásicos *per se* y *ad aeternum*; el significado de los clásicos se construye desde la particularidad del momento histórico en cuestión, del campo disciplinario de que se trate y de la perspectiva teórica desde la que nos aproximamos a los objetos de estudio<sup>11</sup>. Un clásico recoge e integra diversas tradiciones de un momento histórico dado, aunque también es cierto que al respecto intervienen las preferencias, sensibilidades, modas, etc. de la comunidad académica de que se trate, situación que a la vez propicia nuevas lecturas y re-lecturas de los clásicos.

En la educación como campo disciplinario interesa indagar antes que nada, si existe el estudio de los clásicos como tradición. Así como en otras disciplinas, las Ciencias Sociales por ejemplo, los clásicos constituyen el paso obligado incluso para avanzar, es probable que esto no ocurra así en la pedagogía, puesto que en general nos falta el

<sup>11</sup> Así, en las disciplinas humanísticas y artísticas en general, hay autores y obras que son puntos de tránsito obligado; tal es el caso de Filosofía, Literatura, Letras Clásicas, Música, Artes Plásticas y Escénicas, etc. en las cuales los clásicos conservan su atractivo y vitalidad, aunque también es cierto que pueden ser leídos desde diversas ópticas; en las Ciencias Naturales, debido a su carácter acumulativo pareciera que cada nuevo avance integra el anterior y a la vez desplaza a sus antecesores; en este sentido, la opción propia de estas disciplinas, ya sea por 'enterrar' o por rescatar a los clásicos, dependería más bien de la perspectiva teórico-metodológica que se asuma. En el caso de las Ciencias Sociales, desde el principio salta a la vista su carácter altamente valorativo a partir del cual la relación es mediada por la perspectiva teórica que se asuma, ya sea que se trate del empirismo que privilegia los datos e integra los avances de los antecesores de manera cercana a las Ciencias Naturales; el neo-positivismo, que al recuperar la teoría también acepta a los clásicos; la Escuela de Frankfurt, por su parte, con la Teoría de la Comunicación de Habermas y Francia, con la 'arqueología del saber' de Foucault, coinciden en considerar que las Ciencias Sociales tienen como ámbito propio el discurso y en ese sentido, los clásicos dotan de un lenguaje común mínimo para poder debatir y proceder a trabajar los datos empíricos.

primer peldaño: conocer - y reconocer - en el más elemental significado del término, a los clásicos.

Este desconocimiento de los clásicos en educación en México, y más aún me atrevería a afirmar que en algunas otras regiones de América Latina por razón de coincidencias históricas, sin pretender con ello negar nuestro legado humanístico, obedece a motivos de lógica elemental que por ahí se van decantando en el curso de las generaciones: la escasez de fuentes primarias a disposición. Si analizamos el caso concreto del autor que hoy nos ocupa, Juan Amós Comenio, y revisamos la edición de la *Didáctica Magna* (COMENIO:1988) a nuestro alcance y accesible a nuestros estudiantes, vemos que en ella se registra una primera edición en Madrid hacia 1922 y a partir de 1970, se inician sucesivas reimpresiones que coinciden con el aniversario de la muerte de Comenio, sólo que casi tres siglos después de la publicación original...! Es cierto también, que hemos de reconocer la existencia de acervos bibliográficos en los que podemos encontrar algunas de estas obras, así como algunos esfuerzos editoriales<sup>12</sup> por difundir a los clásicos e incorporarlos a una cultura básica del educador, pero aún son insuficientes. Aunada a las propias dificultades locales de fuentes primarias para el estudio de los clásicos en educación, hemos de considerar en

---

<sup>12</sup> Se pueden señalar, entre otros, la Colección Sepan cuántos... de Editorial Porrúa sobre clásicos en general y, entre ellos, algunos de educación; la Biblioteca Pedagógica de la Universidad Nacional Autónoma de México que consta de cuatro series: Universal, Mexicana, histórica y Documental; el reciente intento de Editorial Trillas, etc.

algunos casos, el tardío descubrimiento de obras fundamentales, como sucedió con la *CONSULTA UNIVERSALIS*, de Comenio, descubierta en Alemania hacia 1934 y recién publicada en Checoslovaquia hacia 1966<sup>13</sup>: la obra de un clásico se valora por lo que en ella se expresa, pero a la vez por su presencia en la historia. Esto es elemental.

Resulta fundamental esclarecer en nuestro campo disciplinario ¿cuál es la diferencia entre un autor cualquiera y un clásico? En el oficio de pedagogo terminó por prevalecer un vicio propio: la urgencia por dar siempre "la propuesta", orientación inmediatesta despreocupada por apoyarse en la reflexión, en la fundamentación, en el análisis, en la profunda sensibilidad de los requerimientos locales. En este predominio de la *razón técnica*, es común echar mano del autor del que se puede o que está de moda y que, como tal, se desecha de la misma manera<sup>14</sup>, puesto que se utiliza sólo para fundamentar un 'prontuario de respuestas rápidas'. Paralelamente, en otras modalidades de la profesión, en el reflexionar sobre lo educativo, se ha buscado fundamentación transitando de la impronta humanística<sup>15</sup> a la del científico

<sup>13</sup> Ver Capková, D. "Introducción". En: J.A. Comenius, *Consulta universal sobre l'eszena dels afers humans*, Barcelona, Eumo editorial, 1989.

<sup>14</sup> Citamos el caso de B. Bloom, Mager, R. Tyler, H. Taba, etc. que en la década de los setentas, a propósito de la modernización educativa planteada después de la crisis del '68, se impulsó la tecnología educativa como forma de racionalidad técnica. Asimismo, ha habido autores como Freire, Illich, etc. que causan furor y luego caen en el olvido como ilustres desconocidos.

<sup>15</sup> La acepción en que está tomado el término hace referencia a las humanidades; es decir, aquellas disciplinas y estudios que enriquecen el horizonte cultural y formativo, sin tener una aplicación práctica inmediata. El término humanismo, del que se desprenden estos grupos semánticos, en el curso

social, pero se abre un hueco: ¿no será posible lograr una nueva síntesis, una nueva forma de creencias, una nueva profesión de fe enriquecida por un horizonte humanístico, con clásicos y todo lo demás incluido, y apropiándose además de los más valiosos logros del científico social? Pero eso sí, a condición de que el pedagogo no pierda su objeto propiamente dicho<sup>16</sup>.

En fin, más allá de lo que es posible inferir a esta altura del discurso, pudiéramos precisar qué perspectivas nos ofrece hoy el estudio de los clásicos en educación. Parafraseando a Mills, pudiéramos decir que constituye una vía para despertar la *imaginación pedagógica*; es decir, para propiciar la sensibilidad, el azoro, la comprensión en el significado de lo educativo. A los clásicos se les puede conocer para recrearlos, para darle consistencia a nuestro oficio, para aprehender nuestro legado disciplinario, la configuración de nuestros gestos, de nuestro lenguaje. A fin de cuentas, como una forma de dotar con nuevos significados y, fundamentalmente, con *contenidos*, nuestros discursos y nuestras prácticas.

---

de los siglos ha tenido diversos usos que tienen como punto de partida el programa cultural renacentista alternativo a la escolástica, propugnaba por una cultura viva, útil, adquirida en las propias fuentes; hacia el Siglo XIX, se usó para designar un programa formativo, también alternativo, a la educación tecnológica ya en curso. Ahora, en el umbral del siglo XXI, representaría un reducho de búsquedas utópicas frente a la deshumanización de la vida hombre.

<sup>16</sup> El estudio de lo educativo, llámese Pedagogía, Ciencia o Ciencias de la Educación, una vez autonomizado de la Filosofía que era la que le otorgaba el carácter unitario, sucesivamente buscará identidad en la psicología, después en diversas disciplinas sociales, pero a final de cuentas perderá su propia identidad: lo educativo propiamente dicho.

Pero cuando nos enfrentamos a la tarea de volver a pensar cómo se produce el discurso contemporáneo sobre lo educativo, los poderes con que se articula, para poder comprender desde ahí las relaciones privilegiadas, no nos queda más que volver la vista hacia atrás, al inicio de la modernidad mexicana - siglo XIX- y percibir algunos rasgos de continuidad, resignificados con los desplazamientos internos. Me explico: pareciera que el Siglo de las Luces inaugura los debates pedagógicos que son vigentes en nuestros días: el concebir a un pueblo ilustrado necesariamente conlleva la exigencia de focalizar la atención en la instrucción y, por ende, en la escuela pública gestionada por el Estado Nacional; la escuela pública habrá de gestionarse, diferenciar sus funciones y normarse. Su tarea central será la instrucción, el lograr un pueblo ilustrado, y en este empeño cobra fuerza, sentido e identidad la Pedagogía; la conducción de las almas, como forma de educación dada por la Iglesia, es desplazada por el Estado y laicizada. ¿Será que en este privilegiar al sistema escolar, faceta visible de la educación, nace nuestro reduccionismo pedagógico y pedagogizante? A final de cuentas, tomando en cuenta lo anterior y el actual 'estado del arte' de lo educativo, ¿por que no distinguir matices y orientaciones en los clásicos y diferenciar entre los clásicos de la pedagogía como tales y los clásicos de la educación, abriendo entre estos últimos el horizonte de

autores que desde otras disciplinas aportan a la construcción de lo educativo?<sup>17</sup>

Comenio emerge frente a nosotros como un clásico del pensamiento educativo, que adquiere relieve en el horizonte en que se perfila la modernidad; el significado de su estudio radicaría en el posibilitar nuestro acercamiento a uno de los más ricos momentos fundantes de nuestra disciplina. Mediada los escenarios comenianos, por la trayectoria vital y por la obra de nuestro autor, la aprehensión de la dimensión educativa se percibe como parte de un complejo horizonte histórico y sociocultural. La vía que se abre ante nuestros ojos, remite a la afirmación de Leibniz: "hay disciplinas que se concretan a medida que se expanden"<sup>18</sup>.

Ahora bien, recogiendo estos planteamientos ¿cuál es el aparato teórico-metodológico que nos permitiría abordar el estudio de Juan Amós Comenio desde un horizonte disciplinario suficientemente amplio que enriquezca el análisis dando juego a una mirada de múltiples dimensiones?, ¿de qué manera se podrían superar los conflictos de fronteras disciplinarias para propiciar lecturas y programas interdisciplinarios en torno a nuestro objeto -multidimensional- de estudio?

---

<sup>17</sup> En cada momento histórico encontramos señalar clásicos: Bacon, Durkheim, Weber, etc. Es interesante señalar que los filósofos, a partir de la teoría de la formación humana siempre derivan a la educación: Platón, Aristóteles, Hegel, Nietzsche, Schopenhauer, Dilthey, etc.

<sup>18</sup> Y esto, sin lugar a dudas acontece también en los estudios en educación, trátase de lo hechos educativos, de las instituciones, de la normatividad, de las teorías específicas.

C. REPLANTEAMIENTO DE LOS ESTUDIOS SOBRE JUAN AMOS COMENIO: UNA TAREA EN CONSTRUCCION.

El principio rector que me planteo al abordar el estudio de Comenio -y que pudiera hacerse extensivo a los estudios en educación en general, de acuerdo con la especificidad del objeto de estudio de que se tratase-, radica en entender su obra como producto cultural de una sociedad y un tiempo específicos, lo que simultáneamente nos remite a Comenio como creador, a las condiciones sociales en que desarrollo sus aportaciones, al lugar que ocupó en el campo de la educación y de la cultura centroeuropea del siglo XVII en general, a las tradiciones y herencias intelectuales de las que participó, a las instituciones que posibilitaron y conformaron sus prácticas y sus discursos, etc.; en fin, la tarea consiste en ubicarlo en el tejido sociocultural y desde ahí reconocer las *marcas del tiempo del hombre y del tiempo de lo social* que se concretizan en su vasta y diversificada obra.

Para ello, es necesario afrontar dos problemas iniciales:

1º Acceder a la trayectoria del hombre y a su obra en un espacio social y en un tiempo precisos, a través de una lectura multirreferenciada que entreteja la *historia individual* y la *historia de la sociedad*<sup>19</sup> de que se trate.

<sup>19</sup> Preocupaciones y polémicas al respecto, se pueden percibir entre los fundadores de *Annales*, Marc Bloch y Lucien Febvre, en las que cada uno se centra en preferentemente en uno de los términos complementarios, ya sea el escenario en el que se desenvuelve la vida como aventura (Bloch), ya sea en el relato de la aventura biográfica específica que se lleva a cabo en ese horizonte (Febvre).



2° Tener presente que la lectura sobre Comenio, por su parte, está filtrada por las marcas de mi propio tiempo y espacio sociocultural; ello conduce a una especie de estado de alerta que no pierda de vista que la producción de Comenio se genera en una época con una lógica propia e intenciones, necesidades y expresiones muy diversas a las mías.

Este juego de lo social, de lo cultural y de lo histórico en torno a discursos y prácticas educativas específicas de un autor que vivió hace cuatro siglos, me remite a un paradigma de investigación educativa que se inscribe en la indagación de lo cualitativo<sup>20</sup> y que asume como premisa inicial la imposibilidad de lograr la certeza absoluta y racional en la aprehensión del comportamiento humano, del sistema de relaciones sociales. En esto subyace el fundamento que reconocemos en el carácter sociocultural de la educación en sus diversas expresiones, puesto que este ámbito disciplinario al asumir la dimensión formativa del comportamiento humano como tal, incurre en el campo del quehacer propio del hombre, de lo que produce, de las instituciones de las que participa, de los procesos sociales

---

<sup>20</sup> Ya desde finales del siglo XIX, se gesta un modelo de investigación en la ciencias humanas que aborda aspectos cualitativos particulares y no sólo planos 'espectaculares' que incurran en el ámbito de la razón y sean sometidos a los criterios de cientificidad en curso. El ámbito original de esta forma de indagación fue, curiosamente, el de la pintura con Morelli, el de la sintonatología psicoanalítica con Freud, el de la criminología con Sherlock Holmes. Así, ante la encrucijada de subsumir el conocimiento de lo particular a las generalizaciones, paulatinamente emerge este paradigma como una opción que aglutina en torno a sí disciplinas que trabajan con objetos que expresan facetas de lo particular.

en que se inserta, cargados con significaciones que implican una interpretación de lo aparece a primera vista para develar su sentido y su valor -Weber señala la cualidad del hombre como un *animal inserto en tramás de significación que él mismo ha tejido*- lo que conlleva la exigencia enriquecer, refinar y agudizar nuestras perspectivas y dimensiones de análisis , nuestra sensibilidad e informaciones<sup>21</sup>. Y, de acuerdo con el objeto en estudio y los propósitos de la investigación en educación, la indagación podrá orientarse más hacia lo ideográfico o hacia lo nomotético<sup>22</sup>.

Las reflexiones recién explicitadas, en relación a Comenio y a su obra me inducen a desarrollar una primera aproximación planteada como un *ejercicio de investigación de corte hermenéutico* que los inserte en su propio *tejido social* y en la *urdimbre* que se despliega a su alrededor, para de esta manera poder acceder no sólo al maestro cuya principal competencia fue el terreno de la didáctica, imagen que por diversos motivos ha sido la privilegiada y recurrente en nuestra región, sino a la presencia de un Comenio complejo, susceptible de ser percibido en sus diferentes facetas: como

---

<sup>21</sup> Todo el quid de un enfoque semiótico de la cultura es ayudarnos a lograr acceso al mundo conceptual en el cual viven nuestros sujetos, de suerte que podamos, en el sentido amplio del término, conversar con ellos (Geertz: 1992, p. 35)

<sup>22</sup> Se trata de otra forma de disponer los campos disciplinarios en relación a la materia prima del conocimiento. Si se indaga sobre lo repetitivo y estable, que pueda ser generalizado en leyes, que se apliquen posteriormente explicar otros acontecimientos específicos similares -por lo común, de la naturaleza- nos encontramos en el terreno de las ciencias nomotéticas; si lo que se pretende es el conocimiento de los acontecimientos considerados únicos, singulares, irrepetibles, se trata de las disciplinas designadas ciencias ideográficas.

teólogo, político, filósofo, científico, profeta, místico, educador, lingüista, pedagogo, musicólogo, que protagoniza una época de reformas e intolerancias religiosas, de reordenamientos socioeconómicos, de instauración de saberes, de nuevas formas de relación social.

Sin embargo, el ejercicio hermenéutico como tal, más adelante nos remite a un planteamiento de mayor fondo en torno al lugar en que se ubican los estudios en educación que, dicho sea de paso, también connota el oficio de pedagogo y su legitimación como tal. Nuestro campo disciplinario se inscribe en la polémica relativa a la especificidad de las ciencias de la naturaleza -cuyos contenidos son dados, pues se refieren a lo que existe con antelación a la actividad del hombre y se constituyen en parte de su *experiencia externa*- y de las ciencias de la cultura y de la sociedad -cuyos contenidos se refieren a la actividad del hombre y a lo que resulta de ella y en su indagación presuponen la *experiencia interna* que privilegia las *vivencias* del estudioso-. Esto ya de entrada marca la orientación de las opciones en los programas de investigación -y formativos también- al precisar la particularidad del aparato teórico-conceptual, los propósitos, los recursos consecuentes. Y más aún, en referencia a las opciones que a continuación se realicen dentro de cada ámbito científico, puesto que éstas no forman

parte solamente de un comportamiento gnoseológico, sino de una actitud frente a la vida<sup>23</sup>.

El debate en torno a estos dos grandes ámbitos del saber, que cotidianamente nos afecta, inicialmente fue planteado por Dilthey en el escenario del historicismo romántico alemán<sup>24</sup>, a partir de la ubicación de la persona que conoce en relación a la sociedad y a la naturaleza:

*Los hechos de la sociedad nos son comprensibles desde dentro, podemos revivirlos, hasta cierto grado, a base de la percepción de nuestros propios estados y acompañamos la representación del mundo histórico de amor y de odio, de apasionada alegría, de todo el fuego de nuestros afectos. La naturaleza es muda para nosotros. Solamente el poder de nuestra imaginación infunde una apariencia de vida e interioridad en ella (...) la naturaleza parece poseer para nosotros la expresión de serena tranquilidad (...). La naturaleza nos es extraña porque es algo exterior, nada íntimo. La sociedad es nuestro mundo.*<sup>25</sup>

Debido a que las ciencias del espíritu hacen su objeto de reflexión lo que acontece en el mundo específicamente humano -la vida psíquica, la historia y la sociedad-, se centran en el conocimiento de la vida humana; la clave de lectura privilegiada está dada por la comprensión de los otros a

<sup>23</sup> La autocomprensión del hombre, la comprensión del otro y del mundo, no puede ser considerada como un mero modo o manera de conocer sino, en todo caso, como un conocimiento que comporta un modo o manera de ser, una forma de vivir (Gadamer: 1977, p. 12).

<sup>24</sup> Este surge como una propuesta de las ciencias del mundo humano -psiquismo, historia y sociedad- frente al debate y la hegemonía de la filosofía de la historia -tradición hegeliana-; las primeras, a la vez, buscan su autonomía frente a la segunda y a la tradición de la racionalidad instaurada por la Ilustración y el jurnaturalismo que quería imponer la noción abstracta y atemporal de naturaleza humana. Estos hechos, sin lugar a dudas confieren marcas al momento de su instauración como disciplinas autónomas, pero uno de sus logros consiste en legitimar el espacio de la perspectiva de lo singular en la historia de los hombres y de las sociedades.

<sup>25</sup> Dilthey: 1944, p. 49.

partir de las vivencias personales y del propio mundo interior -*explicamos la naturaleza, pero comprendemos la vida espiritual...*-. Premisa que a la vez que exige una visión totalizadora de la realidad que integre las partes que la constituyen, una percepción sintética de la vida y la historia personal y social, un reconocimiento de la particularidad del proyecto de vida y del contexto del autor en estudio. Por ello, según Dilthey, el método pertinente para estas ciencias es el hermenéutico que trae aparejadas complejas distinciones y matices entre los procesos de explicación -*Erklären*- y comprensión -*Verstehen*-, que a su vez nos remiten a la explicación mediante causas o leyes -*ursächliches Erklären, Gesetzserklären*-, propias de las ciencias de la naturaleza y de su posibilidad predictiva, y a la comprensión del sentido de la acción humana o de los productos generados por ella -*Sinnverstehen*- como orientación teleológica y axiológica que ha de considerarse en el ámbito de las ciencias de la cultura, debates que aún hoy son vigentes en el ámbito metodológico. La comprensión, según Dilthey, para interiorizarse en las manifestaciones de vida en estudio, requiere que el intérprete se compenetre del contexto propio de los acontecimientos y lo reviva mediante un *proceso empatía*; es la comprensión la que posibilita que la realidad del mundo humano -*quehaceres y obras*- sea susceptible de leerse como si fuese un texto escrito -*textus*,

contextus-, recuperando y replantando legados que configurarán la hermenéutica contemporánea<sup>26</sup>.

Más allá de las críticas que los representantes de la gnoseología empirista le hacen a Dilthey por su *subjetivismo* y *psicologismo* ya que en un momento dado del proceso daría la impresión de incurrir en una especie de 'encantamiento del mundo para captar los hilos que entretujan los destinos de los hombres' -aunque, dicho sea de paso, tal vez las circunstancias de la polémica exigían esas posiciones extremas-, lo cierto es que entramos de lleno en la opción desde la cual trabajar a Comenio: la *hermenéutica*, pues ésta abre otras posibilidades de indagación que la razón como única vía del conocimiento -urgida por la pretensión de cosificar la realidad y ofrecer de certezas- restringe, desplaza y niega. Desde el enfoque hermenéutico, puedo reconocer desde un principio el acercamiento afectivo al objeto de estudio, sin tener que eludir los aspectos lúdicos, placenteros, de intuiciones, descubrimientos y sorpresas que he tenido desde que inicié el camino para adentrarme en el conocimiento de Juan Amós Comenio.

<sup>26</sup> La hermenéutica, como técnica de interpretación de textos es muy antigua y adquiere su significado de Hermes (Mercurio), cuyo principal atributo, las sandalias con alas, hacen de él el mensajero por excelencia; prácticamente surge desde la antigüedad clásica con una incipiente conciencia del tiempo que es el propio de una obra y del público destinatario. En ese sentido, indaga sobre el significado del lenguaje escrito de los textos difíciles y, por lo tanto, oscuros. Hacia el siglo XVI, se replantea a partir de la filología -que busca conocer la verdad del pasado contenida en los textos de los antiguos apoyándose en la lógica y retórica-, así como de la religión reformada -que promueve la lectura directa de la Biblia para interpretar la palabra divina-. El antecedente inmediato a la fundación hermenéutica de Dilthey, es el del teólogo y filólogo alemán Schleiermacher, quien en torno a 1825 señala como posible fuente de errores en la interpretación de todo tipo de texto -fácil o difícil- el lenguaje del lector; con ello, amplía el campo hermenéutico de la obra al intérprete.

Ahora bien, en el curso del desarrollo de la teoría hermenéutica, es posible distinguir dos grandes momentos que trabajan sobre problematizaciones diversas, en los cuales la presencia del pensamiento kantiano actúa como parteaguas: a. La hermenéutica débil o ligera, propia de la actividad gnoseológica anterior a Kant (1724-1804), según la cual el sujeto ha de conocer la realidad constituida por el mundo externo a él, en cuyo caso el texto contiene en sí mismo los significados y valores que el intérprete infiere de él objetivamente, es decir, 'sólo lo deja hablar'; b. La hermenéutica fuerte o densa, cuya actividad gnoseológica posterior a Kant pone de relieve el papel del sujeto que conoce, ya que éste posee en sí mismo las categorías con que interpreta la realidad exterior y, en relación específica con los textos y los acontecimientos, es él quien los ha de descubrir y atribuir significados y valores; el planteamiento que subyace aquí es taxativo: el texto, para existir como tal, requiere que haya quien lo intérprete. De esta manera, la hermenéutica fuerte o densa rebasa el ámbito de la exclusiva interpretación y accede a la expresión propia, donde el intérprete no sólo conoce, sino que traduce a una nueva realidad; la actividad ya no es exclusivamente gnoseológica e implica la subjetividad, la participación creativa del lector -en el significado semiótico del término- cuyas posibilidades resultan ser ilimitadas. Desde esta última problematización se trabaja la interpretación

semiótica de la cultura<sup>27</sup> así como de otros campos del conocimiento; sin embargo, la clave hermenéutica que persiste como intención -pudiéramos decir histórica- no obstante sus diversas fundaciones en relación a los requerimientos de cada época, es el disponer de un aparato teórico-metodológico que posibilite la aprehensión de aquellas manifestaciones que permanecen escondidas en el comportamiento de los hombres y de sus obras y que se concretan en términos tales como valorar, significar, querer decir, interpretar, desentrañar, develar, etc.

Asimismo, en la hermenéutica contemporánea podemos identificar dos momentos históricos claramente definidos que apuntan a preocupaciones rectoras en los programas de investigación: la perspectiva gnoseológica -tradición metodológica-, trabajada por Schleiermacher y Dilthey, así como los replanteamientos que desde el neokantismo hace Rickert quien, a su vez, influye sobre Weber<sup>28</sup> y la perspectiva hermenéutica -tradición filosófica- en la que se inscriben las aportaciones de Heidegger<sup>29</sup>, Gadamer -como

<sup>27</sup> Estos planteamientos se pueden ampliar en Geertz: 1992.

<sup>28</sup> Para superar las críticas hechas al subjetivismo de Dilthey, Rickert deslinda las ciencias de la cultura y las ciencias de la naturaleza, no en atención a la cualidad del objeto de estudio en sí mismo, sino a partir de los aspectos que se pretenden conocer de él: lo singular o lo que se repite. Weber, por su parte, deposita la comprensión de la intencionalidad del comportamiento social en aspectos objetivos que dan lugar a la creación de tipos humanos ideales.

<sup>29</sup> Heidegger recoge dos nociones fundantes que constituyen la hermenéutica contemporánea y las trabaja a partir de su noción de Dasein, que da relieve la historicidad específica de los sujetos. Estas nociones son la del círculo hermenéutico -la cual establece la relación entre el todo y las partes, que recoge la vieja aspiración totalizadora de la filosofía alemana- y la referida a la presencia de



sistematizador del pensamiento hermenéutico contemporáneo- y Ricoeur principalmente; de estos dos últimos autores, más allá de su coincidencia en algunos puntos, me interesa destacar algunos planteamientos que fundamenten y orienten el desarrollo del presente estudio sobre Comenio.

Gadamer, recreando algunos conceptos de Heidegger, a su vez presenta nociones directrices del trabajo hermenéutico, tales como:

1ª *Horizonte hermenéutico*, que remite a la especificidad de la condición temporal y espacial del intérprete, es decir, su historicidad concreta. Esta condición se caracteriza por su movimiento, su dialéctica, siempre en construcción y en continua transformación. El rejuego permanente de superposición de horizontes en el mismo intérprete, da como resultado la coexistencia de las valoraciones anteriores y las nuevas, así como de formas de aproximación, sometidas a un continuo proceso dialéctico de depuraciones sucesivas y de reestructuraciones. Un dato que me parece de sumo interés se refiere a la manera en que es concebido el horizonte hermenéutico por Gadamer, ya que asume constructivamente -no como un lastre- el papel condicionante que juegan la tradición y los prejuicios en el ejercicio de investigación, ya que ambos *tienden el puente* entre el pasado y el presente y, en la medida en que afloran en las interpretaciones,

---

la pre-interpretación -que destaca la manera en que todo conocimiento es filtrado a través de la estructura histórico-social propia de nuestro pensamiento y de nuestro lenguaje.

pueden replantearse e irse superando. El movimiento permanente del horizonte hermenéutico, conduce a la constante re-creación y replanteamiento del objeto de estudio original, tratése de un texto o de una acción social significativa.

En el caso específico de Comenio, parto de considerar la existencia de dos núcleos de horizontes hermenéuticos susceptibles de replantearse en una dialéctica temporoespacial ininterrumpida: el del propio de Comenio -del que existen huellas a lo largo de su trayectoria y de su obra a través de sus interlocutores y críticos, de sus polémicas y debates, de los ambientes y escenarios en los que vivió y participó, etc.- y el mío propio con respecto a nuestro autor, a través de cuyas sucesivas aproximaciones, ha propiciado la ampliación de mis horizontes hermenéuticos impulsándome a incorporar nuevas dimensiones, nuevos contenidos y a sensibilizarme sobre la exigencia de afinar las categorías con las que inicié sistemáticamente este estudio en 1988.

2º *Situación hermenéutica*, dada por el vínculo entre el intérprete y sus horizontes hermenéuticos.

En relación a Ricoeur, una de las aportaciones que me parecen más penetrantes se expresa en el *paralelismo que establece entre texto escrito y acción social significativa*, ya que ambos, al presentar rasgos semejantes en su configuración, son susceptibles de ser interpretados mediante una *exégesis*

similar. En efecto, ambos son 'fijados' en el tiempo de lo social, sea a través de la escritura o bien de otras formas de lenguaje<sup>30</sup> que persisten como huellas, marcas, trazos; en determinado momento, los textos o acciones se sedimentan e independizan de los hombres concretos que los generaron. Con ello, permanecen a la espera de que exista un intérprete frente a ellos que los trabaje, ya que sólo en la medida que sean sometidos a constantes y nuevas interpretaciones, se mantendrán vivos y vitalizados.

En el curso de sus desarrollos metodológicos, Ricoeur - centrado en la trama narrativa- y Gadamer -que prioriza el diálogo entre intérprete y evento-, coinciden en recuperar el viejo planteamiento de la *circularidad hermenéutica* y lo despliegan en dos círculos que, finalmente, se integran en el mismo análisis:

1º Círculo hermenéutico relacionado con la disposición y contenidos del *escenario* en el que tiene lugar un *drama humano* concreto; esto es, protagonistas, desplazamientos, comportamientos, motivaciones, disposiciones, crisis, actitudes, situaciones, contelaciones de relaciones, prioridades en las problematizaciones, etc.

---

<sup>30</sup> Utilizo lenguaje desde una perspectiva semiótica, para referirme a significados que el hombre reconoce o atribuye a determinados signos, gestos, objetos, símbolos y demás, así como a la facultad de expresarse a través de ellos.

2º Círculo hermenéutico referido a la *dialéctica del tiempo*; es decir, se abordan aspectos relacionados con la secuencia, con la disposición cronológica de los sucesos y acontecimientos diversos, desde su origen hasta su desenlace.

Ambos círculos -o, si se quiere, el mismo círculo desplegado en dos facetas complementarias entre sí-, han de conservar la *marca de la totalidad* que confiere significado al todo en relación a las partes, así como a cada una de las partes visualizadas en el todo -la visión interrelacionada del conjunto y de las partes, es la que otorga validez a nuestra interpretación-. En el trabajo de reconstrucción se recuperan y reconoce las partes sin perder de vista la totalidad, la cual es reinterpretada en la medida en que emergen nuevos indicios y señales; esto, a la vez, implica la dialéctica de la fusión de horizontes hermenéuticos y, consecuentemente, la transformación de la situación hermenéutica en cuestión: el propio devenir y las diversas lecturas de la realidad nos colocan frente a relatos no concluidos que cada hombre ha de completar y narrar a su manera y desde su lugar. Esto también pone de relieve la cualidad intrínseca del trabajo hermenéutico -más humano y humanizado que otras opciones-, cuyas interpretaciones se erigen en un *acto creativo* en el que se asume y revalora la complejidad y diversidad de significaciones y valores que emergen configurados en tradiciones, prejuicios, legados,

comportamientos habituales, saberes acumulados, etc., con los que partimos al iniciar una empresa gnoseológica.

En relación a la tarea hermenéutica sobre Juan Amós Comenio, se pretende acceder a lo que pudiera considerarse como acción social significativa a través de la recopilación y el estudio de *fuentes primarias* -del propio Comenio, referidas a diferentes temáticas y momentos de su amplia producción<sup>31</sup>, así como de sus interlocutores más próximos<sup>32</sup> y de las herencias intelectuales que tanto él mismo como los estudios comeniológicos más representativos reconocen como tales<sup>33</sup>- que posibilten:

a. El *análisis intratextual* -problematizaciones fundamentales planteadas en la obra de Comenio, de que podemos disponer en nuestro país, lo cual nos permitiría adentrarnos en algunos de sus principales horizontes hermenéuticos-.

b. El *análisis intertextual* de la obra comeniana -que nos aporte la dimensión de dicha obra en relación a otras del mismo campo y de campos diferentes-.

Frente a tal empresa, las *fuentes secundarias*, significan un importante punto de apoyo teórico y metodológico para

<sup>31</sup> Didáctica magna, Pamphilia, El mundo en imágenes, El laberinto del mundo y paraíso del corazón, Preludio a la pansofía, El camino de la luz.

<sup>32</sup> Bacon, Andreá, Descartes.

<sup>33</sup> Campanella, Paracelso, Platón, Arsitóteles, Lullio, Bruno, Alsted, Boehme.

replantear y precisar mi propio horizonte hermenéutico, así como de contenidos procedentes del análisis de la época y de los estudios especializados sobre Comenio.

En fin, no obstante que la teoría sobre la hermenéutica se ha complejizado a grado tal que casi sin darnos cuenta se ha ido configurando como ciencia, siempre subsiste el espacio de duda y de incertidumbre del que habla Geertz:

*El análisis cultural es intrínsecamente incompleto. Y, lo que es peor, cuanto más profundamente se realiza menos completo es. Es ésta una extraña ciencia cuyas afirmaciones más convincentes son las que descansan sobre bases más trémulas, de suerte que estudiar la materia que se tiene entre manos es intensificar las sospechas (tanto de uno mismo como de los demás) de que uno no está encarando bien las cosas<sup>34</sup>.*

#### D. ¿DESDE DONDE MIRAR A COMENIO?

La intención de aprehender a Juan Amós Comenio holísticamente, plantea la necesidad de ensayar nuevos enfoques para el estudio de los clásicos en educación que posibiliten lograr, en cada caso, una comprensión totalizadora de su significado en la historia social de la cultura y de la educación y, por lo tanto, del significado de sus aportaciones y a la vez nos problematiza en relación a las categorías con que hemos de abordar su estudio. De esta manera, en consecuencia con las claves hermenéuticas apenas desarrolladas, pretendo superar las limitaciones generalizadas de los estudios que, a partir de la selección

<sup>34</sup> Geertz: 1992, p. 39.

de un autor, proceden tendiendo en torno a él una red de informaciones sobre los hechos políticos, religiosos, filosóficos, económicos, científicos, artísticos, etc. que se consideran más significativos por sí mismos, expuestos a modo de un halo que rodea su vida y su obra - pero que no las toca -. Por el contrario, la perspectiva teórico-metodológica asumida, se orienta con una actitud hermenéutica frente a nuestro objeto de estudio, en la cual el autor se percibe en sus despliegues en una trama de relaciones que subyacen en una región determinada, en el transcurso de una época específica que marcan un estilo de vida, una mentalidad y una sensibilidad que se trasluce en formas de pensar y de pensarse, de sentir y de sentirse, de problematizarse y de responder. Estos componentes nutren la vida de las generaciones y de las personas concretas en forma de imaginario colectivo, de legados, de tradiciones; son estas atmósferas, las que ofrecen opciones y posibilitan la construcción de los particulares proyectos de vida y las aportaciones en diferentes campos.

De esta manera, recojo lo planteado hasta el momento y procedo a señalar las categorías desde las cuales procedo a desarrollar el estudio de Comenio como clásico de la educación, lo cual pudiera incidir en ir configurando la práctica del estudio de clásicos, tradición deseable y posible en educación.

Frecuentemente hemos utilizado la categoría *contexto*, de filiación historicista, que nos remite a la idea de medio, de ambiente, de trasfondo, de lo que gira en torno al productor y a su obra, pero que no se 'cruza' con ellos, sino que hace las veces de 'antecedentes históricos' o de 'introducción al tema', presentándose en forma definitiva y única al inicio del estudio y alejado para siempre de nuestro objeto. En sustitución de esta categoría, asumo *atmósferas* para significar el 'aire que se respira' en un momento dado, el ámbito cultural y espiritual en el sentido más amplio del término, el conjunto de condiciones e influencias catalizadoras que favorecen la manifestación de rasgos personales, la realización de proyectos, etc., y cuyas huellas, por lo tanto, se perciben en la vida y obra de las personas.

Frecuentemente en el estudio de un autor prevalece la noción de elementos únicos, aislados, etc. que, finalmente, por su excesiva particularidad resultan poco significativos; en el caso específico de Comenio - por motivos diversos - han prevalecido las *lecturas tradicionales* que lo reducen a su obra y de ella sólo se le atribuye la autoría de la *Didáctica Magna*, omitiéndose los planteamientos más amplios en que ésta se inserta, la mentalidad que trasluce en sus proyectos de reforma social, se desconocen las inquietudes de la época que subyacen en sus aportaciones como maestro de lenguas, las creencias místicas que comparte y que lo dotan de gran



fortaleza y optimismo frente a las adversidades, etc.; con el propósito de superar estas limitaciones -y vinculada a la noción de atmósferas- propongo la categoría *ethos* ya que permite aproximarnos a Comenio como portavoz de su época y de su sociedad, mediante la percepción -en los términos recién planteados- de su vida y de su obra a partir de sus creencias, su mentalidad y sensibilidad, su forma de vida, sus exigencias y normas al respecto; en fin, su carácter. "La clave de la explicación es la comprensión de la unidad del espíritu humano, del *ethos*, que como centro vital y productivo "habla" y genera la riqueza plural y singular de instituciones, ideas, ideales, comportamientos, eventos, expectativas, conflictos, tensiones..." (Aguilar:1988, p. 146).

En estrecha relación con *ethos*, trabajo la categoría *cosmovisión*, presente en el tiempo y en la sociedad comenianas, a partir de la cual se comparten preguntas y respuestas sobre el ser y el existir, sobre la estructura y el ordenamiento de la realidad; es decir, las concepciones referidas a la naturaleza, al hombre y a la sociedad.

Con el mismo propósito orientado hacia la interpretación totalizadora de nuestro autor, adopto la categoría bourdiana *habitus*, como "la cultura de una época, de una clase o de un grupo cualquiera en tanto que interiorizada por el individuo bajo la forma de disposiciones duraderas que constituyen el

principio de su comportamiento o de su acción" (Bourdieu:1990, p.136); es decir, la pretensión que subyace se dirige a develar aquellos principios constitutivos en un determinado campo, que estructuran y articulan las prácticas y discursos, las facultades requeridas y las disposiciones afectivas, manifiestas en una posición social, en una profesión y un oficio, en relación al cual posibilitan el despliegue de un cúmulo de creencias, técnicas y referencias de diversa índole.

Por lo demás, después de lo que se ha venido planteando, se puede inferir que el acercamiento a la vida y obra de Comenio -como clásico del pensamiento educativo-, no interesa en términos de biografía convencional, sea *hagiografía* o *protopografía serial* distorsionada, a la manera de sumatoria de acontecimientos, de datos y fechas sin tropiezo alguno, relatados como la descripción evolutiva de un personaje, sino más bien en términos de *trayectoria*, de recorrido, de curso vital a la manera de los antiguos latinos<sup>35</sup>, en el que está implicado el movimiento, el desplazamiento, las crisis y los conflictos, las contradicciones, los despliegues, los matices, los juegos de posibilidades e imposibilidades. En donde a la vez que somos el mundo que nos apropiamos, también tenemos márgenes para optar por el mundo que queremos

---

<sup>35</sup> *Cursus*, como acción de correr, carrera, espacio por donde se transita, ruta, recorrido, itinerario, desplazamientos multidireccionales. Los estados sucesivos por los que atraviesa una acción, un asunto, un proceso.

construir o, en todo caso, para dejar de hacerlo. La categoría *trayectoria vital* implica un seguimiento biográfico en el que está presente un campo de eventualidades en la trama social y en los márgenes de autonomía de cada persona, que propician encuentros y desencuentros, el acceder a otras posibilidades, aún a costa de las crisis existenciales, lo que redunda en mayor disponibilidad y apertura o bien en inmovilización, que a la vez genera menor disponibilidad para optar, afrontar conflictos y ampliar márgenes de opciones. Es decir, frente a la idea de biografía monolítica, rígida, acabada, de destino, se presenta la idea de la vida como proyecto, como construcción, como recorrido azaroso, como curso, como proceso. Se trata, en fin, de entender a un hombre inserto en un espacio vital, en diálogo, en construcción.

Finalmente, resulta sugerente incluir la categoría *pensamiento mítico*, el cual se inscribe en el ámbito de lo no racional -aunque con ello no me refiero a lo irracional-, es decir, de los afectos, de los sentimientos, de las sensaciones, de las fantasías, de las respuestas en torno a los enigmas fundamentales de la vida del ser humano. Pero también es cierto que dicho pensamiento, en su propia lógica, logra formas de objetivación, de integración coherente de los referentes sensibles que incorpora y proyecta en diversos lenguajes. En el caso específico de la obra de Comenio, salta a la vista el uso que hace del lenguaje metafórico, a partir

del cual recrea mundos míticos, situación que se explica por su profunda religiosidad. Desde este comportamiento, Comenio construye su mundo y su misión en él, es el hilo conductor que le da sentido a su vida y a su obra.

Y he aquí que a través de estas categorías nos enfrentamos a la polémica nuevamente entre *explicación* y *comprensión*: el entender la vida en estos términos nos remite al sentido de la existencia, a la intencionalidad que subyace en una obra, a una suerte de empatía-simpatía, a una forma de respeto a la otredad. En estos términos, la clave de lectura del clásico en cuestión consistiría, diremos parafraseando a Octavio Paz<sup>36</sup>, en un juego de restituciones que hace que el clásico adquiera este rango y su obra sobreviva; su presencia en nuestros días, se debe a que existen estudiosos que la interpretan y la recrean, mediando en ello la mirada de otras generaciones. Este juego de restituciones nos lleva a acercarnos a un clásico, a entenderlo, a debatir con él, a identificarnos con él, a admirarlo, sin distorsionar conscientemente ni parcializar sus atmósferas, pero también reconociendo que somos el Otro que interpreta desde otro lugar y desde otro tiempo. Es aquí donde Comenio, como clásico, deja de ser totalmente él mismo<sup>37</sup> para emerger en la imagen que en gran parte resulta la recreación que hacemos de

<sup>36</sup> PAZ, Octavio. *Las trampas de la fe*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.

<sup>37</sup> Paul Ricoeur hace notar que "la trayectoria de un texto escapa al horizonte finito que vivió su autor. Lo que el texto dice ahora, importa más que lo que el autor quiso decir".

él en función de nuestras propias dudas y nuestra necesidad de certezas.

#### BIBLIOGRAFIA PARA ESTE CAPITULO

AGUILAR VILLANUEVA, Luis F. *Weber: la idea de ciencia social, vol. I. La tradición*, México, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa-Coordinación de Humanidades, UNAM (Las Ciencias Sociales), 1988, 278 págs.

ALEXANDER, Jeffrey. "La centralidad de los clásicos". En: GIDDENS A. et al. *La Teoría Social, Hoy*. México, CONACULT-Alianza Editorial, 1991.

ALEXANDER, Jeffrey. *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Tr. Carlos Gardini, Barcelona, Gedisa editorial (Col. Sociología), 1989.

BARTRA, Roger. *La jaula de la melancolia; identidad y metamorfosis del mexicano*. México, Enlace-Grijalbo (Cultura y Sociedad), 1991<sup>4</sup>.

BERGER, Peter-LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Tr. Silvia Zuleta, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976.

BERNAL, JOHN D. *Historia Social de la ciencia*. Vol. 1. Barcelona, Ediciones Península, 1979<sup>5</sup>.

BORGES, Jorge Luis. *Obras completas*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1974.

BOURDIEU, Pierre. *Campo del poder y campo intelectual*. Tr. C. Boccardo, Argentina, Folios Ediciones, 1983.

BOURDIEU, Pierre. *Cosas dichas*. Barcelona, Gedisa (El mamífero parlante), 1987.

BOURDIEU, Pierre. *Sociología y Cultura*. Tr. Martha Pou, México, CONACULT-Grijalbo editores, 1990.

CAMP A. RODERIC, HALE, Charles A., Vázquez, Josefina Zoraida (Editores). *Los intelectuales y el poder en México*. México, El Colegio de México, UCLA Latin American Center Publications, University of California, Los Angeles, 1991.

CASANOVA, Julián. *La historia social y los historiadores*, Barcelona, Editorial Grijalbo (Crítica), 1991.

CASSIRER, Ernst. *Esencia y efecto del concepto de símbolo*. Tr. Carlos Gerhard, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

DE CERTEAU, Michel. *La escritura de la historia*. Tr. Jorge López Moctezuma, México, Universidad Iberoamericana, 1985.  
DILTHEY, Wilhelm. *Introducción a las Ciencias del Espíritu, en la que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la historia*. Versión española de Eugenio Imaz, México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

DUCOING WATTY, Patricia. *La pedagogía en la Universidad de México. 1881 - 1954*. I, II, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, 1990.

GADAMER, H.G. *Verdad y método*. Tr. ???, Salamanca, Editorial Sígueme, 1977.

GARGANI, Aldo et al. *Crisis de la razón. Nuevos modelos en la relación entre saber y actividad humana*. s/t, México, Siglo XXI editores, 1983.

GARIN, Eugenio. *La educación en Europa 1400-1600*. Tr. M.E. Méndez, Barcelona, Grupo Editorial Grijalbo (Crítica), 1987.

GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*, Tr. A. L. Bixio, Barcelona, Editorial Gedisa (Temas de historia, antropología y etnografía), 1992<sup>5</sup>.r.

GUSDORF, Georges. *Le scienze umane nel secolo dei lumi*. Firenze, La Nuova Italia (paideia 25), 1980.

JULIA, Santos. *Historia social / sociología histórica*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A., 1989.

KULA, Witold. *Reflexiones sobre la historia*. México, Ediciones de Cultura Popular, S.A., 1984.

LAPASSADE, Georges-LOURAU, René. *Claves de la Sociología*. Tr. J.L. Castro, Barcelona, Editorial Laia, S.A., 1974<sup>2</sup>.

MILLS, C. WRIGHT. *La imaginación sociológica*. Tr. F. M. Turner, México, Fondo de Cultura Económica, 1987<sup>12</sup>.

POPKEWITZ, Thomas S. *Paradigma e ideología en investigación educativa; las funciones sociales del intelectual*. Tr. ???, Madrid, Mondañori, 1983.

SCHAFF, Adam. *Historia y verdad*. Tr.???? Editorial Grijalbo, México, 1974.

VELASCO GOMEZ, Ambrosio. *Filosofía contemporánea de la ciencia social*. México, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM, 1992 (edición en curso).

WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Tr. L. Legaz, Barcelona, Ediciones Orbis, S.A. (Biblioteca de Política, Economía y Sociología no. 6), 1985.

WEISS, Eduardo. "Pedagogía y filosofía hoy". En DE ALBA, Alicia (Coordinadora). *Teoría y educación; en torno al carácter científico de la educación*. México, CESU, UNAM, 1990.

WRIGHT, Georg Henrik von. *Explicación y comprensión*. Tr. Luis Vega, Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1979.

## HEMEROGRAFIA PARA ESTE CAPITULO

BOURDIEU, Pierre. "L'illusion biographique". En *Actes de la Recherche en sciences sociales*, No. 62-63, París, juin, 1986.

CARR, David. "La narrativa y el mundo real: un argumento en favor de la continuidad." En *Historias 14*, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, Julio-Agosto, 1986.

GONZALEZ GONZALEZ, Enrique. "Hacia una definición del término humanismo", en *Estudis 15*, Revista de Historia Moderna, Universidad de Valencia, Valencia, 1989, p. 45-66.

LOYO, Aurora. "Balances optimistas sobre la cultura en México. La visión de los intelectuales "consagrados", 1946-1962". En: *Historias 21.*, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, México, Oct., 1988-Marzo, 1989.



CAPITULO 2. JUAN AMOS COMENIO: PATERNIDADES DISCIPLINARIAS.  
DE TEATROS, LABERINTOS, ENMIENDAS

... nuestros pequeños gestos  
inconscientes revelan nuestro  
carácter más que cualquier actitud  
formal, cuidadosamente preparada.  
Wind.

A. GENIALIDAD Y DETERMINISMO SOCIAL. LA BUSQUEDA DE UN EQUILIBRIO

Uno de los acercamientos más comunes a los clásicos - y en el caso que aquí interesa estudiar, a Juan Amós Comenio - es el de la perspectiva de los *grandes hombres*; en ello subyace la idea de genialidad, de inspiración, de originalidad, de destino, de cierta forma de profetismo y de voluntarismo a partir de la cual las ideas, las instituciones, las obras exclusivamente el resultado de la creación de los grandes hombres, de individuos excepcionales y ajenos a las personas de carne y hueso. De tal manera, estos seres resultan más cercanos a los héroes de los que nos habla Carlyle<sup>1</sup> que a nosotros; las grandes obras, por lo tanto, resultan de sus aportaciones, consideradas al margen de las específicas condiciones sociohistóricas, políticas, económicas y culturales de determinado grupo social. A veces, el estudio

---

<sup>1</sup> "(...) a mi entender, la Historia Universal, la historia de lo que los hombres han realizado en este mundo es, en lo esencial, la Historia de los Grandes Hombres que han actuado en él. Estos grandes hombres son los conductores de hombres; los modeladores, los ejemplares y, en sentido lato, los creadores de todo cuanto el coaún de la gente se ha propuesto hacer o lograr; todo lo que vemos persistir de lo realizado en el mundo, es propiamente el resultado material exterior, la realización práctica y corpórea de los Pensamientos que residieron en los Grandes Hombres enviados al mundo: el alma de toda la historia del mundo, podemos decirlo con toda la razón, ha sido la historia de estos hombres" (CARLYLE:1985, p.3)

de los autores avanza sólo al grado de destacar algunos rasgos de la obra y algunos rasgos de la vida del autor que se relacionan, pero hasta ahí llega; lo que persiste es la condición de privilegio de la obra y, por ende, del autor, y se desconoce que cada hombre recoge y recrea legados y experiencias históricamente acumuladas. Tal pareciera que aún en nuestros días, entre el autor y su obra mediara una relación mágica, de cuyos efectos maravillosos desconocemos la génesis.

De este modo, la relación entre la *biografía individual* y la obra se realiza en términos descriptivos, anecdóticos y, cuando mucho, amenos, pulcramente eruditos, pero se elude el interjuego Individuo-Sociedad; por lo demás, se desconoce que esta relación I-S no se da de una vez y para siempre, sino que varía de un momento a otro, de una sociedad a otra: el origen de la biografía individual en los rasgos que nos interesa destacar, lo podemos rastrear desde el Renacimiento, en la nueva forma de ver la vida y de aspirar a otra sociedad, cuando el hombre dirige la mirada hacia sí mismo y descubre sus posibilidades como tal, optimistamente, para conocer, para crear, para desplazarse, para disfrutar. La vida del hombre como tal, adquiere sentido. Este individualismo, en el curso de los siglos sucesivos aparece como *continuum*, si bien replanteando su manifestación y sus contenidos según la mirada en turno. Así, más adelante, se

manifiesta en forma de *Romanticismo*<sup>2</sup> movimiento que, como forma de rebeldía frente a la incipiente industrialización y frente al predominio de la razón propio de la Ilustración, busca el retorno a la naturaleza y privilegia la sensibilidad, a la vez que desarrolla un gran culto la personalidad encarnada en el escritor y en el artista, cuya propia vida, como relato, es en si misma una creación artística, la narración estética de un 'destino', percibido como unidad coherente, sin saltos bruscos, ni crisis, ni incertidumbres. Esta narración, a veces, adquiere la forma de *Memoria*.

Asimismo, esta concepción de la biografía de los grandes hombres, la vemos manifestarse en el *Historicismo*<sup>3</sup> que, también en el siglo XIX, aunque posiblemente con otra intencionalidad, comparte con el Romanticismo la matriz originaria, ya que al atribuir la historia al desarrollo de los Estados Nacionales interpretados como individuos, también señala la función de los grandes hombres en ella: de hecho, son los autores de los grandes acontecimientos históricos.

---

<sup>2</sup> Este movimiento nació en Alemania entre 1790 y 1820, en el terreno de la literatura primero y en las Bellas Artes en general, después. Como recordamos coincide con las atmósferas revolucionarias francesa y alemana.

<sup>3</sup> El historicismo como corriente de interpretación histórica que privilegia la singularidad de los hechos históricos, centrándose en los acontecimientos políticos y militares como empresas realizadas por los grandes hombres. Asimismo, el Estado se concibe a su vez como un individuo. Su filiación teórica, le conduce al estudio minucioso de los hechos considerándolos singulares, únicos, irrepetibles; al empleo de una metodología individualizadora y de la hermenéutica para recabar la veracidad de las fuentes, exclusivamente documentales. Es la forma de hacer historia propia del surgimiento de los Estados Nacionales.

Cuando la historia de la educación y el estudio de la teoría pedagógica se apropian de esta perspectiva, da como resultado el relato de los grandes eventos educativos -instituciones, políticas, teorías, reformas, escritos, etc.- atribuidos a la genialidad de una persona, por lo demás *pedagogo*. Este ha sido uno de los más frecuentes acercamientos a Comenio, a quien en diferentes escenarios y por motivos diversos, se le atribuyen varios logros 'exclusivamente personales' en el campo de la educación: iniciador de la didáctica, creador de la Ciencia de la Educación<sup>4</sup> y de la técnica de la enseñanza, iniciador de la educación moderna, fundador de la enseñanza intuitiva, precursor de la educación popular, precursor de organismos internacionales tales como la ONU y la UNESCO, etc.

En el curso de la primera mitad del Siglo XX, el avance de las ciencias sociales y el fermento del marxismo -el viejo marxismo que privilegia la infraestructura económica, la cual que determina y articula todos los demás aspectos de la realidad-, trae aparejada la *transformación de la biografía individual* y pone de manifiesto otra forma de hacer historia que ahora se desplaza a una sociedad que no tiene rostro, que se percibe en forma macro, desde lo estructural, desde la

---

<sup>4</sup> En la edición homenaje de la UNESCO, con motivo del 300 aniversario de la publicación de la *Didáctica Magna* en Amsterdam, Jean Piaget introduce la edición y en ella señala la afinidad que existe la "proclamación de una Ciencia a priori de la Educación, expresada al principio de la *Didáctica Magna* (COHENIUS, Johann Amos, Pages choisies; introduction par Jean Piaget, Paris, UNESCO, 1957, p.7).

macroteoría<sup>5</sup>. En este interjuego entre la *objetividad* -determinantes estructurales- y la *subjetividad* -identidades, valores, sentimientos, significaciones, acciones-<sup>6</sup>, que por momentos se polariza privilegiando un término en detrimento del otro, poco a poco, como vía de equilibrio, se llega a perfilar la noción de *sujeto colectivo* o de *sujeto social*, que, como unidad de análisis, nos remite a la emergencia de grupos sociales como tales, o bien a sujetos individuales en tanto que portavoces de una época. Estos, en ambos casos, configuran identidades a partir de búsquedas, de formas de participación social, de proyectos, de perspectivas, de sensibilidades, de creencias, etc. que los aglutinan e identifican entre sí y hacia afuera, en cuyo caso la biografía adquiriría otra perspectiva. Así, Comenio se despliega ante nosotros configurando sujetos sociales al ser partícipe de búsquedas místicas -Böhme, Andreä, Hermandades Rosacruces-, de proyectos de renovación educativa en la Iglesia reformada -Hartlib, Dury, Petty-, de planteamientos enciclopédicos -Alsted, Campanella, Andreä -, de desarrollos lingüísticos -Alsted, Vives, Ratke, Codcilius-, de utopías político-sociales -Federico V, Andreä-, etc. Sus intereses y convicciones lo insertan en tramas de relaciones y grupos de pertenencia con los que comparte, debate, se solidariza, influye y es influido y pugna por establecer un campo<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> La ortodoxia de esta historia, sólo será superada a partir de Gramsci y de los historiadores marxistas británicos.

En el fondo de estos planteamientos, lo que resulta evidente es la dialéctica Individuo-Sociedad, la manera en que es percibida y el modo en que es resuelta. Norbert Elias nos enfrenta a este problema ya desde los sugerentes títulos de dos de sus obras: *La sociedad de individuos* y *Mozart; sociología de un genio*. Por su parte, Leone de Castridis<sup>7</sup> al referirse a la situación del hombre de nuestros días en la sociedad actual acuña una sugerente expresión 'individualismo de masas', que nos remite al mismo problema: el individuo que se vuelve sociedad y que expresa las huellas del tejido social en que vive y, por otra parte, la sociedad que es tal por la construcción conjunta de individuos, en donde cada uno hace algo por otro. Entre ambos términos dialécticos, Individuo-Sociedad, se tienden puentes de ida y vuelta; la disociación entre ambos, que por igual los distorsiona, deriva de su desarticulación, verbalizada a través de palabras tales como individualismo y colectivismo, y otras más, que terminan por crear grupos semánticos en torno a ellas que reflejan conceptos, prácticas, mentalidades. De este modo, tal pareciera que *individuo* equivale al ser que vive absolutamente solo, por sí y para sí, en tanto que

---

<sup>6</sup> La noción de campo de Bourdieu, procede de la física y hace referencia a un campo de fuerzas; al ser aplicada al estudio de la sociedad, "la estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha o (...) en la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores" (Bourdieu: 1990, p. 136).

<sup>7</sup> Ver Leone de Castridis, Arcangelo, *Le culture della crisi; ideologie, partito e questione giovanile*, Bari, De Donato editrice, 1978, p. 26 y sigs.

*sociedad* se refiere a una entidad abstracta, surgida de fuerzas anónimas, supraindividuales.

Individualismo y sociologismo, subjetivismo y objetivismo, expresiones de otras tantas miradas parciales.<sup>8</sup> En todo caso, habría que orientarnos no por las exclusiones, sino por la búsqueda de equilibrio Individuo-Sociedad. Es decir, lo que propongo es no estudiar a Comenio, clásico en educación, como *personaje* - por más que sea realmente multifacético y carismático y despierte nuestra simpatía y admiración - ni como fruto que se origina mecánicamente en la riqueza de las tradiciones culturales checoslovacas del siglo XVII, sino proceder con otro aparato teórico-metodológico que reconstruya una visión totalizadora, a partir de ininterrumpidos cruzamientos entre nuestro autor, su obra y el tiempo social que la posibilita, aprehendiéndolo como el hombre que resulta de su propia *historia individual* y de la *historia social*<sup>9</sup> en curso: las andanzas y la obra de Juan Amós que transcurren en los escenarios de la Iglesia reformada de la Europa norcentral del siglo XVII, no hacen sino expresar la trayectoria de un hombre en un tiempo y un

---

<sup>8</sup> Aún al mismo Bourdieu, que manifiesta una apertura metodológica en el tratamiento de la biografía, pareciera escapársele una forma de determinismo estructural al hablar de la ilusión biográfica; da la impresión de que la vida propia, como posibilidad de opciones, de autodeterminación, es sólo una fantasía, una imagen que nos formamos de algo inexistente en la realidad, un espejismo -ilusión, del lat. *illudere*, engañar-.

<sup>9</sup> Ver n. 19 del capítulo 1, Fundamentación y problematización.

espacio sociocultural específico. Y es lo que ahora procedo a intentar.

#### B. JUAN AMOS COMENIO: UN HOMBRE EN TRANSICION

Los clásicos -y Comenio ubicado como tal- no nacen en cualquier momento y de cualquier modo; podríamos rastrear sus huellas y es posible que encontraríamos una línea de tendencia: el fermento que posibilita aportaciones significativas en diferentes órdenes es la *crisis*, la urgencia por responder, sea en el plano de la reflexión o en el de la acción, a problemáticas históricas percibidas como tales. Es posible señalar como rasgo común que define a los clásicos su cualidad de *solitarios en transición*, situados a mitad del camino entre aquello con lo que se quiere romper y aquello que se quiere construir; de este modo, podemos señalar en relación a los clásicos en educación, algunas tendencias observables que coinciden con las de los clásicos en general: los autores que trascienden en el ámbito de lo educativo, también traslucen un resquebrajamiento de cánones, una búsqueda de otros horizontes frente a determinadas situaciones que los confrontan individual y socialmente; en ello va expresado un proyecto de mejoramiento social que oscila entre la crítica social y alguna forma de creencia utópica, que se concreta en una forma de proyecto



educativo<sup>10</sup>. En el caso de Comenio, esta articulación de planos resulta clara. Veámoslo en seguida.

Comenio como hombre en transición nos remite también a una sociedad en tránsito que oscila entre la autoridad teológico-escolástica basada en un orden cósmico originario permanente<sup>11</sup> y la configuración de saberes que traen aparejados transformaciones en la actitud frente al conocimiento expresadas en el tránsito de la magia y alquimia al establecimiento de la nueva ciencia; entre la visión catastrófica derivada de la degeneración de la naturaleza y el optimismo de su perfectibilidad y mejoramiento que impulsarán una incipiente idea de progreso; en la querrela entre antiguos y modernos; entre discursos y prácticas, mentalidades y sensibilidades, propias de sociedades feudales avanzadas y la emergencia de otras forma de regulación social a través del trazo inicial de lo que serán los estados nacionales; entre la Iglesia institucionalizada y la Iglesia reformada en un clima de devastadoras intransigencias.

---

<sup>10</sup> Este presupone el hecho educativo, entendido como unidad cultural, en la que es posible aprehender procesos de transmisión, de socialización, de apropiación, de cuya reflexión e indagación se desprenden las teorías educativas, la diversas formas de normatividad respectiva, etc., ya sea de manera integrada o bien, privilegiando algunos de estos aspectos sobre otros.

<sup>11</sup> Cercana a esta perspectiva y consecuente con la imagen medieval del teatro como forma de representar el universo superior e inferior, se puede mencionar una de las obras enciclopédicas de juventud de Comenio -iniciada cuando era alumno de J.H. Alsted, en 1614- en que expone la organización y clasificación de los conocimientos existentes, en dos partes: *Theatrum universitatis rerum* y *Theatrum divinum*.

Las atmósferas comenianas son particularmente críticas en los diversos planos de la vida social, económica y cultural. Esto marca la trayectoria vital y la obra de Comenio: el signo crisis se manifiesta desde sus primeras obras, en el exilio posterior a la derrota de Montaña Blanca<sup>12</sup>, ya sea como crisis personal religiosa en la que siente que se tambalea su razón y su fe frente a la destrucción que vive con su pueblo checo<sup>13</sup> - ... ¡Dios se ha empedernido con nosotros, nos persigue, nos aniquila, nos ha retirado su protección, y a pesar de que clamamos a El a grandes voces, se tapa los oídos y no escucha nuestras oraciones!- y que superará a través de las utopías milenaristas e irénicas; o bien como crítica social, en la que presenta la vida a la manera de un laberinto<sup>14</sup>, como un conjunto de situaciones intrincadas, confusas y caóticas que, simbólicamente, representan la desviación respecto al centro, la lejanía en relación a la

---

<sup>12</sup> En el contexto de la avasalladora política expansionista de los Habsburgo que se expresa en el programa de catolización frente a los sectores que pugnaban por la libertad confesional, los estamentos checos se sublevaron (1618-1620), pero fueron apabullantemente derrotados por los Habsburgo en la batalla de la Montaña Blanca (8 de noviembre de 1620), cerca de Praga, que marca el inicio de la Guerra de los Treinta Años y del exilio de Comenio. A partir de este triunfo, Fernando II, como Rey de Bohemia y a la vez Emperador del Imperio Romano-Germánico, impone el absolutismo religioso católico, a través de todos los medios a su alcance: cruentas persecuciones y destierros a la Iglesia Checa Reformada, programas de reconversión al catolicismo, etc. Para ello, se apoya también en los jesuitas.

<sup>13</sup> Melancólico (1623), incluido por los jesuitas en el Index.

<sup>14</sup> El laberinto del mundo y paraíso del corazón (1623) se trata de una bella pieza literaria, en la que Comenio, si bien manifiesta influencias del pensamiento utópico de Campanella y Andrea, fundamentalmente realiza una aguda crítica a la sociedad de su tiempo a través de la imagen de un peregrino, cuya guía es la Impudencia, que recorre el mundo simbolizado en una ciudad, presenciando todos los vicios y defectos de los hombres en sus relaciones personales, en su vida cotidiana, en las instituciones, en el ejercicio de los poderes públicos. La salida que Comenio sólo alcanza a visualizar en este momento, es refugiarse en Dios. Ya con el correr de los años, elaborará programas más amplios y estructurados de reforma social, en los que la educación juega un papel central.

fuente de la vida verdadera. Pero frente al cual hay posibilidades de poner remedio a aquéllo que destruye, que obstaculiza la armonía, la colaboración, la unificación, mediante vastos y totalizadores proyectos de *enmienda universal* que paulatinamente concibe y madura. Con ello, Comenio se inserta en los programas más ricos que se despliegan en el siglo XVII y que se constituyen en la otra cara de la crisis.

La vida y obra de Comenio adquieren identidad en el horizonte europeo noroccidental de sensibilidad protestante que transcurre de finales del siglo XVI al XVII. Este momento tiene la marca del reordenamiento socioeconómico y cultural que afecta las esferas de la vida pública y privada, y es posibilitado por otros discursos y otras prácticas, y a la vez las posibilita; sin embargo, a pesar de los rasgos que caracterizarán a este período, no es posible hablar de un ambiente único, generalizado, ni en las regiones centro-occidentales y del norte de Europa, ni siquiera en una sola de sus regiones: se trata de diversos *renacimientos* que en la *Iglesia reformada* adquieren el ropaje del *humanismo religioso*<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Algunas precisiones sobre los términos *renacimiento*, *humanismo* y *edad moderna*; el término *Renacimiento* se emplea para un período de la historia de la cultura, y más específicamente de la historia del arte y de la literatura, relacionado con los fenómenos culturales italianos. Dentro del movimiento renacentista, un rasgo definitorio es el *Humanismo* que, frente al saber especulativo propio de la Escolástica que desarrollaba como medio de análisis la crítica filológica, propone un saber práctico para la vida y la acción del hombre. El *humanismo religioso* y el *Renacimiento* coinciden en la preocupación por la plenitud del hombre; sin embargo entre el *humanismo cristiano* y el *humanismo* de la Iglesia checa hay importantes diferencias sobre todo en su fase inicial, puesto que el segundo procede de otra plataforma lingüística que no tiene contacto directo con el latín y los clásicos de la

Si buscáramos una noción clave para expresar el rasgo sobresaliente en el pasaje del medioevo a la modernidad<sup>16</sup>, ésta sería *vuelco, trastocamiento* del orden establecido, en el que se conjugan y expresan diversas fuerzas contradictorias y excluyentes *sólo en apariencia*: *movible-inamovible, desafiante-autoritario, temeroso-temerario, estático-cambiante, instituido-instituyente*<sup>17</sup> que enfatizan los profundos cambios cualitativos en la vida pública y privada. De hecho, en las diversas etapas del medioevo siempre hubo 'movimiento' como tal; una muestra de ello son los goliardos, los monjes en general -sea como predicadores, o vinculados a la Iglesia y a las universidades-, los peregrinos, los mercaderes, los artesanos, los exploradores,

antigüedad. Esta tradición se desarrolla a partir de los círculos de humanistas de Carlos IV, y posteriormente con el Musismo se cultiva el estudio de los antiguos.

<sup>16</sup> Si bien la edad moderna por lo general ha sido contrapuesta con la edad media, existe la tendencia entre los historiadores contemporáneos, Burkhart entre ellos, de reconceptualizar ambos períodos y no señalar líneas de demarcación entre ellos, debido a que en su curso se desarrollan determinados procesos que es difícil delimitar drásticamente: el establecimiento de una nueva ciencia, la conformación de los Estados Nacionales, etc. Es importante destacar que la designación Edad Media -que por lo demás abarca un período amplísimo de más de diez siglos, en el que se suceden complejos y multifacéticos procesos- procede del mismo Renacimiento y con ella denota la polémica permanente entre lo viejo y lo nuevo.

<sup>17</sup> El término instituyente, lo utilizo en la perspectiva del análisis institucional, de acuerdo con el cual Lapassade y Lourau nos dicen: "Asimilada a la sola instancia de lo instituido, se priva a la institución del dinamismo que le confiere la instancia complementaria y opuesta de lo instituyente. En cuanto al resultado de esta lucha entre lo instituyente y lo instituido, a saber, formas sociales institucionalizadas, diferenciadas, organizadas, se le identifica a la racionalidad y a la funcionalidad, es decir, de nuevo a lo instituido" (Lapassade-Lourau: 1974, p. 195). Y más adelante señalan: "Institucionalizarse es adquirir una forma material, es volver a lo que negaban las fuerzas instituyentes, del grupo o del movimiento, es adoptar las formas y las normas instituidas con el fin de existir como institución. Pero esta vuelta, esta adopción, no significan forzosamente regresión y traición al proyecto: se trata de una vuelta a lo instituido en tanto que ha sido negado por lo instituyente y de una negación de lo instituyente en tanto que resulta negado por lo instituido. Esta dialéctica de los tres momentos del concepto de institución actúa en la medida en que el juego social, las posturas políticas, son relativamente "abiertas" (Lapassade-Lourau: 1974, p. 211).

que se desplazaban por Europa y aún por Africa y Asia y con ello llevaban consigo mercancías e ideas; también en el medioevo se pudieran citar otras manifestaciones alternativas a las corrientes dominantes en el campo del saber, de las prácticas de diversa índole, etc. Va subrayado que percibir la *transición* de una época a otra en términos de dicotomías o disociaciones sucesivas y tajantes a partir de las cuales se hace corresponder una valencia -la negativa- al momento que se deja y otra -la positiva- al momento que se inaugura, nos conduciría a una visión distorsionada, ya que ambas valencias se conjugan en la instauración de un nuevo ordenamiento socioeconómico, político, religioso y cultural. En este sentido, no se trata de buscar explicaciones causalistas y mecanicistas por todas partes, sino más bien de aprehender en determinadas atmósferas cómo se van configurando otras esferas, ya que los complejos procesos de transformación social y la configuración de nuevos discursos y prácticas no obedecen a un proceso linealmente progresivo, que opera mediante reducciones sucesivas rompiendo con lo antiguo -tachado de *oscurantista*- para establecer una nueva edad -concebida como *luminosa, racional y científica*-. En realidad, las fuerzas se conjugan: las rupturas se mezclan con las continuidades y contigüidades y de ello, en la perspectiva de *tiempo largo*, paulatinamente emergen nuevos saberes, nuevos poderes, nuevas formas de cotidianidad. Esto es testimoniado por la vida y la obra de Comenio, que suscitó polémicas y desacuerdos importantes en relación a algunas de sus

concepciones fundamentales, la pansofía entre otras, por parte de contemporáneos suyos -tal es el caso de Descartes, que tacha su proyecto de 'impracticable'-, o bien por parte de siglos posteriores -como el Siglo de las Luces, que privilegió su faceta como maestro de lenguas y excluyó sus aportaciones filosófico-teológicas<sup>18</sup>-. A partir de ello, aunado al desconocimiento de la vasta obra de Comenio - particularmente en América Latina- se explica que identifiquemos a Comenio sólo por sus aportaciones referidas a la didáctica; actualmente el persistir en esta visión, conduce a una suerte de reduccionismo y, por lo tanto, a una interpretación distorsionada, ya que la tarea de reforma educativa que Comenio se echa a costas, se inserta en una reforma más amplia y compleja que atañe a las sociedades en su conjunto.

En la atmósfera de transición que vive Comenio, es ostensible el coletazo del resquebrajamiento de las dos instituciones políticas medievales que regulaban las relaciones sociales: la Iglesia Católica y el Imperio. No obstante, en el inicio de la modernidad persistirán las huellas del sistema feudal<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Ver D. Capková "El legado de J.A. Comenius: rescate y perspectivas", en Juan Amós Comenio: obra, andanzas, atmósferas, CESU, UNAM, México, 1993.

<sup>19</sup> Este sistema sustentaba su economía tanto en la posesión -no propiedad- de la tierra, fuente de riquezas y prerrogativas, otorgada bajo ciertas restricciones, tanto a la nobleza -que vive de sus rentas- como a la institución eclesíástica; como en el trabajo de la tierra por los vasallos, que si bien tienen la obligación de dar algunos tributos, a la vez ejercen cierto control sobre su trabajo ya que satisfacen sus necesidades cotidianas y, a veces, acumulan lo que producen. Esta forma de vida, ejercida a través de la autoridad y del fuerte peso de las tradiciones, encuentra una justificación religiosa.

en el ejercicio del poder político a partir de la organización estamental<sup>20</sup> que con el curso de los años, en vez de flexibilizarse, cada vez se rigidiza más como será evidente en los siglos XVI y XVII. Así, se perfilan y delimitan con total claridad los estamentos sociales centrales -nobleza, burguesía, clero y campesinado-, que a la vez se van distanciando entre sí y segmentándose al interior de ellos mismos. Existía, además, un estamento político-corporativo -formado con base al linaje y al poder feudal- que conjuntamente con los príncipes gobernaba; se trataba de un cuerpo de apoyo al príncipe, pero que también lo podía cuestionar y exigirle. Cabe señalar que la Guerra de los Treinta Años se desencadenó en Bohemia con el levantamiento de este estamento contra la política absolutista de los Habsburgo en la región. Esta desestabilización político-social que afectará profundamente la vida de Comenio.

Juan Amós desenvuelve su vida fundamentalmente en medios urbanos y comparte algunas facetas de la mentalidad y sensibilidad propias de la burguesía emergente; al respecto, es imprescindible señalar que la burguesía si bien se distingue de otros sectores sociales por su forma de vida, su inserción en medios urbanos y su trabajo, no se presenta

---

<sup>20</sup> Los estamentos fueron característicos del período que va de la Baja Edad Media al inicio de la modernidad y consistían en la ubicación social a la que cada persona tenía derecho por nacimiento o por privilegio y que delimitaba sus propias posibilidades de vida. Cada estamento difería entre sí por su grado de participación política, por la forma en que lograba su subsistencia y por su prestigio. El gobierno trataba de equilibrar y armonizar las relaciones e intereses entre ellos.

como una clase homogénea y cerrada; desde mediados del siglo XVI en la región comprendida por el Sacro Imperio Romano -que abarcaba los dominios de la Corona Checa- en ella ya se configuraban tres estratos: el de los ciudadanos comunes y corrientes representados por los pequeños comerciantes y los oficiales de gremios; el de los mercaderes y maestros artesanos; y el de los patricios que se avocaban a la gestión pública cuyos antecedentes se encuentran en sus actividades financieras y como recaudadores de impuestos. La movilidad social y, por ende, el estatus eran accesibles a través del esfuerzo, tenacidad y disciplina personal, del trabajo y del ahorro. Esto marcaría una gran diferencia entre la vida en las ciudades -ya que los burgueses podían regular más autónomamente sus actividades y paulatinamente ir proyectando la propia vida individual y social en una incipiente idea de progreso- y en los medios rurales -pues el campesinado estaba ligado a la tierra y dependía de los ciclos naturales ajenos a su control personal<sup>21</sup>-, e incide en una sensibilidad diferente respecto al tiempo. Vinculado a la vida urbana poco a poco el tiempo se constituye en una preocupación vital, en un valor y una posibilidad de realización, en un regulador social, que requiere ser marcado con exactitud; prueba de la

---

21 De alguna manera se trata de una percepción del tiempo más cercana al medioevo en que no había gran diferencia entre el día y la noche, entre los días de la semana, entre las semanas de la vida entera; el tiempo estaba destinado al trabajo, por parte de los vasallos - "desde que el sol sale hasta que el sol se mete" -, y al servicio que de ellos recibían la nobleza y las capas elevadas de la Iglesia; lo más que sucedía eran las interrupciones ligadas a deberes religiosos y a las festividades de la misma Iglesia. Un hombre, y varias generaciones, podían darse el lujo de destinar la totalidad de su tiempo vital a la construcción de una catedral, por ejemplo.



importancia que adquiere es la precisión y la minucia que empiezan a ostentar durante esta época las máquinas para medir el tiempo. Esta concepción laica, profana y desacralizada del tiempo, desplazará a la concepción religiosa del tiempo -entendido como tránsito y espera terrenal en la perspectiva del tiempo permanente e infinito de la eternidad-. Comenio, hombre en transición, participa de ambas sensibilidades: como teólogo y místico, aspira lograr, finalmente, el tiempo de la eternidad; como maestro vinculado a la burguesía emergente, en la *Didáctica magna* expresa su preocupación por marcar los tiempos de la escuela:

. El tiempo del trabajo y el del descanso:

*Gran parte de la buena organización de las escuelas será la acertada distribución del trabajo y el reposo, o sea de las labores y de las vacaciones y recreos<sup>22</sup>.*

. La totalidad del tiempo formativo:

*(...) emplearemos todo el tiempo de la juventud para la educación completa, esto es, desde la infancia hasta la edad viril, ventitricuatro años, distribuidos en periodos determinados. En esto procedemos de conformidad con las enseñanzas de la naturaleza. Demuestra la experiencia que el hombre alcanza el maximum de su estatura hacia los venticinco años, y después sólo tiende a robustecerse<sup>23</sup>.*

---

<sup>22</sup> Comenio, *Didáctica magna*, p. 59

<sup>23</sup> Iden, p. 159

El tiempo del ciclo escolar, en donde se establece el principio y el fin:

*No comenzar la labor de la escuela, sino una vez al año, de dar igual modo que el sol, una vez al año (en la primavera), empieza a ejercer su operación en los vegetales<sup>24</sup>.*

. El tiempo-duración de la jornada escolar:

*Con abundancia de razones se puede sostener que son suficientes cuatro horas diarias para los ejercicios públicos: dos por la mañana y otras tantas por la tarde<sup>25</sup>.*

. El tiempo-distribución de la jornada escolar en sí misma:

*Las horas de la mañana son las más adecuadas para los estudios (porque la mañana semeja la primavera; el mediodía el verano; la tarde el otoño y la noche el invierno)<sup>26</sup>.*

Paulatinamente se constituye una cultura urbana en contraposición a una cultura rural, fortalecida con el desplazamiento físico de los burgueses por las ciudades de la propia región y de regiones más remotas, motivado por diversos propósitos: actividades comerciales, estudios, migración, etc. y esto incide en la diferenciación de actividades entre los sexos. Así, la mujer se irá circunscribiendo al ámbito doméstico y responsabilizándose del cuidado de los hijos. La cultura burguesa, debido a una

---

<sup>24</sup> *Idea*, p. 103

<sup>25</sup> *Idea*, p. 186

<sup>26</sup> *Idea*, p. 63

mentalidad de mayor libertad en la vida personal, así como de un comportamiento más vinculado a la razón, hace que la reforma religiosa se posibilite en los núcleos urbanos. Por lo demás, a medida que el clero de la Iglesia reformada se inserta en la capas más elevadas de la burguesía se vincula con el saber intelectual y principalmente desarrolla su trabajo en sectores urbanos<sup>27</sup> los que, por su parte, ya experimentan otras necesidades formativas. Esto es claro en la vida y obra de Comenio: la comunidad religiosa a la que perteneció *-Unitas Fratrum-*, desde su fundación en 1457 al inicio del siglo XVI experimentó transformaciones en cuanto a los estratos sociales de pertenencia de sus integrantes, inicialmente procedente de sectores desposeídos<sup>28</sup>. Con el curso de los años integró a miembros de sectores con buena posición económica e incluso de rango elevado, lo cual incidió en el enriquecimiento y complejización del propio sistema formativo, así como en su inserción en los programas de participación política frente a la hegemonía de los Habsburgo. Comenio, por su parte, en sus luchas político-religiosas, por diversos motivos recurre a sectores de la alta burguesía comercial y política, solicitando asilo, apoyo

---

<sup>27</sup> Importantes sectores del clero católico, por su parte, principalmente se vinculan con el medio rural; debido a ello, se explica en parte que fomenten las prácticas mágico-religiosas escatológicas.

<sup>28</sup> Dice Federico Gómez en el Prólogo a la *Pampaedia* de Juan Amós Comenio: "Mientras la Unidad de los Hermanos Moravos en sus primeros tiempos (entre 1450 y 1500) era una unión de pobres y perseguidos, la educación se redujo a las familias. Muchos decretos de la dirección de la Unidad recuerdan las responsabilidades del "padre de la casa" en este campo y describen directrices pedagógicas" (p. 11).

para los miembros de la Hermandad y para su región, etc. Tal es el caso de Zerotín el Viejo<sup>29</sup> y de los De Geer<sup>30</sup>.

Así pues, desde este ordenamiento feudal-estamental se transita a un reordenamiento *capitalista burgués* -indicio de la modernidad-. La generación del capital estaba vinculada directamente con el flujo comercial; de sus ganancias se nutría la actividad financiera y la banca. Hacia principios del siglo XVI las redes comerciales más prósperas se asientan en Amsterdam, Hamburgo e Inglaterra, que sustentaban su riqueza en el comercio marítimo. La expansión del movimiento económico, el incremento demográfico y la situación de desórdenes sociales a horcajadas de los siglos XVI y XVII, impulsan el surgimiento de otras instancias gestoras del poder político, alternativas a las instituciones medievales: se trata del estado territorial, sustituto del sistema de señorías medievales desde el siglo XIII, que configura el incipiente *estado moderno*<sup>31</sup>. Nace a partir de las necesidades

<sup>29</sup> Carlos Zerotín, el Viejo (1564-1636), es un miembro de la nobleza protestante, conductor de la Unitas Fratrum, que se asume como protector de Comenio en diferentes circunstancias. Debido a su enfrentamiento con los Habsburgo hacia 1615 es despojado de su cargo público como jefe territorial.

<sup>30</sup> Luis De Geer padre -muerto en 1652-, representó a uno de los capitalistas más poderosos del siglo XVII, que amasó su fortuna a partir de su actividad en el terreno de las finanzas militares, la minería, el comercio y la fabricación de armas, desplegada principalmente en Suecia; hacia 1642 invitó a Comenio a colaborar con la reforma escolar sueca. Más adelante, su hijo Laurens De Geer -acaudalado comerciante y admirador del proyecto pansófico comeniano- invitó a Juan Amós a pasar el resto de su vida en Amsterdam y apoyó la edición de algunas de sus principales obras.

<sup>31</sup> La noción de Estado Moderno hace referencia al ordenamiento de la vida social, en el que el poder se centraliza en instancias más amplias que median, regulan y organizan las relaciones sociales; tres son los rasgos que se señalan como característicos de los estados modernos: mundanidad, como espacio que compete a las condiciones de seguridad y del derecho para llevar a cabo la 'actividad terrenal'; finalidad, consistente en el establecimiento y conservación del orden natural; racionalidad,

e intereses manifiestos en el establecimiento de un nuevo orden burgués y, por ende, asume como uno de sus rasgos definitorios el constituirse en un *sistema normativo individualista*<sup>32</sup>. Ya no bastaba con el ordenamiento jerárquico, inmutable, que se expresaba en un mundo irracional sobre el que pesaba un Dios cada vez más abstracto; ahora se requería de un ordenamiento mundano y racional que validará la participación de los hombres como individuos, en una expresión de pluralidad y diversidad, de difusión y democratización de la cultura. La creación del estado moderno, no obstante, es un lento y complejo proceso social que transcurre en el *tiempo largo* y atraviesa diversos momentos antes de llegar a su afirmación definitiva en el siglo XIX.

La expresión inicial del estado moderno es la propia de un estado *policial* que vigila y mantiene el orden y la seguridad públicos de la sociedad mediante una nueva racionalidad y gestión del poder; para ello, uno de los recursos fundamentales es la institución del matrimonio, práctica que a su vez fomentaría la vida familiar. El Estado, apoyado por el clero católico y el reformado, comienza a asumir la tarea moralizadora de los ciudadanos.

---

entendida como la determinación de los medios técnicos para el logro de los fines mundanos. Al respecto, resultan de fundamental importancia las instituciones y la infraestructura administrativa. Se suele distinguir entre el 'primitivo' estado moderno, referido al inicio de la modernidad y el estado moderno como tal, que alcanza un alto grado de complejización hacia el siglo XIX.

<sup>32</sup> Cfr. Kofler, 1974, p. 134.

Comenio comparte esta concepción de estado moderno y lo manifiesta en *El mundo en imágenes*<sup>33</sup>. En esta obra, integrada por delicadas litografías en madera que se estructuran como cuadros generadores de imágenes y palabras que han de propiciar tanto el aprendizaje del latín con base en el conocimiento de la lengua vernácula, así como el de las realidades divinas y cósmicas, Comenio -desde su particular inserción social- nos muestra las creencias, los saberes, las mentalidades y sensibilidades de la sociedad en transición en que vive. Y en los capítulos referidos a las ocupaciones y a la vida social de los hombres traza con claridad algunos de los rasgos que hemos venido analizando aquí: la cultura rural y la cultura urbana. Esta última se asienta en las ciudades, bajo el ojo vigilante del Estado que regula las relaciones entre los hombres a través de sus instituciones jurídicas, familiares, escolares y de un incipiente programa de bienestar social que empieza a perfilarse. La ciudad, también nuclea la vida cultural, comercial y política; en el ejercicio de estas tareas se ponen en práctica las virtudes y los sentimientos más específicamente humanos<sup>34</sup>, que paulatinamente inciden en el desarrollo de la moral social

---

<sup>33</sup> Comenio, *El mundo en imágenes*. Los capítulos a los que me refiero en particular, son del CX al CXXXVI.

<sup>34</sup> *Ética, prudencia, templanza, fortaleza, paciencia, sentimientos humanos, justicia, generosidad.* Op. cit., caps. CIX al CXVII.

que confiere identidad al estado moderno aún en nuestros días<sup>35</sup>.

La moral, como sistema de creencias a partir de las cuales se establecen normas y principios que regulan el comportamiento de los hombres en la sociedad, tiene como trasfondo una carga valorativa referida a aquello que vale la pena lograrse, que se dirige a alguna forma de bien; en este sentido, se inscribe en el ámbito del saber normativo, prescriptivo que orienta y regula dichos comportamientos en sociedad. En ello, subyace como planteamiento la contradicción y el conflicto entre hombre y sociedad, entre lo individual y lo colectivo<sup>36</sup>.

Comenio, *hombre en transición*, desde su cosmovisión religiosa evangélica<sup>37</sup>, se inscribe entre los pensadores que perciben la crisis y la fractura de la moralidad religiosa regulada

<sup>35</sup> Platón -cuya vivencias y percepción catastrófica del orden político se trasluce en sus preocupaciones filosóficas-, en la República, explicita las tareas atribuidas al Estado en relación a la sociedad: un papel profundamente educador del alma humana, como única vía capaz de detener el deterioro de la vida política. El bien, como supremo valor, propiciará la unidad social total y el comportamiento virtuoso; el orden social se conservará sólo a partir de la formación del hombre como ser moral y político y el Estado asume esta tarea. La figura del Estado Educador, persistirá como tal en el curso de los siglos hasta nuestros días.

<sup>36</sup> Esto marca formas y estilos de moral social que, según momentos históricos y sociedades, se polarizan sobre alguno de los dos términos, en detrimento del otro. En el curso de los siglos XVII al XIX se desarrollan corrientes de reflexión en torno a la creciente individualización de la sociedad y su expresión en una nueva moral social.

<sup>37</sup> Su moral sufre diferentes interpretaciones y adecuaciones en el curso de los siglos; sin embargo, se funda en la creencia de un ser trascendente cuyas promesas escatológicas, establecen un fin y los medios idóneos para alcanzarlo. Dos de los teólogos más importantes, son Tomás de Aquino, quien recrea el cristianismo a partir de la ética aristotélica y Agustín de Hipona, que opta por la ética platónica. Comenio es próximo a él.

por la Iglesia medieval y buscan otras alternativas que tienden a instaurar una nueva moral social delegada en el incipiente Estado que se bosqueja<sup>38</sup>; ésta, paulatinamente trascenderá el ámbito exclusivo de acción de los teólogos y hombres religiosos para acceder al ámbito de los hombres laicos, en la esfera secularizada de lo civil. El Estado moderno emerge como una dimensión política que se va deslindando de los gobiernos concretos:

C. ENTRE DESPLAZAMIENTOS Y RESPUESTAS: EL CONJURO COMENIANO.

Cada época se identifica y define por la dimensión y cualidad de los problemas planteados en ella, que traen aparejada una amplia gama de posibilidades para afrontarlos y que se expresan en las tomas de posición que confieren identidad a los diversos grupos que se confrontan en los campos de lo social; en estos campos, a la vez, se ocupa un lugar y desde él se *habla*. Las definiciones y exigencias planteadas a los protagonistas de los siglos XVI y XVII, son demoledoras y totales; una prueba de ello, es Comenio como portador de las interrogantes de su época. Analicemos porqué.

---

<sup>38</sup> No es casual que Th. Hobbes (1588-1679), contemporáneo a Comenio, en el Leviathan expusiera una forma de 'pacto social' a partir de la cual el individuo como tal renuncia a buena parte de su libertad e impulsos naturales a favor de un poder que se erige por encima de la colectividad -estado totalitario- y establece leyes que benefician a la sociedad a partir de la regulación de la convivencia y la seguridad para alcanzar la paz. Spinoza, por su parte, es de los filósofos más importantes que reflexionan sobre la ética del inicio de la modernidad.



La hegemonización del poder a partir de la perspectiva del incipiente Estado moderno, en Europa tiene expresiones muy variadas que son determinadas localmente por la correlación de fuerzas entre el Estado, la Iglesia y los estamentos, así como por las formas de legitimación y gestión de dicho poder central<sup>39</sup>. Esto incide en las mentalidades de la región y salta a la vista en la medida en que nos enfrentamos con la configuración del imperio español, de las particularidades de los *absolutismos* en Francia, Suecia o Rusia; de los *Estados liberales* en Inglaterra y Holanda; o bien, de los *Estados corporativo-aristocráticos*, como Polonia y Hungría. Juan Amós, ciertamente, por estudios, por razones de exilio, por su participación en reformas educativas o bien, motivado por sus proyectos político-ecuménicos recorre Alemania, Polonia, Hungría, Suecia, Inglaterra, Holanda y entra en contacto con estas modalidades de Estado. Por su parte su región inmediata, la germánica, ya desde el siglo XIII había sufrido un proceso diverso al del absolutismo y al propio del estado liberal; esta situación se agudizó hacia el siglo XV con Federico III en que la fragmentación en diversos señoríos y la posibilidad de cohesionar a los principados en un gobierno central cada vez resultaría más difícil. El desarrollo del capitalismo mercantil en la región y el correspondiente

---

<sup>39</sup> Los principales paradigmas políticos de inicios de la modernidad, son los gobiernos absolutistas - con un régimen central total depositado en una persona-, los Estados liberales -los estamentos logran asegurar sus libertades mediante acuerdos con los príncipes y sus colaboradores-, los Estados corporativo-aristocráticos -los estamentos o las familias nobles se asocian como entidades autónomas que participan en la vida política mediante las asambleas de los Estados Generales.

incremento de la población, cada vez polarizaban más las relaciones entre los ricos y los pobres, entre la gran masa del pueblo contra la nobleza feudal y la Iglesia Católica, desencadenando una situación caótica y de sucesivas revueltas de origen campesino y artesanal y saqueos que serán característicos de mediados del siglo XIV al XVI<sup>40</sup>, situación que terminará por afectar a los dominios de la Corona Checa<sup>41</sup>. La atmósfera de tolerancia y libertad religiosa que existía en el Reino de Bohemia se vio afectada a partir de 1526 con el ascenso al trono de Fernando I en apoyo del absolutismo de la Casa de los Habsburgo - proyectado primero en Europa central y después en América Hispánica-, cuyo programa, fundado en la catolización de la población checa, húngara y austriaca era realizar una monarquía centralizada. Esta medida cobrará fuerza paralelamente al fortalecimiento y expansión de los Habsburgo, hasta desencadenar hacia finales del siglo XVI<sup>42</sup> una actitud hostil hacia los sectores disidentes religiosos representados por la Iglesia Checa

---

<sup>40</sup> Estos levantamientos asumirán distintas expresiones de acuerdo a los conflictos locales de las diversas regiones.

<sup>41</sup> Es importante tener presente el crecimiento de Bohemia, Moravia, Silesia y Lusacia de los siglos XIII al XIV y su florecimiento durante el reinado de Carlos IV (1346-1378, de la dinastía Luxemburgo), quien simultáneamente es rey de Bohemia y emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, situación que hizo de Praga la capital del Imperio y uno de los más importantes centros de la vida cultural europea. Esta situación, sin embargo, había cambiado radicalmente en el curso de los siglos sucesivos debido a la constante penetración de los alemanes en las diversas esferas y sectores de la vida social del pueblo checo, generando una protesta generalizada contra ellos y contra la Iglesia Católica.

<sup>42</sup> El conflicto entre las regiones del oeste -coalición Habsburgo, católica-feudal- y noreste -corpus evangelicorum-, a principios del siglo XVII ya había derivado al establecimiento de dos bloques: la Unión Protestante de los Príncipes Alemanes, Suecia e Inglaterra (1608) y la Liga Católica de los Príncipes Alemanes, España y Austria (1609)

reformada, que culminaría en su franca persecución y exilio después de la *Batalla de Montaña Blanca* (1620), ya que ésta marca, con la derrota de los estamentos, el fin de la independencia de las provincias aglutinadas bajo la Confederación Checa. Aquí tuvo inicio un fuerte movimiento migratorio que incluyó a Comenio, quien desde 1621 vivió en diversos lugares de la región oculto y protegido para, unos años más tarde -en 1628- asumir el exilio y jamás regresar a su patria<sup>43</sup>. En estas atmósferas se desencadena la Guerra de los Treinta Años que concluirá con los acuerdos plasmados en la Paz Westfalia (Nuremberg, 1650); con ella, a pesar de las expectativas del pueblo checo -y Comenio entre ellos- los suecos no lo liberan de los Habsburgo.

Los historiadores que trabajan la edad moderna, coinciden en considerar a la Guerra de los Treinta Años como un *parteaguas* en las diversas esferas y ámbitos de la vida europea que, si bien en apariencia se genera en las contiendas entre las Iglesias, en el fondo subyacen los complejos programas de reordenamiento socioeconómico característicos de los siglos XVI y XVII. El *colapso* -multifacético y generalizado- irradia la región<sup>44</sup>; la destrucción, devastación y pauperización

<sup>43</sup> Los primeros exiliados fueron los que integraban el grupo de las altas esferas inmediato a Federico del Palatinado; hacia 1621 fueron arrestados varios representantes de los estamentos checos y se confiscaron sus pertenencias; ejecutaron a católicos y protestantes; desterraron de Moravia a sacerdotes de la *Unitas Fratrum*, incluido Comenio. La persecución de los pastores protestantes continuó hasta 1627 en que definitivamente los Habsburgo derogan la constitución checa y se prescribe el exilio para todo aquel que no asumiese la religión católica. Para esa fecha, aproximadamente 36000 familias que habían abandonado Bohemia.

afectó las diversas esferas de la vida social más amplia<sup>45</sup> y de la vida cotidiana particular. Y la situación no se logrará superar hasta entrado el siglo XVIII.

Frente a estos desastres sociales y a la desolación generalizada experimentada desde muy temprana edad, Comenio va configurando un discurso y una práctica a través de su inserción en el *campo intelectual* que le es propio, como dirigente y como teólogo de la Iglesia Checa reformada, como responsable de los Hermanos Bohemios en el exilio. Si pudiéramos tender la mirada sobre la trayectoria vital y la obra de Comenio, de 'punta a punta' sólo encontraríamos *movimiento* -desplazamientos físicos e intelectuales, que hablan de su exilio permanente y de sus búsquedas- y *respuestas* 'totales para todo': Comenio no es hombre de medias tintas; se ubica en la región del filantropismo, misticismo, y otras muchas formas de *ísmos*. El propio campo en que se desplaza y la posición que en él ocupa le exigen constantemente opciones política y filosóficamente coherentes -esto *marca* su obra en temáticas y en su tratamiento: siempre aparece la fundamentación teológica y el reclamo -humanitario y comprometido- del reformador.

---

<sup>44</sup> Esto es testimoniado en el relato *Simplicius Simplicissimus*, de H. J. Ch. Von Grimmelshausen (1668), editado por Manuel José González, México, REI, 1988.

<sup>45</sup> "La Renania, disputada por las tropas de toda Europa, quedó reducida a escombros. Augsburgo perdió durante la guerra la mitad de su población y tres cuartas partes de su riqueza; sus contribuyentes más adinerados pasaron de dieciocho a dos. En el conjunto de las tierras alemanas los centros urbanos perdieron un tercio de sus pobladores, y las zonas rurales alrededor de un cuarenta porciento". (cfr. Kamen, 1984, p. 206, 207).

En el escenario de la Guerra de los Treinta Años, hay manifestaciones que particularmente afectan la vida personal de Comenio, como la constituida por las fuertes corrientes migratorias en las que se inserta; éstas se agudizan con la Guerra de los Treinta Años. Fundamentalmente están integradas por miembros de la Iglesia reformada o por habitantes de las regiones hostigados por los católicos que buscan la hegemonía político-religiosa, o bien por las personas que abandonan sus lugares en busca de mejores condiciones de vida. Es interesante observar que los emigrantes si bien es cierto que no integran un grupo homogéneo ya que son profesionistas, artesanos, comerciantes y capitalistas, hay que reconocer que presentan un rasgo en común: llevan consigo un capital cultural y/o financiero que les posibilita establecerse en otro lugar. Los que emigran por motivos de exilio, difícilmente superan las expectativas de volver algún día a su patria y continúan relacionados entre sí, estableciendo redes de relaciones que favorecen entre ellos apoyos de diversa naturaleza. Comenio en el campo de la Iglesia Evangélica pertenece al grupo de los productores culturales<sup>46</sup> y en el interjuego de *habitus-oficio* amplía los márgenes de autonomía para introducir propuestas novedosas

<sup>46</sup> Según Bourdieu, "Los productores culturales tienen un poder específico, el poder propiamente simbólico de hacer ver y de hacer creer, de llevar a la luz, al estado explícito, objetivado, experiencias más o menos confusas, imprecisas, no formuladas, hasta informulables, del mundo natural y del mundo social, y de ese modo, de hacerlas existir" (Bourdieu: 1988, p. 148). Este concepto, procedente de las Ciencias Sociales, metodológicamente resulta muy sugerente al aplicarse a la trayectoria y obra de Comenio.

con diferentes propósitos, elaboradas a partir de la forma en que interpretan los problemas de la época. Esto los identifica y confronta en relación a otros grupos del mismo campo. La amistad de Comenio con Dury y, particularmente, con Samuel Hartlib -cuando Comenio estudiaba en Heidelberg conoció a su hermano, Georges Hartlib- quien lo invita a Inglaterra con apoyo de un grupo de parlamentaristas para establecer un Colegio Pansófico (1641-1642), se explica por el programa de acercamiento y colaboración dentro de la Iglesia Evangélica en el que se definen como reformadores -en Inglaterra los conocerán como el *Grupo de los Comenianos*- y desde esa posición buscan fortalecerse.

Las corrientes migratorias en Europa produjeron efectos diversos. Durante este tiempo, Amsterdam fue la meta de muchos inmigrantes, debido al ambiente permisivo que ahí prevalecía; esta situación favoreció el establecimiento de importantes fortunas<sup>47</sup>, así como de aportaciones culturales significativas. En el caso de las regiones de la Corona Checa, la emigración se tradujo en el empobrecimiento de la vida cultural e intelectual, pues en el curso de la Guerra de los Treinta Años la población de Bohemia se redujo en 45% y la de Moravia, 25%. Se afirma que sólo en la región de

---

<sup>47</sup> Me parece importante destacar la relación que desde el inicio de la modernidad se establece entre el modelo de Estado liberal -en ese entonces Holanda e Inglaterra- y los capitales comerciales. Ambas naciones, si bien formaban parte de la coalición anti-habsburgo, entraban en conflicto entre sí (1652-1654 y 1664-1667) por la hegemonía del comercio marítimo, por las colonias, etc. Esta situación fue duramente criticada por Comenio.

Sajonia de diez mil checos exiliados, el 22% pertenecían a significativas esferas de la vida intelectual y cultural en general<sup>48</sup>. Frente a esto era poco lo que Comenio podía hacer; asumía buscar apoyos para los Hermanos Bohemios en el exilio y, confiado, en cuanto oportunidad se le presentaba y por todos los medios a su alcance apelaba a la conciliación de las Iglesias. Además, esperaba que el pueblo checo recuperara la situación que tenía antes de la Batalla de Montaña Blanca. ¿Cómo explicar qué es lo que mueve a Comenio a comportarse de esta manera?, ¿desde dónde entender su obra al respecto, como reformador y como maestro? La problemática social vivida en términos de demandas procedentes del mundo exterior, es mediada por la historia de las personas y la historia de la sociedad que se manifiesta en el *habitus*<sup>49</sup>, lo cual hace que las respuestas personales y de la época se refracten en el campo -no como mero *reflejo*<sup>50</sup> mecánico-; esto presupone una interiorización y comprensión de lo que acontece y, en ese sentido, posibilita una respuesta.

---

<sup>48</sup> Los datos fueron tomados de Kaben: 1984.

<sup>49</sup> En este caso, utilizo *habitus* para referirme a la forma de apropiación personal de la historia social y la cultura objetivadas en las instituciones, en las estructuras y en el mismo *habitus*, la cual, a la vez que conserva un determinado capital cultural, lo actualiza, y replantea y, por ende, lo vitaliza. Si bien la categoría *habitus*, resulta una herramienta metodológica interesante aplicada al estudio sobre Juan Amós Comenio, cabe señalar que el mismo Bourdieu le da tratamientos y usos diversos en el curso de su obra; pueden mencionarse, por lo menos, los siguientes: a. como el comportamiento resultante de una acción organizadora que estructura; b. como potencial de adaptación al mundo; c. como hábito portado por cada persona, que distingue una posición social de otra; d. como *ethos* -acepción con la que no estoy de acuerdo, ya que el *ethos*, como tal, rebasa el nivel de estructuras particularizadas en posiciones sociales para remitirse al ámbito de comportamientos axiológicos generalizados en un pueblo-.

<sup>50</sup> Estos conceptos se pueden enriquecer en Bourdieu: 1990.

Pero la migración se manifestó también con otras cualidades: si bien en el siglo XVI se habían desencadenado movimientos de protesta -guerras campesinas y revueltas populares- así como otro tipo de desórdenes sociales -vandalismo, bandolerismo<sup>51</sup>, delincuencia-, en el siglo XVII a efecto de la Guerra de los Treinta Años ésta situación se agudiza: la desolación y pauperización del nivel de vida en la ciudad y en el campo en las regiones afectadas promueve diversas formas de mendicidad, criminalidad, ocio y, finalmente, de segregación social, que se manifiestan en un grupo heterogéneo caracterizado por su desarraigo voluntario y temporal o forzoso y permanente que abarca desde exploradores, peregrinos, goliardos, artistas y artesanos, vendedores ambulantes y gitanos hasta mercenarios, ladrones, salteadores de caminos<sup>52</sup>. Comenio percibe y vive de cerca estos desórdenes<sup>53</sup>; forman parte de su comprensión de la vida como *labyrintho* y de la asunción de su destino como reformador.

<sup>51</sup> Hacia 1615, el príncipe elector de Brandenburgo se muestra preocupado por el aumento de los delitos en la región. Señala que los delincuentes se organizan en grupos hasta de 65 y "amenazan a la gente cuanto les place, fuerzan con violencia puertas y casas, llevándose frecuentemente consigo lo que no quiere ser llevado, atacan a los viandantes por la calle, robándoles e incluso dándoles muerte, y causan también en las ciudades gran número de desórdenes, muertes y asesinatos" (Van Dülmen: 1984, p. 216).

<sup>52</sup> Cabe señalar que frecuentemente el incipiente Estado moderno trataba de mantener el orden y de legitimar su poder, echando mano de los mismos delincuentes que perseguía.

<sup>53</sup> (...) "riñas entre sajones y napolitanos, de las cuales resultaban regados muchos muertos (...). En las aldeas por donde atravesaba, los niños habían sido asesinados, las mujeres violadas y secuestradas, los cuervos se posaban sobre los ahorcados. En los bosques morían de hambre y enfermedades los refugiados", cfr. Kozík: 1981, p. 19.



En estas atmósferas, a la vez que predispuestas por la mala alimentación, la pobreza, la falta de higiene y directamente vinculadas con los desastres derivados de las guerras, aparecen las enfermedades epidémicas, de las cuales la más grave fue la que genéricamente se conoció como peste. La peste también marcó la vida de Comenio: muere Magdalena, su primera esposa, y sus dos hijos. Ya en el exilio, en su primera estancia en Leszno, Polonia, llegó la peste a la ciudad y frente al pavor de sus habitantes, la única salida viable era perseguir, apedrear a los enfermos y expulsarlos de los poblados para que murieran sin ningún auxilio. Este comportamiento fue motivo de una confrontación de prácticas y tradiciones entre los polacos y los exiliados checos, que puso en peligro a estos últimos de ser expulsados por entrometerse en asuntos locales. Juan Amós, para ese entonces ya tenía conocimientos y experiencias sobre la forma en que Alemania y Bohemia, en general, y su comunidad religiosa, en particular, lograban controlar la enfermedad. Así, en el curso de una noche escribió e imprimió las normas que se debían seguir -Breve informe sobre la peste que debido a diversas causas se ha extendido en Leszno, realizado por la Iglesia Bohemia en el exilio en Leszno, publicado en alemán y llevado a su impresión, 1631<sup>54</sup>- para difundirlas y

---

<sup>54</sup> Debido a la gran cantidad de alemanes que vivían en Leszno, el texto original fue escrito en alemán; consta de tres partes referidas al tratamiento de las epidemias: la fundamentación en las Sagradas Escrituras en relación a la advertencia de Dios a través de las plagas; prescripciones de

sensibilizar a los habitantes y a las autoridades polacas al respecto. En esta tarea, sin lugar a dudas se estaba jugando también una *carta política*, debido a la amenaza que pendía sobre la Iglesia Checa en territorio polaco de su expulsión de ese lugar de exilio; con la aplicación de las medidas señaladas por Comenio -en las que recogía la experiencia y el conocimiento del pueblo checo y de otros- se logró el acercamiento entre los checos y los polacos. Asimismo, Comenio adquirió mayor prestigio. La posición de fuerza que Comenio poco a poco en el curso de su vida fue ganando en el *campo*, ni es gratuita, ni obedece a conductas cerebralmente calculadas, sino que es resultado de sus respuestas a retos y necesidades muy concretas de su vida. Sus búsquedas en muchos aspectos constituyen un *conjuro*: pretenden alejar peligros y situaciones amenazantes mediante la búsqueda de la concordia y la conciliación.

D. INDICIOS, GESTOS, SU SIGNIFICADO: INSTAURACION DE LA ESCUELA MODERNA.

El considerar a Juan Amós Comenio como un clásico del pensamiento educativo, nos enfrenta a la tarea de *descifrar su presencia en el tiempo*. Debido a que un clásico sintetiza tanto un momento histórico, como las respuestas que elabora un grupo frente a determinados problemas, constituye un *indicio*, una *señal de un complejo ambiente intelectual*,

---

carácter higiénico para el control de las plagas; llamado a la población para asumir un comportamiento de apoyo y respeto a los enfermos y a los muertos, como seres humanos.

cultural, político, económico, que se expresa a través de su vida, vida que a su vez nos habla de otras vidas: la línea de una historia de la que emergen otras tantas historias que se tocan entre sí, diría Foucault. Su estudio ha de constituir un fragmento, un recorte de realidad que nos conduzca a reconstruir y entender la totalidad del *inicio de la modernidad* y algunos de los aspectos que la ligan con nuestra incierta *posmodernidad*. Al respecto, ahora el propósito consiste en aprehender e interpretar algunos de estos signos.

El desarrollo de toda disciplina -y la nuestra no es una excepción- manifiesta las *marcas del tiempo del hombre y del tiempo de lo social*; ello explica que cada etapa tenga sus propios momentos fundantes, sus propios rituales, sus protagonistas, sus autoridades reconocidas como tales, sus procesos de producción, sus productores y sus productos. Asimismo, nos conduce a entender la exigencia de tener sus cronistas y otras formas de memoria. Es aquí donde la presencia del clásico -como *fundador*- resulta ineludible, ya que en un determinado momento de la configuración disciplinaria, norma y establece cánones<sup>55</sup>, que al paso del tiempo podrán ser desplazados pero sin perder presencia como *paradigma constitutivo*, pues deviene herencia intelectual, reconocida como tal, y tradiciones<sup>56</sup>, importantes residuos

---

<sup>55</sup> En este sentido, interpretamos el carácter de los ejecutantes de las revoluciones simbólicas de Bourdieu (Bourdieu: 1987, p.151)

históricos que forman parte de los depósitos inconscientes de las disciplinas y que se erigen, por lo tanto, en una de las vías para abordar la dimensión histórica en el estudio de un campo determinado.

A Comenio se le atribuyen diversas *paternidades* en el campo educativo (*supra*). Pero ¿cuáles son los atributos que es posible conferirle en relación a su *paternidad disciplinaria*?, ¿desde qué lugar configura un *paradigma en educación*?

La palabra *padre* nos remite a origen, a la generación de una descendencia en la cual él representa el principio de autoridad y la sabiduría. Su atributo es normar, controlar, imponer el orden y la justicia, instituir la ley -que bien puede universalizarse-. El padre genera y, con este acto de creación, al mismo tiempo proyecta la posibilidad de su muerte y de su renovación, ya que trae aparejada la superación que de él hagan los hijos.

Comenio, al inicio de la modernidad *marca* el campo de la educación y en relación a ello se le atribuyen el origen de diversas *tematizaciones*. Comenio percibe los conflictos y las crisis de su tiempo y participa de ellos; hace propias algunas de las inquietudes, búsquedas, aspiraciones, elaboraciones que forman parte del *ethos* que le es propio;

---

<sup>56</sup> Por tradiciones me refiero a las informaciones, costumbres, recuerdos y otras formas de memoria, etc. que pasan de una generación a otra mediante diversas formas de socialización y de testimonios orales y escritos

recoge y recrea algunos de sus aspectos para explicarse determinados hechos y acontecimientos. Desde este lugar constituye el *paradigma educativo* posible y necesario al instituir discursos y prácticas en torno a la escuela que, en las sociedades occidentales, emerge como el espacio formativo privilegiado. Así, pudiéramos decir que la *paternidad disciplinaria* de Juan Amós atraviesa dos planos: a. el de la *normatividad de la institución escolar* y b. el del *habitus propio del oficio de maestro*<sup>57</sup>. Y resulta comprensible: la situación de crisis y desorden generalizado en los diversos aspectos de la vida social, se orientaba -como ya vimos- hacia el establecimiento de un nuevo orden; frente al caos, emerge el estado moderno en sus trazos iniciales, cuya tarea impulsa el desarrollo de una nueva moral social. Este será el papel de las instituciones, entre ellas, la escuela -*El fundamento de la reforma de las escuelas es procurar el ORDEN en todo*<sup>58</sup>-; su renovación -en términos de ideario, de saberes, de formas de transmisión- sintetiza el esfuerzo de un grupo importante de pedagogos, maestros de retórica y lógica, filósofos y teólogos.

---

<sup>57</sup> Aquí *habitus* lo empleo para hacer referencia a la visión propia del quehacer magisterial, que de alguna manera marca al individuo que lo ejerce, ya que trasciende el ámbito de lo individual y de lo consciente y delata su ámbito de pertenencia. Dicho *habitus*, como tal, a la vez que se muestra como acciones y experiencias estructuradas, incide en la estructuración de los sujetos a partir del establecimiento de un código común, del fortalecimiento de comportamientos afines, etc. Se podría hablar de la inculcación y asimilación de un hábito magisterial.

<sup>58</sup> Comenio, *Didáctica magna*, título del capítulo XIII, p. 49.

En la *Didáctica magna*, que realmente ha sido la obra de Comenio más difundida, quedan bien asentados los rasgos definitorios de la *institución escolar* -expresados a través de su propuesta de educación escolar y de las experiencias y reflexiones que la sustentan-, la cual, movida por el propósito de hacer accesible todo el saber a los diferentes sectores de la población para lograr un comportamiento acorde a la razón que permita superar todos los males sociales, lleva a cabo un papel integrador y unificador de la sociedad<sup>59</sup>. La regulación del trabajo de la escuela ya se empieza a visualizar como tarea pública<sup>60</sup>; ello implica una tarea ordenadora que, asimismo, integre y unifique la realización de las funciones que le son atribuidas. Para ello, incide en la uniformación de las directrices formativas más amplias que abarcan el conjunto de la vida del hombre,

<sup>59</sup> En el curso de los siglos, esta función se irá afirmando; en relación a ella, E. Durkheim (1858-1917) teorizará señalando que la educación, si bien ejerce una función diferenciadora en la sociedad en la medida que favorece las diferentes ocupaciones y el mantenimiento de las diferencias sociales, también ejerce una función homogeneizadora, en la medida en que contribuye a conformar un conjunto social compacto y uniforme, a través de la interiorización de los aspectos ritualistas y simbólicos del orden social, enfatizando la lealtad a las instituciones, las formas tradicionales del orden y la difusión explícita de los valores morales y sociales.

<sup>60</sup> La preocupación por el establecimiento de normas que regulen la vida interna y externa de las instituciones educativas es de muy antigua data. Ya desde la Roma clásica paralelamente a los estudios liberales, nacen los *Collegia artificum*, a partir de la agrupación de las primeras ocho corporaciones de oficios, cuyo funcionamiento en relación al trabajo-aprendizaje se reglamenta. Esta tradición es recogida en el medioevo por los reglamentos de las corporaciones de artes y oficios, que se regían por estatutos en los que se precisaba el ámbito público del trabajo, así como el contrato de trabajo-aprendizaje entre el Maestro y el aprendiz; es decir, los criterios de admisión, duración de los estudios, formas de pago de los estudios, etc. La vida religiosa en los monasterios y conventos, normaba sus tareas formativas a través de las *Regulae*; son famosas las de S. Benito y las de Casiodoro; en ellas se delimitan funciones de los discípulos y de los maestros, los compromisos que deberían asumirse en caso de ser admitido, se precisan aspectos disciplinarios, etc. Finalmente, los estatutos de las universidades y colegios medievales participan de esta regulación-reglamentación de la tarea de enseñanza-aprendizaje.

precisando para cada una de ellas orientaciones particulares en relación a la edad y modalidad de escuela requerida -en lo cual ya se percibe claramente la expansión y estratificación interna del sistema educativo-:

*Dividimos estos años de crecimiento en cuatro periodos distintos: Infancia, Puericia, Adolescencia y Juventud, fijando en seis años la duración de cada periodo y asignándole una escuela particular para que 1. La Infancia, tenga por escuela el regazo materno (Escuela Maternal); 2. La puericia, la escuela de letras o Escuela común pública; 3. La adolescencia, la Escuela Latina o Gimnasio; 4. La juventud, la Academia y viajes o excursiones<sup>61</sup>.*

... hasta la regulación de los aspectos operativos específicos:

*Que I. Haya un solo y mismo método para enseñar la ciencia; uno solo y el mismo para todas las artes; uno solo e idéntico para todas las lenguas. II. En cada escuela se siga el mismo orden y procedimiento en todos los ejercicios. III. En cuanto sea posible sean iguales las ediciones de libros en cada materia<sup>62</sup>.*

La normatividad de la escuela como institución, también considera la regularidad de los *tiempos educativos (supra)* y su distribución y control en atención a las tareas formativas suficientemente preparadas con antelación; este rasgo posibilitará el seguimiento de los resultados, sea de manera cotidiana o bien frente a cuerpos directivos:

<sup>61</sup> Comenio, *Didáctica magna*, p. 159; posteriormente, en la *Panpaedia*, hará extensiva la formación del hombre desde el nacimiento hasta la muerte. La forma en que Comenio expone la organización del sistema escolar, no es ajena a su experiencia formativa de los primeros años realizada en las escuelas de la *Unitas Fratrum*. Estas, hacia la segunda mitad del siglo XVI, al adecuarse a las necesidades educativas de sectores medios y altos que se habían unido a ellos, diversificaron y complejizaron sus escuelas. Federico Gómez en el Prólogo a la *Panpaedia* de Juan Amós Comenio cita las siguientes: "escuelas elementales (lectura, escritura, religión y canciones sagradas), escuelas menores (formación elemental y latín) y escuelas mayores (artes liberales, latín, griego, hebreo) que eran preparatorias para la Universidad" (p. 11).

<sup>62</sup> Comenio, *Didáctica magna*, p. 81

(...) exámenes públicos a fin del año, cuando los visitantes de las escuelas investigan la solidez y coherencia del aprovechamiento de los discípulos, con el exclusivo propósito de poner de manifiesto que se ha aprendido absolutamente todo lo que debió aprenderse<sup>63</sup>.

La didáctica por su parte, como momento operativo de una práctica educativa más compleja y totalizadora, encuentra un espacio de coincidencia con las tareas atribuidas a la escuela, ya que la faceta que nos muestra en un primer acercamiento, remite al ordenamiento, a la disposición metódica, a la conducción, a la regulación de actividades. Pero la didáctica es algo más que la técnica, que un saber instrumental. Así, detrás de esa apariencia, nos manifiesta las miradas desde las que aprehendemos el mundo y el lugar del saber en ellas; las preocupaciones, empresas y compromisos vitales mediante los cuales nos insertamos en la historia de los hombres; las posibilidades tecnológicas del momento; la recreación de los horizontes utópicos posibles.

Ahora bien, la socialización<sup>64</sup>, una de las más importantes funciones propias de la institución escolar moderna -que, por

---

<sup>63</sup> Comenio, Didáctica magna, p. 187

<sup>64</sup> En relación a la socialización, en todo caso interesa destacar el largo proceso formativo que implica, a partir del cual el ser humano hace suyo el mundo de los demás, se asimila a una estructura social dada, aprende determinadas funciones sociales y ya después, en una etapa de madurez, incide en su transformación. Es a partir de E. Durkheim, que se ha reflexionado mucho en torno a la socialización; no obstante, diversas disciplinas se apropian del mismo objeto, refiriéndose al mismo



lo demás, no es privativa de ésta-, se manifiesta en Comenio en la intención de disponer el trabajo escolar a partir de grupos integrados con alumnos que presenten algunos rasgos semejantes, principalmente la edad -noción de *clase escolar*<sup>65</sup>-, dirigidos por un maestro. Este recurso, si bien facilita el trabajo, remite fundamentalmente a la necesidad del contacto con el otro para hominizarse, sea para aprender, sea para interesarse, sea para realizar actividades conjuntas, sea para disfrutar el estar en común, que también es una forma de aprendizaje:

*(...) la concurrencia será para los discípulos motivo de agrado y de provecho; de agrado, ya que son muchos los que se alegran de tener compañeros en las ocupaciones, y de aprovechamiento, puesto que se estimularán y ayudarán mutuamente*<sup>66</sup>.

En la noción de grupo escolar, subyace la clara delimitación del papel del profesor y del papel de los alumnos, mediados por la relación educativa, unidos por la tarea común de lograr el perfeccionamiento de los atributos propios del hombre, en esta especie de *talleres de hombres*<sup>67</sup> en que habrán de constituirse las escuelas. Esto plantea también la exigencia del reconocimiento del alumno, para captar sus necesidades y posibilidades de respuesta:

---

<sup>65</sup> Si bien el uso temprano del término *clase*, se puede rastrear al inicio de la era cristiana, en Quintiliano, es hasta el siglo XVI cuando los pensadores del Renacimiento lo incorporan al lenguaje escolar, para referirse a la organización escolar, que con diversos criterios establece en grupos sea de alumnos, de profesores, o bien de ambos, para facilitar las tareas de enseñanza-aprendizaje.

<sup>66</sup> Comenio, *Didáctica magna*, p. 97.

<sup>67</sup> *Idem.*, p. 37.

*Es de sentido común que no se debe abrumar al discípulo con asuntos ajenos a su edad, inteligencia y condición actual, ni obligarlo a que luche con sombras*<sup>68</sup>.

Ahora bien, Comenio en el interjuego dialéctico de sus circunstancias -relativas al claro deslinde de las competencias exigidas a los principales protagonistas de la institución escolar, esto es, enenseñantes y alumnos- y las disposiciones adquiridas desde temprana edad en el contacto con los Hermanos Bohemios, él mismo se apropia de una figura de *autoridad*, al asumir la condición de conductor de los otros a través de una doble vía: al iniciarse como docente en las escuelas de su comunidad religiosa -Prerov, Fulnek, etc.- y al ser reponsabilizado de un grupo de los Hermanos Bohemios desterrados -en búsqueda de asilo en Leszno, Polonia; después, solicitando apoyos políticos y financieros al canciller Oxenstierna de Suecia, país que se encontraba al frente de la coalición anti-Habsburgo y que tenía la posibilidad de negociar la independendencia del pueblo checo al concluir la Guerra de los Treinta Años, etc.-. La instauración de prácticas y discursos en torno a las tareas propias del enseñante que Comenio comparte, se traducen en la valoración del trabajo educativo y generan un *habitus magisterial*, que marcará a los *descendientes* -otras generaciones de maestros identificados *con y por* su oficio- y que da como resultado una nueva percepción de la imagen del maestro y de la forma en que se conciben sus tareas. Esta

<sup>68</sup> *Iden.*, p. 118.

nueva identidad se manifiesta en su dignificación y legitimación<sup>69</sup> a través de un nuevo estilo de trabajo cifrado en la forma de presentarse ante los demás, de revestirse de autoridad moral y de vocación mesiánica: es a él a quien compete el dominio de la situación educativa con una actitud atenta, vigilante, afectuosa y amable<sup>70</sup>, con la que deviene 'fuente de virtudes' y modelo a seguir. Pero la dignificación de la imagen social del maestro se construye también a partir de un amplio programa de profesionalización de su trabajo, que lo dota de la preparación requerida y contribuye a darle solidez a través del estudio y la preparación de sus actividades-: a la improvisación que prevalecía en el campo ahora se antepone la dedicación a tareas de esta naturaleza

---

<sup>69</sup> El docente será motivo de las más peyorativas expresiones: se le tacha de pueril (lat. pueritate, pureza) y se le considera una persona con escasas posibilidades intelectuales y creativas. Existen diversas fuentes que documentan el desprestigio generalizado del enseñante, particularmente de los niveles elementales, en el curso de diferentes momentos históricos: ya en el siglo IV a.J. en la Grecia clásica, la enseñanza inicial y de primeras letras era tenida como una actividad sencilla y humilde, innoble por naturaleza ya que no permitía desarrollar el ocio creativo. Se trataba de una actividad propia del hombre que no era libre, era una técnica intelectual, propia de los hombres cultos venidos a menos; así, tenemos al pedagogo, que apoyaba la educación literaria inicial en la familia griega, cuya tarea era conducir a los niños a la escuela y, a veces, repetirles las lecciones. La condición del pedagogo era la de un esclavo, bien fuese forastero, delincuente o perseguido político, cuya pertenencia a la ciudad era sólo temporal. Por otro lado, en la Escuela de Grammatikós tenemos al Grammatistés, maestro del abecedario cuya actividad se consideraba como una auténtica desgracia personal: se decía "O ha muerto o enseña el alfabeto". Petrarca se dirige a Zenobio de Strata en los siguientes términos: "...Que enseñen a los niños los que no pueden hacer otra cosa mejor, diligentes en el trabajo, de mente poco atrasada, cerebro húmedo, ingenio sin alas, sangre gélida, cuerpo tolerante para las fatigas, ánimo que desprecia la gloria y desea pequeñas ganancias, no amante del esfuerzo(...)", (Manacorda: 1987, p. 276).

<sup>70</sup> Al hacer del afecto el rasgo distintivo de los maestros, puesto que posibilita que en el alumno afloren atributos más humanos, Comenio manifiesta la influencia de La ciudad del sol; en ella, la gestión de la sociedad a cargo de tres jefes que apoyan al sumo sacerdote: Poder, Sabiduría y Amor. El Amor es responsable de la procreación, la educación, la siembra, ganadería, medicina, etc. que guardan alguna relación con el cultivo del hombre: "Al Amor está encomendada también la educación de los hijos (...). A las órdenes del Amor se encuentran numerosos Maestros y Maestras consagrados a las mencionadas ocupaciones" (Campanella: 1984, p. 150).

para la que, incluso, se empieza a solicitar una retribución adecuada:

*Pero como son raros, siendo tan múltiples los hombres como los asuntos humanos, aquellos que o sepan, o puedan, o estén sin ocupaciones para entregarse a la enseñanza de los suyos, ha tiempo que con avisado propósito se estableció que personas escogidas, notables por el conocimiento de las cosas y por la ponderación de costumbres, se encargasen de educar al mismo tiempo a los hijos de otras muchas. Y estos formadores de la juventud se llamaron Preceptores, Maestros, Profesores; y los lugares destinados a estas comunes enseñanzas: Escuelas, Estudios Literarios, Auditorios, Colegios, Gimnasios, Academias, etc.<sup>71</sup>.*

La presencia de esta mentalidad marcará no sólo una forma de trabajar, sino que trasciende al propio estilo de vida depositado en el ser maestro y le da sentido a la existencia; por lo demás, a través de este habitus magisterial, que se vitaliza, se recrea y se replantea con el curso de las generaciones de maestros en lugares y tiempos diversos, las exigencias de la sociedad se incrementan y, paulatinamente, pareciera delegarse en el maestro el peso preponderante de las transformaciones sociales objetivadas en los procesos de reformas educativas<sup>72</sup>, a través de un juego, extraño y contradictorio, que lo valora y lo devalúa.

<sup>71</sup> Conenio, *Didáctica magna*, p. 27.

<sup>72</sup> Posiblemente con el inicio de la modernidad se inauguran las reformas escolares, las sucesivas modernizaciones, que recogen el debate entre lo 'viejo' y lo 'nuevo' y que frecuentemente, depositan el peso de los cambios en el profesor. Este último planteamiento remite a lo que actualmente se conocen como tesis educacionistas, que postulan la posibilidad de que la sociedad se transforma fundamentalmente a partir de los procesos educativos escolarizados; recientes estudios desde diferentes perspectivas dan cuenta de la influencia relativa del proceso educativo escolarizado, tal es el caso de la sociología de la educación que evidencia que en la realidad no todas las personas tienen las mismas pautas de acceso a la educación, ni todos los conocimientos que se transmiten en la escuelas son universales y neutrales; el psicoanálisis a su vez, enseña que la transmisión no es lineal, ya que operan mecanismos internos psíquicos tanto en la transmisión del conocimiento como en

El *oficio de maestro*, en Comenio, adquiere otra expresión que resulta por demás significativa: se trata del *sol*<sup>73</sup> que -en una concepción cercana a la imagen del bien en el pensamiento platónico- fortalece la figura de autoridad moral, de fuerza, de luz y calor, de generosidad y sabiduría, que irradia:

(...) *sentado en lo alto de la cátedra (donde pueda ser visto y oído por todos), extienda como el Sol sus rayos sobre todos; y poniendo todos en él sus ojos, oídos y entendimientos, recojan cuanto exponga de palabra o les muestre mediante imágenes y signos*<sup>74</sup>.

La imagen de maestro, mitificada en *padre y sol*, también es ostensible en la *Invitación*<sup>75</sup> que Comenio hace al alumno, por boca del maestro, para recorrer el camino de la sabiduría. El maestro, como modelo que media entre Dios y el niño, nos remite nuevamente a la imagen que analizamos arriba: un rayo de luz, procedente del sol cósmico, lo atraviesa y desciende al alumno en forma de sabiduría y de comportamiento virtuoso que hace aflorar (se anexa a continuación).

En resumidas cuentas, el *habitus* del que participa Comenio, nos resulta cercano. Ello nos habla de algunos *indicios que persisten en el tiempo* relacionados con la identidad del oficio y la exaltación de su imagen. La modernidad de

la formación de actitudes y de valores; el análisis de la educación desde la perspectiva de la teoría política, denuncia el problema de los poderes en el aula, etc.

<sup>73</sup> Una de las imágenes recurrentes en la obra de Comenio y, particularmente en la *Didáctica magna*, es el sol que, según el caso, adquiere un significado simbólico o bien la expresión de una metáfora.

<sup>74</sup> Comenio, *Didáctica magna*, p. 98

<sup>75</sup> Comenio, *El mundo en imágenes*, p.

Comenio, que abrió otros ámbitos, otras prácticas y discursos, es leída por nosotros -como intérpretes- desde nuestra actualidad -horizonte hermenéutico- y es sometida a un doble *filtro social* que delimita el reconocimiento de su paternidad disciplinaria, las ideas fundantes que aporta a la educación: un primer filtro deriva de la reducción de la obra comeniana al único libro en circulación hasta hace poco, la *Didáctica magna* y que se manifiesta en el desconocimiento de otras dimensiones de la personalidad de Comenio y de las perspectivas teóricas que nos posibilitarían ubicar y resignificar este habitus de maestro; el otro, nace en la exaltación de la racionalidad, más cercana a la razón técnica, que empobrece el campo de la didáctica actual y que nos hace ver en Juan Amós sólo un 'teórico y difusor acalorado de la exclusiva instrumentación didáctica'; las *señales* del oficio de maestro yacen sometidas bajo el peso del privilegio conferido al paradigma de la razón. Y esto se explica: la pedagogía en el siglo XIX, como campo disciplinario, buscó consolidar su autonomía a partir de la impronta positivista que le hizo depositar su legitimación y validación en el logro de un *estatus científico*. Posiblemente por esta vía incurrimos en una especie de *rigorismo* que en la práctica ha empobrecido el significado histórico y sociocultural de la educación. Así se explica en parte, que los estudios en educación como tales, si bien incorporan préstamos y legados de otros campos disciplinarios, después

los desconozcan, los 'pedagogicen' y los abstraigan, tornándolos asépticos.

Desde la perspectiva de estas valoraciones, se depuran los discursos y prácticas en educación y sólo se privilegia su carácter técnico-instrumental; todo lo demás se desvanece y se desconoce en la medida en que no nos ofrece la seguridad del *halo de científicidad*. En el mismo Comenio -*imagen evanescente*- se exaltan y se fuerzan comportamientos únicamente validados por el paradigma de la razón<sup>76</sup>, negándose con ello la riqueza que subyace en sus aportaciones. El hilo conductor del siguiente capítulo, es recuperar algunas de estas facetas.

---

<sup>76</sup> Las aportaciones educativas en Comenio forman una totalidad con sus proyectos de reforma político-social, con su mentalidad como teólogo de la Iglesia Checa reformada y sus preocupaciones escatológicas; sin embargo, en la medida en que se autonomiza la nueva ciencia de la teología -y Comenio avanza en edad, agudizando su visión quiliástica- al respecto se desencadenan fuertes polémicas en diversos círculos que antes le habían sido afines. Muchas de estas críticas son retomadas por Pierre Bayle en su *Dictionnaire historique et critique* (1695) y se generalizan durante la Época de las Luces. Así, la admiración y reconocimiento que tuvo en vida Comenio, parecería relegarse al olvido, operándose una escisión entre su imagen como teólogo y filósofo y como pedagogo y didacta. La tarea de integrar nuevamente ambas facetas procede de los filósofos Herder y Patocka.

**BIBLIOGRAFIA PARA ESTE CAPITULO****A. DE APOYO (CONTENIDO Y METODOLOGIA)**

ATTALI, Jacques. *Historias del tiempo*. Tr. J. Barrales, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

BERGER, Peter-LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Tr. Silvia Zuleta, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976.

BORGES, Jorge Luis. *Obras completas*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1974.

BOURDIEU, Pierre. *Campo del poder y campo intelectual*. Tr. C. Boccardo, Argentina, Folios Ediciones, 1983.

BOURDIEU, Pierre. *Cosas dichas*. Tr. M. Mizraji, Barcelona, Gedisa, (El mamífero parlante), 1988.

BOURDIEU, Pierre. *Sociología y cultura*. México, CONACULT-Grijalbo, editores, 1990.

BURY, John. *La idea del progreso*. Tr. E. Díaz y J. Rodríguez, Madrid, Alianza Editorial (El libro de bolsillo no. 323), 1981.

CARLYLE, Thomas. *Los Héroes*, Tr. J. Farrán y Mayoral, Barcelona, Ediciones Orbis, S.A. (Biblioteca de Historia no. 5), 1985.

CASANOVA, Julián. *La historia social y los historiadores*, Barcelona, Ed. Crítica-Grijalbo, 1991.

CHADABRA, R. et al. *Renacimiento y humanismo*. S/Tr., Buenos Aires, Editorial Cartago, 1965.

DE LA GARZA, Enrique. "Los sujetos sociales en el debate teórico", en DE LA GARZA, E. (coordinador) *Crisis y sujetos sociales en México*, vol. I, México, Miguel Angel Porrúa-CIIH, UNAM, 1992.



ELIAS, Norbert. *La società degli individui*. Bologna, Il Mulino, 1990.

ELIAS, Norbert. *MOZART; Sociología de un genio*. Tr. M. Fernández - O. Strunk, Barcelona, Ediciones Península, S. A., 1991.

GARGANI, Aldo et al. *Crisis de la razón. Nuevos modelos en la relación entre saber y actividad humana*. s/t, México, Siglo XXI editores, 1983.

GIMENEZ, Gilberto. *La teoría y el análisis de la cultura* (V. "El habitus o la interiorización de la cultura", material antologado de Bourdieu). Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales, México, SEP-UdeG-COMECSO, 1987.

GUSDORF, Georges. *Le scienze umane nel secolo dei lumi*. Firenze, La Nuova Italia (paideia 25), 1980.

HAMILTON, David. *Towards a theory of schooling*. London, The Falmer Press, 1989.

JULIA, Santos. *Historia social / sociología histórica*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A., 1989.

KAMEN, Henry. *La Edad europea, (1500-1700)*. Tr. M.L. Balseiro, Madrid, Alianza editorial, S.A. (Universidad), 1986.

KOFLER, Leo. *Contribución a la historia de la sociedad burguesa*. Tr. E. Albizu, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1974.

KOSMINSKY, E. A. *Historia de la Edad Media*. Tr. Olga Filatov, Buenos Aires, Editorial Futuro, 1962.

LAPASSADE, Georges-LOURAU, René. *Claves de la Sociología*. Tr. J.L. Castro, Barcelona, Editorial Laia, S.A., 1974<sup>2</sup>.

POSTIC, Marcel. *La relación educativa*. Tr. ???, Madrid, Narcea, S.A. de Ediciones, 1982.

ROMERO, José Luis. *Estudio de la mentalidad burguesa*. Madrid, Alianza Universidad, 1987.

SANTONI RUGIU, Antonio. *Nostalgia del maestro artesano*. Versión española G. M. E. Aguirre, México, Centro de Estudios sobre la Universidad-Escuela Nacional de Música, UNAM, 1993.

VAN DÜLMEN, Richard. *Los inicios de la Europa Moderna. 1550 - 1648*. Tr. M.L. Delgado y J.L. Martínez, México, Siglo XXI editores (Historia Universal no. 24), 1984<sup>3</sup>.

WITOLD, Kula. *Las medidas y los hombres*. Tr. W. Kuss, México, Siglo XXI editores, 1980<sup>2</sup>.

#### B. FUENTES PRIMARIAS

CAMPANELLA, Tomaso. "La ciudad del sol". En *Utopías del Renacimiento*. Tr. Agustín Mateos, México, Fondo de Cultura Económica (Colección Popular no. 121), 1984.

COMENIO, Juan Amós. *Didáctica Magna*. s/t, Estudio introd. G. de la Mora, México, Editorial Porrúa, S.A., (Sepan cuántos no. 167), 1988<sup>3</sup>.

COMENIO, Juan Amós. *El mundo en imágenes*. Versión española de Alberto Hernández Medina, México, CONACyT- CESU, UNAM-Miguel Angel Porrúa librero editor, 1993.

COMENIUS, Juan Amós. *Pampedia*, Tr. y estudio preliminar F. Gómez Rodríguez de Castro, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia (AA. 57), 1992.

### CAPITULO 3. TRAS LAS HUELLAS DE UNAS HISTORIAS

*El mito acontece en el hombre, y los hombres tienen destinos míticos, lo mismo que los héroes griegos. Jung*

#### A. HUSISMO: UNA NACION, UNA LENGUA, UNA TRADICION

Al aproximarnos a Comenio, el *Husismo* es un punto de referencia obligado puesto que constituye uno de los mitos<sup>1</sup> fundadores de la nación checa presente en forma de rasgos y disposiciones, de identidad moral y sensibilidad, de creencias y lealtades; este *ethos*, que subyace en las tradiciones y legados culturales y confiere identidad al pueblo checo, también se manifiesta en Comenio ya que siempre se trasluce como hombre religioso, como teólogo que da sustento teórico a sus discursos<sup>2</sup>, como el último obispo de la Iglesia Checa Reformada que se dirige a diferentes auditorios, sea tratando de ganar voluntades para sus proyectos, sea amonestando, polemizando y defendiendo sus

---

<sup>1</sup> Por mito, en sentido restringido, me refiero al concepto que establece Durand: "un sistema de símbolos y arquetipos, un sistema dinámico que tiende a formar un relato"; es decir, una suerte de relato fundador en torno a una cosmogonía particular.

<sup>2</sup> Los escritos de Comenio de que disponemos -la *Didáctica magna* y *Paupedia*, por ejemplo- presentan una estructuración deductiva según la cual comienzan fundamentando el trabajo desde la perspectiva teológica en relación a la creación del hombre, la perfectibilidad de su naturaleza, etc.; cuando se exponen los planteamientos educativos, de la misma manera se retoman estos fundamentos y, paulatinamente, derivan a lo que se desea exponer. Las citas a las Sagradas Escrituras y a algunos clásicos como Séneca, son recurrentes. Esto era frecuente entre diversos autores de la época.

puntos de vista, sea solicitando a los poderosos apoyo político para su comunidad en el exilio.

Ahora bien, en el largo camino recorrido por el pueblo checo para constituirse en nación, al Husismo le corresponde protagonizar el momento fundador y, por lo tanto, uno de los más definitorios, ya que desde ahí se anticipan las *marcas* que habrá de ostentar el nacionalismo checo<sup>3</sup>; la integración del mosaico de plataformas lingüístico-culturales que se habían ido definiendo en el curso de siglos anteriores, a partir de este momento -siglo XIV- habrán de reorientarse y reelaborarse en el concepto de *nación*<sup>4</sup>, que aglutinará diversas etnias en un todo abstracto cifrado en el sentimiento de pertenencia y la idea de participar de un patrimonio -territorial, cultural, lingüístico- y un destino comunes, que confiera identidad a la colectividad de individuos.

*Jan Hus* (1369-1415), en el curso de la instauración de la nación checa, se erige en una *figura mítica*; en torno a su carácter emblemático se dan diversas manifestaciones recurrentes de lo nacional -alegorías, parábolas, celebraciones conmemorativas, pintura, arquitectura, himnos,

---

<sup>3</sup> En el nacionalismo, como sentimiento de intensa adhesión y admiración por el propio país, se manifiestan cuatro momentos: el de su instauración en sus trazos centrales; el de su triunfo y afirmación; el de su organización en estados; el de su definición interior -en referencia a las etnias que configuran ese estado- y exterior -en su relación con otros estados-.

<sup>4</sup> El término *nación* procede del latín *culto*; originariamente significaba nacimiento, después población. El concepto actual depende de las coyunturas locales y siempre adquiere connotaciones regionalistas y subjetivistas.

cánticos, etc.-. Hay motivos de sobra para ello: Hus, profesor de la Universidad de Praga, vinculado como predicador con amplios sectores de la población, se sitúa en un punto de confluencia y, sensible a la situación política, cultural y económica de la sociedad checa en general por un lado, y en contacto con las expectativas, deseos y problemas del hombre de todos los días, por otro, recoge estas atmósferas, las esclarece y objetiviza refractándolas y desencadena una verdadera revolución simbólica<sup>5</sup>, que incide en el *esquema de significaciones del pueblo checo*, desde el cual se perciben y se transforman diversas esferas de la realidad social. Este le posibilitará generar otras valoraciones<sup>6</sup>, otras lealtades, otros discursos, otros motivos de luchas comunes que les permitan hermanarse. En este caso, el enemigo externo que aglutina al pueblo checo dándole identidad colectiva y sentimiento del nosotros, son

---

<sup>5</sup> Utilizo nuevamente la categoría de Bourdieu (ver n. 46, cap. 2, p. ?). Es posible afirmar que se trata de otro caso de paternidad, sólo que ahora atribuida a la Iglesia Checa Reformada. La figura de Jan Hus está antecedida por otras personalidades reformadoras -productores de revoluciones simbólicas- que se suceden en Bohemia desde mediados del Siglo XIV y coinciden en la intención de denunciar los vicios, abusos y formalidades en que había incurrido la Iglesia Católica. Tal es el caso de Conrado Waldhauser, Jan Hilic de Kroneritz, De Vooght, Matías de Janov, que en gran parte son predicadores populares; el trasfondo en el que se origina el movimiento reformador bohemio es el Cisma de Occidente. Me parece pertinente precisar que si bien el concepto de productores de revoluciones simbólicas es referido por Bourdieu al ámbito de las Ciencias Sociales, aplicado a nuestro objeto de estudio permite acceder a una lectura más amplia de los reformadores, como productores de nuevas cosmovisiones.

<sup>6</sup> Hus deposita en la palabra eslava Bóh (Dios), la etimología de Bohemia, que los hace percibirse como pueblo escogido. Parece ser -según Hacek, 1975- que también la palabra checo se tradujo al alemán como Böhmisches y se aplicó para delimitar una región política-territorial en la que se asentaba un grupo étnico de checos propiamente dicho y de alemanes establecidos en Bohemia.

los alemanes -en lo cual subyace una relación polivalente e históricamente conflictuada<sup>7</sup>-.

El *Cancionero de Praga* (1572), a través de una de sus ilustraciones -Wiclef echa chispas, Hus prende un cirio y Lutero sostiene una antorcha encendida<sup>8</sup>, nos remite a otras figuras emblemáticas vinculadas con el momento fundante de la nación checa. Para replantear y sustentar teóricamente la doctrina eclesiástica, Hus<sup>9</sup> se apoya en la obra de *John de Wiclef* (1325-1384)<sup>10</sup>, profesor de la Universidad de Oxford que rebasa ese ámbito y se vincula con los predicadores

<sup>7</sup> En el curso de la historia, es innegable la riqueza del intercambio y las aportaciones que se han dado, en diferentes campos y niveles, entre checos y alemanes. Sin embargo, esta relación también ha tenido mudos conflictivos y definitorios en diversos momentos: en el siglo XII, se dio una alianza entre los reyes de Bohemia y los alemanes, la cual paralelamente al crecimiento de Bohemia, fue propiciando la penetración alemana en el terreno de puntos neurálgicos de la vida cultural, económica, religiosa, etc., situación que generaría inconformidades y protestas entre diversos sectores y, finalmente, desencadenaría movimientos nacionalistas. El mismo Hus, nacido en Bohemia en una zona campesina de ricos asentamientos alemanes, tenía plena conciencia del significado de 'lo nacional' cuya expresión más evidente era la lengua checa.

<sup>8</sup> Cfr. Macek: 1975.

<sup>9</sup> Una parte significativa de su obra, se centra en la exégesis de textos bíblicos tales como el Decálogo y el Padre Nuestro. Su pensamiento teológico se expone en *De Ecclesia*. Realiza numerosos opúsculos críticos en torno a la Simonía, a la corrupción eclesiástica, a la explotación económica de los creyentes, etc.

<sup>10</sup> Wiclef, como intelectual, se encuentra profundamente marcado por los ambientes académicos de Oxford, en los que goza de gran prestigio. En *De Civili Dominio*, debate agudamente en relación a la desamortización de los bienes de la Iglesia, valorando la autoridad de los laicos para asumir una reforma justa -dato que resulta interesante, ya que bosqueja la configuración de Estado como instancia social; plantea la recuperación de la pobreza originaria de los apóstoles y el acceso directo del pueblo a las Escrituras y, consecuente, lleva a cabo la primera traducción al inglés de la Biblia. Otro pilar de su doctrina eclesiástica, radica en el cuestionamiento de la transustanciación en la que el clero funda su poder; no obstante lo avanzado de su pensamiento teológico (*De ecclesia*, 1378), se apoya en un razonamiento metafísico sustentado en la indestructibilidad de los silogismos universales, que se traduce en la imposibilidad de dudar de las Escrituras, ya que éstas eran un modelo divino. A pesar de la protección que le brindaban algunos nobles, debido a su radicalismo lo excluyen del ambiente universitario y a partir de ello se relaciona con el movimiento lolarado (de origen artesanal), que difunde sus ideas. Más adelante, en un sector de los lolardos surge la revolución campesina (1381), que una vez derrotada acarrea la prohibición parlamentaria de que los hijos de los campesinos asistan a la escuela, para evitar su acceso a la Biblia.

populares lolardos, y lo introduce a la Universidad de Praga<sup>11</sup> -llama la atención el contacto e intercambio entre ambas universidades y, a la vez, entre algunos sectores de intelectuales universitarios y los movimientos sectarios populares-. De esta manera, Wiclef se convierte también en una figura emblemática que propicia el fortalecimiento del *nacionalismo checo* entre los intelectuales universitarios<sup>12</sup>.

Es importante hacer hincapié en el hecho de que las manifestaciones sectarias, de herejía y disidencia, si bien asumen una expresión religiosa, en realidad responden a proyectos políticos más amplios de transformación social, que aun cuando muchas veces aparentemente no logren sus objetivos como tales, van dejando profundas huellas y posibilitando otros procesos más logrados. Si asumen la expresión religiosa es porque no podía suceder de otra manera, ya que la percepción del universo estaba filtrada por la visión de la *verdad revelada*.

---

<sup>11</sup> Existen anécdotas que resultan ilustradoras del potencial social que logran movilizar: Bus como estudiante logra sus sustento copiando los escritos filosóficos de Wiclef y también, motivado, copia los comentarios que aparecían en los márgenes procedentes de los estudiantes de Oxford y que denotan la atmósfera de interés y admiración que suscitaban. Ya con esta carga, fueron introducidos a la Universidad de Praga y a partir de ellos, se da un fuerte contacto entre Praga y Oxford, al grado que dos bachilleres bohemios se desplazan a Inglaterra, traban relación directa con los lolardos, clandestinamente introducen textos de Wiclef y, finalmente, incluso regresan con un trozo de su sepulcro a manera de reliquia...

<sup>12</sup> En ese tiempo, en la Universidad de Praga la población de estudiantes y maestros checos era escasa; entre el estudiantado y los maestros de la Facultad de Teología (nominalistas) prevalecía la población alemana propiamente dicha; Wiclef (ultrarrealista), significaría para los maestros bohemios, una figura intelectual a la cual asirse y que les diera posición de fuerza respecto a los alemanes. La recuperación de espacios en cargos públicos e instituciones, concluirá con el decreto real de Rutná Hora (1409), que válida el carácter nacional de la Universidad de Praga.

La trágica muerte de Hus, acaecida en una atmósfera de violencias y radicalizaciones religiosas, de conflictos y alianzas entre Wenceslao IV, rey de Bohemia, y su hermano Segismundo, rey de Moravia y heredero de Bohemia<sup>13</sup>, desencadena una oleada de persecuciones y muertes -situación que antes no existía en la región, caracterizada por su tolerancia religiosa- y genera un clima de agitación, ya que fue vivida en Bohemia como una grave deshonra y traición; las muestras de adhesión, condolencia y protesta procedentes de diferentes sectores y grupos sociales no se hicieron esperar. Jan Hus, emerge como figura mítica que cohesiona y aglutina en torno a sí diversas tareas tendientes a la construcción de la nacionalidad<sup>14</sup>. Como corolario de los movimientos heréticos y disidentes, críticos y transformadores de la Iglesia de culto latino que se sucedieron en Europa a partir del siglo VIII<sup>15</sup>-, nace el *Husismo*, que después de diversas

<sup>13</sup> Segismundo convoca el Concilio de Constanza (1418) para solucionar el Cisma de Occidente. Hus recibe un salvoconducto para asistir, con el propósito de plantear las bases del movimiento de reforma checo y, de esta manera, legitimarlo frente a las autoridades eclesiásticas. Pero el salvoconducto no se hace respetar y Juan Hus, calificado hereje, sin más, termina en la hoguera -julio 5, 1415-.

<sup>14</sup> Resulta un dato significativo que después del triunfo de los Habsburgo en la Batalla de Montaña Blanca, se inicia la persecución de los intelectuales Husitas -artistas, músicos, escritores, filósofos, educadores, etc.-; en este momento, la Iglesia de culto latino, mediada por los Habsburgo, trata de desarrollar el culto a Juan Nepomuceno para sustituir el culto a Jan Hus.

<sup>15</sup> La herejía asume diversas modalidades: individual, colectiva, popular, intelectual, urbana, rural; cada movimiento herético tiene sus propias peculiaridades, pero también influye y es influido por otros debido a la comunicación que existe en ellos y al constante desplazamiento de mercaderes y monjes -vinculados a la Iglesia, a las universidades, o bien como predicadores- que transitan de pueblo en pueblo y a esos particulares personajes llamados goliardos. Los movimientos heréticos son muy numerosos: bogomilos, cátaros, valdenses, iolardos, anabaptistas, huteritas, etc.; hacia finales del siglo XVII tienden a desaparecer, al perder su ascendiente sobre amplios sectores de la población. Algunos de los planteamientos Husitas recuerdan a los valdenses, que habían sido predicadores en los estratos populares de Bohemia.



viscísitudes hacia el siglo XVI logrará instituir un programa orgánico renovador alternativo a la Iglesia Romana, el de la *Iglesia Checa Reformada*, en su doble vertiente: la Iglesia Calicista -parcialmente reformada- y la Unidad de los Hermanos, a la que perteneció Comenio -totalmente reformada, que será motivo de constantes persecuciones por parte de Ladislao II y Fernando I de Habsburgo, hasta su disgregación definitiva-. El movimiento global de Reforma Checa, constituye de hecho la *Primera gran Reforma Europea*, que antecede a las Reformas Religiosas que se instituyen a principios del siglo XVI, iniciadas por la Reforma Alemana (Martín Lutero, 1488-1546), y seguidas por la Reforma Suiza (Ulrich Zwinglio 1484-1531) y el Calvinismo (Jean Calvin 1509-1564)<sup>16</sup>. Es evidente que los siglos XVI y XVII están marcados por los movimientos de Reforma y Contrarreforma, que son percibidos de manera antagónica y como excluyentes entre sí<sup>17</sup>; no obstante, ambos participan por igual, con sus

---

<sup>16</sup> Las relaciones entre la reformas son multifacéticas: Lutero manifiesta interés por la reforma checa y desde tiempos tempranos colaboran entre sí; la institucionalización de la Reforma Luterana -devida en gran parte al pacto de apoyo a los príncipes para controlar las sublevaciones campesinas- impacta las regiones de la Corona Checa por su proximidad geográfica; por su parte, Müntzer, que representa el proyecto radical alternativo a la Reforma Luterana, se inspira en los taboritas y se proclama su sucesor: se asume como "mensajero de Cristo" y predica profecías salvacionistas entre los sectores más desprotegidos y se relaciona con las sectas anabaptistas: Lutero es conciliador, pacta con el poder y frena los movimientos campesinos y artesanales; Müntzer, los estimula. El Calvinismo, tiene una proyección más amplia -Francia, Holanda, Países Bajos, Escocia, Polonia, Hungría, Austria- e independiente del poder laico y logra mayor consolidación en los países en que la burguesía experimenta un fuerte desarrollo.

<sup>17</sup> "Los primeros tiempos eufóricos de la Reforma, cuando en Alemania y Francia las masas urbanas se sumaban al nuevo culto, tuvieron su paralelo del lado católico en las desnudas lomas de México, donde también poblados en masa abrazaban la nueva fe que les ofrecían los frailes franciscanos. El fraile Hendieta, volviendo la vista a esa época, calculaba que las almas perdidas por Lutero, para Satanás, se equilibraban con las que se habían ganado, para Cristo, en el Nuevo Mundo" (Kaxen: 1986, p. 210).

propias particularidades, de tradiciones humanistas así como del programa tendiente a instaurar una nueva moral cristiana, superar las supersticiones, etc.

Ahora bien, antes de cristalizar en la Iglesia Checa Reformada, el Husimo como tal, constituyó un complejo movimiento global en torno a un vasto proyecto de transformación político-social, bajo cuya bandera se manifestaron tantas facciones cuantos proyectos se percibían; fundamentalmente se pueden señalar dos grandes tendencias que en el curso de su desarrollo cada vez se polarizan más y hacia 1419 se separan en: 1ª *Husitas moderados*, que aglutinan sectores medios -con acceso al latín- y de la nobleza, cercanos a Wenceslao quien pretendía someter el movimiento; 2ª *Husitas radicales*, aglutinan sectores medios -cuya lengua es el checo-, artesanos, campesinos y otros sectores de la población que tenían una existencia precaria, que se desenvuelven en la zona del sur de Bohemia. Se trata de los Husitas militares<sup>18</sup> conocidos como *taborbitas*, ya que se apropian de las montañas de la zona y les asignan los nombres

---

<sup>18</sup> Dirigidos por Jan Zizka y después por Zelivsky, se convierten en una verdadera fuerza política y militar. Su lugar de refugio fue una antigua fortaleza militar del sur de Bohemia, en donde habrían de vivir de acuerdo a las normas del más austero comunismo tratando de recuperar el espíritu de los primeros tiempos del Cristianismo. A la muerte de Wenceslao, Segismundo hereda el trono de Bohemia y trata de someterlos aliándose con los alemanes y organizando una cruzada con Martín V. Después de muchos conflictos, en 1433 se logra la reunión de los representantes de las facciones en pugna -Juan Rokycana, de los utraquistas; Procopio, de los taborbitas; Nicolás de Pelhrimov, de otra facción de los taborbitas; Peter Pagne, de los huérfanos de Zizka- que, desgastados por la guerra, se reconcilian con la Iglesia Católica y se comprometen a lograr la paz. Segismundo, nuevamente, no respeta los acuerdos, traiciona a los Husitas y no los legitima.

de las montañas bíblicas<sup>19</sup>. Durante varios años (1415-1436) las pugnas al interior de los Husitas radicales y de los diversos grupos reformadores se polarizan entre sí, de tal manera que parecería desencadenarse una guerra civil, hasta que paulatinamente el mismo movimiento se debilita: muchos retornan a la Iglesia de culto latino, otros posteriormente se acogen a la Reforma Alemana<sup>20</sup>; sus últimos conductores prácticamente llegan hasta el Siglo XVII.

No obstante, hacia 1457, cuando la lucha entre los grupos reformadores se encuentra más radicalizada, en la región oriental de Bohemia un grupo taborita vinculado a los calicistas dirigido por Pedro Chelcicky (1390-1460), se independiza y, contrariamente a la violencia que prevalecía, se propone fundar una secta cristiana pacifista, regulada por los principios de vida comunitaria; se trata de la *Hermanidad del Evangelio de Cristo* o *Hermanos de la Ley de Cristo*, primero; que después se conocen como *Unidad de los Hermanos - Unitas Fratrum*-. Al consolidarse, constituirán la Iglesia Checa Reformada (1467), que persiste hasta el siglo XVII con

---

<sup>19</sup> En los episodios bíblicos -la entrega de la Ley a Moisés, el Sermón de la Montaña de Cristo, la Transfiguración del Tabor-, las montañas juegan un papel importante simbólico: participa de la idea de elevación y ascenso, asimismo representa el punto de convergencia entre Dios y hombre.

<sup>20</sup> El movimiento reformador checo, tuvo una importante presencia en Europa; buscó su expansión y alianza con algunos principados alemanes y regiones austriacas, así como con Polonia y Hungría. Sin embargo, su radio de acción no fue tan amplio debido tanto a su carácter nacional expresado en el uso predominante de la lengua checa, como a la dificultad derivada de la reproducción de textos -como dato curioso, se menciona, que luterano con el uso de la imprenta logra entre 1517 y 1520, 30 000 ejemplares de sus primeras obras-. La gran embestida de las Reformas institucionalizadas en el siglo XVI, encuentran ya debilitado el movimiento.

el nombre de *Hermanos Bohemios*; entre ellos, Comenio deviene maestro, teólogo, musicólogo, conductor y, fatalmente, su último obispado.

Desde su autonomización como secta (siglo XV) hasta su desaparición como Iglesia (siglo XVII), la *Unitas Fratrum* evidencia las transformaciones que se dan en la sociedad bajo el dominio de la Corona Checa, que se expresan en dos momentos constitutivos con programas diferenciados entre sí:

1º El de la *marginalidad político-social*, ya que cercanos a las concepciones taboritas y valdenses, viven lejos de Praga en Bohemia oriental y no intervienen en asuntos públicos ni relativos al poder oficial ni mantienen vínculos, de protección o de otro tipo, con el rey o las autoridades. Aglutinan diversos sectores del pueblo, tales como artesanos menores, siervos y otros grupos marginales<sup>21</sup>, reunidos a partir del rechazo de las riquezas y administración de sacramentos de la Iglesia, así como por el deseo de realizar una vida cristiana en común, fraternal, afectuosa, humilde y paciente, que privilegiaba las formas de vida propias del colectivismo. A esta fase, corresponde fundamentalmente la educación familiar en lengua vernácula<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> En 1467 un obispo valdense ordena a los primeros sacerdotes: un sastre, un campesino y un molinero; esto marca la autonomía respecto a Roma.

<sup>22</sup> Ver n. 28, cap. 2., p. ?.

2º El de la *centralidad politico-social*, que corresponde con su consolidación como Iglesia y su desplazamiento por Italia, Polonia, Hungría, Constantinopla, Rusia, Palestina, Egipto, etc. Ya no se perciben como una comuna, sino como congregación de elegidos de Dios dispersa por el mundo cuya Iglesia ha de estar en *reformación permanente*<sup>23</sup>. Aceptan el ingreso de burgueses y nobles y, con ello, otras formas de participación social, el ejercicio de cargos públicos, del comercio y los negocios; a esta fase corresponde el despliegue de la educación escolar<sup>24</sup>, que con el tiempo desarrolla una actitud de amor por el conocimiento y la instrucción, con lo cual se ubican entre las fuerzas culturales más importantes de la región<sup>25</sup>.

Es así como el *Husismo* desde sus orígenes emerge como un mundo de significaciones, de símbolos y valores, de identidades persistentes y de historias recurrentes que, sedimentadas, configuran la identidad del pueblo checo, su memoria colectiva. Devienen *símbolo de la nacionalidad checa*. Estas son las tradiciones y herencias, esta es la mentalidad que *marca* a Juan Amós Comenio y que encuentra su expresión en diversos momentos de su obra.

<sup>23</sup> El fundador de esta etapa es Lucas de Praga; sus planteamientos están influidos por Wiclef, Hus, Chelcicky, los taboritas, etc. Con él comienza la relación con Lutero y Zwinglio.

<sup>24</sup> Ver n. 61, cap. 2., p. ?.

<sup>25</sup> Los Hermanos Bohemios, desde principios del siglo XVI, realizaron grandes esfuerzos por impulsar el nivel cultural de la población. Esto es notorio en uno de sus primeros conductores, Blahoslav; es evidente también en Juan Amós Comenio, ya desde sus años de estudiante.

En el curso de sus despliegues, el *Husismo* articuló en torno a sí diversas manifestaciones culturales: canto, teatro, poesía, ceremoniales, música, literatura, arquitectura, todas con fines religiosos, de conocimiento del Evangelio. Ya desde el tiempo de Jan Hus -en el tránsito de la disidencia intelectual a la popular- se privilegian la lengua y la cultura checas, las cuales adquieren un valor simbólico y afectivo en la integración de las etnias locales como nación. Las prácticas de Hus en referencia al conocimiento, consolidación y difusión de la lengua checa, resultan sugerentes y enriquecedoras: escribe en checo, predica en checo, transcribe poemas y textos de cantos cultos y populares, traduce la totalidad de la Biblia en una versión popular<sup>26</sup> accesible a amplias capas de la población. En *De Orthographia*, introduce modificaciones que agilizan el uso de la lengua checa -que aún hoy son vigentes-. Estas líneas de trabajo generan tradiciones que se continúan enriqueciendo y consolidando con diversas aportaciones<sup>27</sup>, hasta ser recogidas por Comenio, el lingüista.

El *Husismo*, al depositar en la lengua -y la cultura- checa la posibilidad de integración del mosaico etno-lingüístico de las zonas gobernadas por la Corona Checa y erigirla en el

---

<sup>26</sup> Conocedor de la cultura oral, introduce neologismos y expresiones coloquiales en forma de refranes, proverbios y juegos de palabras.

<sup>27</sup> Durante el siglo XVI, con fines de divulgación, se traduce al checo a Aristóteles, Cicerón, Virgilio, Platón, Erasmo, Pico de la Mirandola, Valla, Dante, algunos episodios de Bocaccio, etc.

*símbolo* alrededor del cual se construiría la identidad de la *nacionalidad*, privilegiará las tradiciones regionales frente a las cosmopolitas, en ese momento representadas por el dominio del latín a lo largo y a lo ancho del Imperio Romano Germánico. Esto resulta comprensible. De hecho coincide, conservando la especificidad de sus rasgos, con el momento europeo en que se bosquejan los estados nacionales y se expresan estos comportamientos nacionalistas iniciales que, por otra parte, son contemporáneos al reconocimiento de las lenguas maternas como lenguas nacionales -baste citar a Dante, Petrarca, Cervantes, Shakespeare, etc., así como a las diversas *Vulgatas*-: si bien la emergencia de las lenguas maternas o vernáculos se ubica entre los siglos VIII y XI, es a partir del siglo XII cuando éstas inician el largo proceso que le llevaría a ser reconocidas en los espacios de la vida pública, como formas de expresión literaria válidas y valiosas.

Sin embargo, debido a que el latín continuaba siendo vigente y permitía el acceso a horizontes culturales más amplios, era necesario su conocimiento para evitar las formas de *provincialismo*<sup>28</sup>; a la vez, ello planteaba a la lengua local otras exigencias: ganar en riqueza, agilidad y capacidad de

---

<sup>28</sup> Resulta ilustrador escuchar al propio Jakob Böhme, místico alemán que influyó de manera significativa en Comenio, maestro zapatero de oficio que se conflictuaba al tratar de comunicar por escrito su pensamiento en lengua materna, pues desconocía el latín, expresando su preocupación por 'mostrarse demasiado infantil, ya que debería dejarse ver con un lenguaje más profundo para que el mundo pudiera verlo como un hombre' (Cfr. Böhme: 1952).

expresión para poder desplazarse a la esfera de lo público. Esto lo comprendió muy bien Comenio: la versión inicial de su *Didáctica Checa* (1631) fue en lengua materna pero, para hacerla accesible a amplios sectores europeos, le aconsejaron traducirla al latín -y le agregó un capítulo-; dicha versión es la que conocemos como *Didáctica magna* (1638). En fin, Comenio *tiende el puente entre el checo y el latín*, ya sea incidiendo en el plano normativo del uso de la lengua -en el que coincide con otros autores en la elaboración de léxicos, diccionarios<sup>29</sup>, gramáticas-, ya sea aportando a la tarea de la enseñanza de las lenguas -intereses también propios de Alsted, Ratke y Vives entre otros-.

El tránsito de la lengua materna al espacio público, también implicaba recorrer el camino de la cultura oral -propia de la palabra unida a la voz y a la gestualidad del cuerpo que la expresa-, a la cultura escrita, que recién se establece en algunos círculos hasta el siglo XVII-; la posibilidad de dominio que ofrecía la palabra escrita -al fijar las palabras en un espacio visual-, permitiría su reconocimiento, la identificación de sus regularidades, sus transformaciones y las perspectivas de su refinamiento. Las aportaciones que al respecto se suceden desde finales del siglo XV al XVII son numerosas; Comenio por su parte, como buen Husita y agudizado por su exilio permanente y la desintegración de su nación,

<sup>29</sup> Comenio, cuando estudiaba en Heidelberg, discutía con sus amigos cercanos sobre la necesidad de consolidar el uso culto de la lengua checa, frente a la exclusividad del latín y el alemán; ya desde entonces genera el proyecto de elaborar un diccionario checo-latín.



manifiesta un gran amor por su pueblo y su cultura que - mediante un trabajo de 40 años, riguroso y paciente- concreta en *El tesoro de la lengua checa*<sup>30</sup>. Desafortunadamente; lo único que llega hasta nuestros días es el *Lexicon reale pansophicum* recientemente editado por la Academia de las Ciencias de Checoslovaquia.

Las aberraciones en la enseñanza del latín, de las segundas, terceras y hasta cuartas y quintas lenguas -estamos en el centro de Europa-<sup>31</sup>, Comenio las confrontó desde pequeño en las propias escuelas de los Hermanos Bohemios. Y realizó aportaciones en diversos planos, que le significaron un reconocimiento que rebasó tanto el ámbito regional<sup>32</sup> como el propio siglo XVII<sup>33</sup>; es posible que una de las facetas más conocidas de Comenio sea precisamente ésta, que representa un filón de trabajos que abarca varios aspectos -libros de texto, diccionarios, didácticas aplicadas, etc.- e inicia a muy temprana edad, enriqueciéndolos y desarrollándolos

---

<sup>30</sup> Para llevar a cabo este ambicioso proyecto de diccionario checo-latín, Comenio recorre su región, conversa con la gente, recoge anécdotas, narraciones, refranes, proverbios, expresiones y las colecciona. Desafortunadamente, estos manuscritos se pierden en el incendio de Leszno.

<sup>31</sup> Comenio precisa las lenguas que se deben aprender: "Son necesarias: la propia, respecto a la vida doméstica; las lenguas vecinas, en cuanto a la comunicación con los países limítrofes como la polaca, la húngara y la alemana por un lado, y por otro, la valaca y turca. Y con el fin de leer los libros sabiamente escritos: la latina, para la erudición general; la griega y la arábiga, respecto a los filósofos y médicos, y la griega y la hebrea, en lo tocante a la Teología", Comenio, *Didáctica magna*, p. 122.

<sup>32</sup> La puerta abierta de las lenguas [*Janua linguarum reserata*], fue traducida al árabe, turco, persa, armenio y tártaro, etc. Durante más de doscientos años continuó usándose como libro de texto.

<sup>33</sup> Goethe lo utilizó en su infancia como libro ilustrado.

durante toda su vida. Algunos de los preceptos que establece aún ahora nos resultarían pertinentes<sup>34</sup>; asimismo, al respecto una de las preocupaciones originarias es la integración del aprendizaje de lenguas y de contenidos, la cual nos la comunica ya en sus obras de juventud:

"... el conocimiento de las lenguas por si mismo puede tener un valor relativo si no se incluye en él la sabiduría, ya que las lenguas no proporcionan sabiduría sino que sólo tienen el propósito de que nos podamos comunicar por este medio con muchos y diversos habitantes del mundo, vivos o muertos. Por lo tanto, no es aquel que puede hablar muchas lenguas, sino el que diserta sobre las cosas útiles, el que realmente está instruido"<sup>35</sup>.

Muchas de estas búsquedas se plasman en *El mundo en imágenes*<sup>36</sup>, que conjuga el conocimiento real del Universo con el del latín y la lengua vernácula, a partir de cuadros temáticos cuyas ilustraciones actúan como núcleos generadores de imágenes y de palabras, de nombres y de conceptos.

No obstante, el problema de la lengua en Comenio no se reduce al planteamiento inmediato de la enseñanza de las lenguas, sino que es una de las vetas en la que permanecen ocultas sus obsesiones milenaristas y ecuménicas, ingredientes

---

<sup>34</sup> "Cada lengua debe aprenderse por separado"; "Toda lengua debe aprenderse más con el uso que por medio de reglas"; "Los primeros ejercicios de la nueva lengua han de hacerse sobre materia conocida"; etc. Comenio, *Didáctica magna*, cap. XXII: Método de las lenguas, pp. 122-127.

<sup>35</sup> Comenio, *Laberinto del mundo*, cap. L, 4, p. 248.

<sup>36</sup> En este libro se recogen las experiencias de otros libros para la enseñanza de las lenguas: *Janua linguarum reserata* -que después se integra en una sistema completa -*Vestibulum, Janua, Atrium*-. El antecedente inmediato en el que se bosqueja el *El mundo en imágenes*, es el *Lucidarium*.

fundamentales del *trasfondo mítico* que le da sentido a la expresión de la totalidad de su vida y de su obra.

#### B. MIRADA RETROSPECTIVA: EL RETORNO A LOS ORIGENES

Frente a la desestabilización total y generalizada que viven las sociedades europeas en el siglo XVII, que en el caso específico de Comenio y de otros contemporáneos suyos para los cuales la destrucción que experimentan en diversos planos de su vida personal y social, no se traduce en desesperanza, sino que, contrariamente, pareciera estimular una capacidad de respuestas siempre optimistas, vitales y constructivas, uno -lector del siglo casi XXI, ubicado en sociedades latinoamericanas- termina por preguntarse cuál era el *temple* de que estaban hechos estos hombres y estas sociedades, qué era lo que les hacía permanecer tan sólidamente erguidos frente al mundo que se les desmoronaba segundo a segundo, cuáles eran las dotes que les permitían ampliar de tal manera su umbral de resistencia frente a las pérdidas de todo tipo. El ser humano, que se piensa a sí mismo como ser inteligente, capaz de explicarse y comprender su mundo y orientar su vida en él, en términos generales -'normales', pudiéramos decir - difícilmente tolera la persistencia de situaciones límite, la vivencia exacerbada y constante del caos que tiende a desestructurarlo, ya sea intelectual o afectivamente. En la tolerancia de estas *situaciones límite* entran en juego las

nociones relativas al sentido de la vida, a la relación con el otro, a los proyectos que hermanan y ayudan a estructurar la realidad y a establecer un estilo de vida, un esquema de comportamientos que se desplazan del plano del deber ser al de la vida cotidiana, que dan significado a la vida personal y social, logrando un punto de convergencia entre la *cosmovisión* y el *ethos*.

La explicación que Comenio se da del universo y que orienta su existencia, es fundamentalmente religiosa<sup>37</sup> y, más precisamente, *mística* en algunos de sus planteamientos: a partir del discurso religioso que se sustenta sobre la relación entre el *Dios creador* y la *creatura*, Comenio ordena su mundo, su experiencia vital, la razón última de su existencia en sociedad; en la religión encuentra el soporte racional y afectivo, que manifiesta una forma de *ethos* y de *cosmovisión* compartidos. La confrontación del caos experimentado como tal -y asumido-, pasa por la explicación religiosa. El *misticismo*<sup>38</sup>, que recoge antiguas tradiciones

<sup>37</sup> Me refiero a la religión, como complejo cultural, que abarca el conjunto de las narraciones míticas, las normas éticas y de salvación y los comportamientos culturales que expresan, en el curso de la historia, la relación de las diversas sociedades con el mundo divino. Estas actitudes y comportamientos corresponden al sentimiento de dependencia de la creatura con ese mundo. El poder y eficacia de estas creencias, radica en que ofrece un mensaje especial y sorprendente que orienta la vida, ofreciendo la expectativa de otro mundo con importantes implicaciones en procesos sociales e individuales. Tiene su expresión en símbolos. Cfr. Geertz: 1992, p. 88 y ss.

<sup>38</sup> El misticismo -del griego *mystikós*, iniciado en los misterios-, consiste en la actividad espiritual que aspira por diversos medios -devoción, contemplación, ascetismo, amor- a comunicarse con Dios, con el fin de lograr la unión del alma con la divinidad: para ello pretende borrar los límites entre el Creador y la creatura. Entre los místicos alemanes de la primera mitad del siglo XIV, cercanos al movimiento de las sectas -les proporcionan el saber espiritual que subvierte a la institución eclesiástica-, podemos mencionar a Meister Eckhardt (1260-1327), Johan Tauler (1300-1361), Heinrich Seuse (1300-1366), Jakob Böhme (1575-1624).

reformadoras, las Husitas entre ellas, se convierte en un poderoso filtro sociocultural, permea su vida y su obra, confiriéndole significado y haciendo las veces de hilo conductor.

Si bien tanto la Iglesia Católica y como la llamada Iglesia Reformada, en un principio fueron sensibles al misticismo, es pertinente señalar, que son las tradiciones místicas alemanas las que prepararon el terreno de la Reforma Luterana primero, de la Calvinista después, al impulsar la religiosidad interior, sin mediaciones de ninguna índole, el filantropismo expresado en acciones, la posibilidad de salvación depositada en el propio encuentro del hombre con su Creador. Más adelante, en la medida en que se institucionaliza la Iglesia Reformada, se tienden a rechazar estas prácticas y discursos, que terminan por ser contrarios a cualquier forma de estructura eclesial<sup>39</sup>.

La sociedad en tiempos de Comenio -y el mismo Comenio- vive bajo el signo del *Milenarismo*<sup>40</sup> y su esquema de

<sup>39</sup> Frente al misticismo, se ponen de manifiesto algunas diferencias en el programa de la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica: la primera, asume la diversidad en los fieles y desde ahí trabaja con ellos; la totalidad de opciones de vida, de orientaciones, de sectores sociales, de profesiones, oficios y ocupaciones, adquieren validez en el camino hacia la salvación, en este sentido el misticismo conserva un lugar en el ámbito de la conciencia individual, limitado a la vida monacal. Por su parte, la Iglesia Reformada, y particularmente el Calvinismo, lo excluye al estandarizar las formas de religiosidad, de vida cotidiana, de instituciones familiares y de otro tipo, de existencia centrada en el trabajo que preferentemente se realizará en medios urbanos.

<sup>40</sup> Forma de escatología conforme a la "creencia de algunos cristianos basada en la autoridad del Libro de la Revelación (20, 4-6), que dice que Cristo, después de su segunda venida, establecería un reino mesiánico sobre la tierra y reinaría en él durante mil años antes del Juicio Final. Los ciudadanos de

comportamiento es acorde con él. Se trataba del sexto y último milenio... En la medida en que sus fuentes eran antiguas profecías judaicas y cristianas, se fortalecía el interés por estudiar la Biblia para precisar la cronología que sirviera de base para determinar la llegada del Juicio Final, por un lado; así como la convicción de la cercanía de la segunda venida de Cristo, que establecería un reino terrenal de mil<sup>41</sup> años. Esta creencia, es la que sustenta la explicación histórica medieval de la *translatio imperii*, según la cual a partir de la percepción del pueblo que se sucesivamente se siente avocado a ser el *pueblo elegido*: "los romanos, los bizantinos, los francos (Carlomagno) y los germanos (Othon I); Carlos V se pensará como sucesor de los germanos y del pueblo de Israel, es decir, se piensa de nuevo pueblo elegido: la nueva sede del Imperio Cristiano" (Mendiola: 1991, p. 54, 55). El milenarismo, agudizado en los más difíciles momentos de reordenamiento social, tiene su expresión en diversas formas de imaginaria popular, aglutina en torno a sí diversas formas de salvacionismo y de mesianismo, se convierte en el motivo de existencia de una pléyade de profetas, y de esta manera vehiculiza las expectativas de una vida mejor, del posible retorno a la Edad

este reino serían los mártires cristianos, quienes resucitarían para este fin mil años antes de la resurrección de los demás muertos" (Cohen: 1981, p. 14). En el milenarismo se fundamenta la concepción de historia lineal marcada por su perspectiva providencialista, ya que Dios era la causa directa e inapelable del curso de los acontecimientos.

<sup>41</sup> Para referirse al milenarismo, también se utiliza quiliismo, que es el término derivado del griego. En ambos subyace mil, cuyo significado simbólico tiene resonancias paradisiacas, que nos remiten a la felicidad sin fin.

de Oro, en la cual el mundo, después de su destrucción apocalíptica -ubicada entre los años 1640 y 1650-, renacería con toda la plenitud e inocencia de los tiempos de Adán y Eva.

El milenarismo comeniano, se enraiza con los más antiguos arquetipos de la cultura checa; ya el *Husimo* fortalece y vitaliza frente a sí la imagen de pueblo escogido y desde ella participa de las creencias quiliásticas, como forma de exterminar todos los males del milenio, muchos de los cuales procedían de la misma Iglesia, tanto de su alto clero -riqueza y ambiciones de poder- como de su bajo clero -relajación de las costumbres-. Esto, aunado al deseo de entender la predicación del Evangelio, hace que los *taboritas* desde el inicio depositen su *vocación reformadora* en el *retorno a los orígenes de los primeros tiempos del Cristianismo así como de los mismos planteamientos contenidos en los Evangelios*; de esta manera, se busca superar lo que había sido distorsionado con la institucionalización de la Iglesia Católica, a través de una relación directa y personal con Dios, lograda en un ideal de vida comunitaria, más libre, más consecuente y más solidaria con el otro; de mayor sencillez y autenticidad<sup>42</sup>. El milenarismo *Husita* teje en torno a sí las expectativas de una sociedad igualitaria que

---

<sup>42</sup> En la idea del retorno a los orígenes, resultan ilustradores algunos rasgos de gran sencillez del ritual *taborita*: la comunicación de las palabras de Cristo en una mesa común y corriente que hace las veces de altar; sermones, cantos y lectura bíblica en lengua vernácula; el que oficia, por su atuendo y su desplazamiento entre la gente, pareciera un laico más.

hiciera posible una *comunidad total*<sup>43</sup>. Así, se constituyó en el nudo en el que se cruzaron reformaciones, anticristos, milagrerías, supersticiones, conjuros, profecías; en relación a él se definieron prácticas y discursos de las Iglesias Católica y Reformada, que nos remiten a mentalidades y sensibilidades más profundas.

Comenio, hombre religioso, como teólogo y pastor de los Hermanos Bohemios, participa del *ethos milenarista* -que a veces integra panteísmo y misticismo- propio de los siglos XVI y XVII; sus certezas y seguridades estaban arraigadas en la perspectiva del advenimiento de una edad luminosa; esto implicaba despejar el camino para Cristo y, por lo tanto, combatir al Anticristo<sup>44</sup> -en su caso, personificado por los Habsburgo<sup>45</sup> y el Papa-. También en relación a estas creencias, Comenio nos muestra una faceta muy interesante: la

<sup>43</sup> Ya en el siglo XI, Cosmas de Praga -el primer historiador de Praga-, visualizaba Bohemia en los siguientes términos: "Ninguno sabía decir 'mfo', antes bien, como en la vida monástica, llasaban a todo lo que tenían 'nuestro', con la lengua, el corazón y el alma. No había cerrojos en sus chozas, no cerraban sus puertas al necesitado, porque no había ladrones, ni asaltantes, ni pobres..." (Cohen: 1981, p. 214).

<sup>44</sup> Ser que, según la profecía, aparecerá cerca del fin del mundo, persiguiendo a la Iglesia Cristiana y a sus fieles, que según se trate de católicos o bien de disidentes, será visualizado en personas diversas e incluso contrarias. En el caso de la Iglesia Checa, desde muy temprano -1360- Mílíc de Kromeriz, identifica a la Iglesia con el Anticristo. En la guerra civil inglesa, algunos grupos atribuían a Carlos I ser el Anticristo; eliminándolo se dejaría libre el camino para la venida de Cristo.

<sup>45</sup> En medio del enfrentamiento entre los católicos, representados por los Habsburgo, y los protestantes antihabsburgo - conflicto que a la vez se reflejaba en el pueblo checo y moravo-, que se concreta en el apoyo a Federico del Palatinado, Comenio -con otros autores- escribió La defensa contra el Anticristo (1619); con él trata de lograr la concordia entre las facciones de la Iglesia Reformada y apoyar al Rey antihabsburgo. Más adelante, hacia 1651, en Sárospatak, se entusiasma con las profecías de Nicolás Drábík, según las cuales el Duque Segismundo Rákóczi y Georgina, hija de Federico del Palatinado, destruirían al Anticristo Imperial; Comenio hace un opúsculo en el que compara al Duque con el Rey David, que liberó al pueblo de Dios.



del *profetismo*. Efectivamente, en Comenio los episodios proféticos son recurrentes -la mayoría de las veces, desafortunados- a lo largo de su vida; más aún, las expectativas quiliásticas y místicas se incrementan hacia sus últimos años, quedando inmerso en el centro de intensas polémicas -al interior de la *Unitas Fratrum* y en diversos círculos intelectuales europeos en los que paulatinamente se iba imponiendo el *escepticismo* y la *razón*- en torno al carácter y a la validez de las revelaciones, situación que le generará alejamientos y enemistades de diversa magnitud<sup>46</sup>. Entre éstos, hay dos que me parece importante poner de relieve, uno por la cercanía afectiva y los proyectos compartidos con Comenio -me refiero al distanciamiento que por este motivo se llega a dar con Hartlib, que diferencia su posición reformadora y de la euforia de las profecías milenaristas-; el otro, el del enciclopedista Pierre Bayle -ubicado entre la generación de los ideólogos de la Revolución de 1789-, quien, conocedor de la literatura teológica y racionalista, desde el exacerbamiento del juicio analítico, se erige en defensor de la *Verdad* validada por la razón e, implacable, se dedica a recabar información, a perseguir y denunciar errores, supersticiones, falseamientos, procedentes de las profecías -y de los profetas- y otras formas de expresión de la irracionalidad de la religión, advirtiendo

<sup>46</sup> Pueden citarse las embestidas del teólogo calvinista francés Samuel Maresius, Daniel Zwicker médico de Danzing exiliado en los Países Bajos, su exalumno Nicolás Arnoldus, etc. Para defender su imagen, seriamente cuestionada por las corrientes de opinión en contra, Comenio escribe *Historia revelationum*, 1659.

sobre los peligros que entrañaba el *fumo chiliastico*. Todo lo cual quedaba debidamente registrado en los diversos volúmenes de su *Dictionnaire historique et critique*, 1697. En relación a Comenio fue francamente mordaz y persecutorio, e incluso llegó a afirmar:

"llenó su cerebro de profecías, revoluciones, la ruina del Anticristo, el milenio e ideas semejantes de un entusiasmo peligroso..." (Lasky: 1985, p. 445).

Así, los nombres de Drabík<sup>47</sup>, Bourignon<sup>48</sup>, Melis, Poniatowska, Kotter -profetas de oficio, o bien, aficionados- quedaron asociados al de Comenio<sup>49</sup>. Pero hay una peculiaridad que salta a la vista: se trata de *profecías políticas*.

<sup>47</sup> Un ejemplo de las profecías de Drabík, cuyo fin fue trágico, es el siguiente: "¡Aulla, aulla, maldita Casa de Austria! Lloro y lanéntate; pues, mira, las flechas de mi ira van volando hacia ti, que he lanzado desde mi trono para vengar tus iniquidades y tu tiranía, que has ejercido sobre las naciones confiadas a tu cargo, y sobre el pueblo que te ha mantenido y sostenido. Tú, ¡oh Casa de Austria!, te has embriagado con la sangre de muchas personas excelentes e iluminadas, que te han servido y te han dado buen consejo, pero las has forzado a huir de la tierra y la herencia de sus padres, rabiosa en tu crueldad hasta el día y la hora de tu ruina, que he fijado para ti, pues montaste en la bestia, y la bestia te montó a ti, ordenándote asesinar a tus súbditos, derribar sus ciudades y asolar sus campos sin ningún temor de Dios ni compasión del hombre; por tanto, ha llegado la hora de tu lamentación, pues yo he oído el grito de las almas de los muertos pidiendo mi palabra, gritando bajo el altar. Huid, por tanto, vosotras, naciones del mundo y reuníos para el banquete de mi ira" (Lasky: 1985, p. 440).

<sup>48</sup> Mlle. Antoinette Bourignon (1616-1680), profetisa femenina que manifiesta rasgos de un fuerte desequilibrio personal. Se inspira en Böhme. Hacia 1667 se instala en Amsterdam, en donde el ambiente de permissividad religiosa le es propicio para percibir las manifestaciones de corrupción en las diversas Iglesias. En este aspecto radica el encuentro de Comenio con ella, durante los últimos años de su vida, en Amsterdam quien, en contacto con ella, revitaliza la influencia que sobre él había ejercido J. Böhme. Incluso llega a llamarla Electra Virgo y busca en sus planteamientos argumentos para entender el deterioro de las Iglesias y los indicios para reconocer a los verdaderos maestros.

<sup>49</sup> Uno de sus escritos de madurez -Lux in tenebris, 1657- compendia las profecías de Cristóbal Kotter, Cristina Poniatowska y Nicolás Drabík, las traduce al latín y las interpreta de acuerdo a los acontecimientos políticos vigentes. Lo dedica al pueblo, pero son tales las críticas que recibió de todos los sectores, incluso de los que habían simpatizado con él, que poco tiempo después, al publicar una versión más amplia -Lux ex tenebris, 1665- sólo la envió directamente al Papa Alejandro VII, al Rey Luis XIV, a Leopoldo I, etc.

La confianza que Comenio deposita en las profecías políticas, nos remite a estructuras arquetípicas que denotan un rasgo de la mentalidad de los sectores disidentes expresada en un comportamiento que privilegia lo racional como forma de conocimiento<sup>50</sup>; asimismo, nos acerca al Comenio arraigado en el pueblo, ya que las expectativas de una vida social plena y los vaticinios que, triunfalístamente, afirmaban estas creencias, constituían la única forma de creer al alcance de todos... Comenio lo expresa en los siguientes términos:

*"¡ Oh, escuela bendita de los hijos de Dios! Es esto lo que frecuentemente causa el asombro de todos los hombres sabios de la tierra, cuando ven cómo algún individuo pequeño e ingenuo habla sobre misterios portentosos, realiza profecías sobre los cambios en el mundo y en la Iglesia como si lo viera ante sus ojos, menciona los nombres de reyes y altos mandatarios que aún no han nacido, proclama y anuncia otras cosas que no pueden ser concebidas por el estudio de las estrellas ni por alguna otra experiencia del ingenio humano".*<sup>51</sup>

En el comportamiento doctrinal mismo de la Iglesia Reformada, subyacen los fundamentos desde los cuales se legitima el profetismo: la relación directa entre Dios y el hombre -sin mediaciones- privilegia el lugar de la conciencia personal. La Biblia, oportunamente traducida a las lenguas vernáculas,

---

<sup>50</sup> Desde sus orígenes, las sectas y movimientos disidentes, abordan la esfera racional -apelando a la crítica de los sacramentos- así como la esfera afectiva -echando mano de las profecías y de diversas formas misticismo y panteísmo que expresan la relación entre Creador-Naturaleza-hombre, a partir de la cual el hombre se percibe integrado al cosmos.

<sup>51</sup> Comenio, J.A., *Laberinto del mundo*, p. 237. Böhme, por su parte como humilde zapatero, a través de sus escritos lo corrobora: "Veamos hacia atrás y encontraremos el fondo de las cosas: ¿Quién fue Abel?, un pastor; ¿quiénes Enoch y Noé?, pastores; ¿quién Moisés, el más amado de Dios?, un pastor; ¿quién David cuando fue convocado por la voz de Dios?, un pastor. ¿Quiénes son los profetas grandes y pequeños? Gente común y corriente, campesinos y pastores" (Böhme: 1952, cap. IX de Aurora Naciente).

se popularizaba posibilitando acceder a su estudio directo y libre interpretación; sólo era necesario el estado de gracia para que Dios hablará a los escogidos. En esta revelación - que puede implicar una forma de inspiración divina- radica el carácter profético de las Sagradas Escrituras: se podían reconocer los signos de los tiempos y a partir de ellos actuar en la perspectiva adecuada para quedar libres de la fatalidad. De esta manera, desde la perspectiva de la Iglesia Reformada, el saber profético queda anclado en un comportamiento racional que trabaja sobre el contenido de los Libros Proféticos<sup>52</sup>, privilegiando el cálculo matemático para determinar fechas significativas.

Los siglos XVI y XVII, con sus múltiples y complejas crisis, logran un cambio cualitativo, así asistimos a la instauración de uno de los nuevos oficios de la modernidad: el *profeta de política*<sup>53</sup>. En él se conjugan dos tradiciones: la creencia en la llegada del Anticristo, del cual se buscaban indicios diversos -gobernantes, disturbios, hambrunas, conjunciones astrológicas, muertes sin aparente motivo, etc.- y las aportaciones de Joaquín de Fiore<sup>54</sup> que reinterpreta el

<sup>52</sup> Otros fuentes del profetismo eran los signos astrológicos, las creencias populares, los mitos, etc.

<sup>53</sup> Jung, nos aporta elementos para entender mejor este comportamiento: "Pero así como los arquetipos aparecen como mitos en la historia de los pueblos, también se encuentran en la historia de cada individuo y ejercen su acción más intensa, es decir, hacen la realidad más antropomorfa, allí donde la conciencia es más limitada o más débil y donde la fantasía puede por lo tanto dominar los datos del mundo exterior" (Jung: 1991, p. 63)

<sup>54</sup> Joaquín de Fiore (abad y ermitaño calabrés, 1145-1202), que periodiza el curso de la historia, en tres grandes momentos marcados por cada una de las personas de la Trinidad, que lo encabeza: 1º el del Padre, que establece la Ley y genera temor y sometimiento; 2º el del Hijo, que instituye el

comentario de textos bíblicos refiriéndolo a personalidades inscritas en el ámbito del poder y a eventos significativos, con el propósito de reconocer pautas e indicios que posibilitarán predecir el curso de los acontecimientos históricos. Este *saber profético sobre lo político*, se recuperará en siglos sucesivos y, particularmente, permeará los inicios de la modernidad.

De gran relevancia para acercarnos a los escenarios de Comenio y a algunos de sus principales desplazamientos y andanzas, resulta comprender al *halo milenarista* que rodeará a los "Reyes Checos de un Invierno" -Isabel y Federico del Palatinado-. Las profecías joaquinistas, que son revividas, replanteadas y difundidas en las regiones germánicas, a partir del siglo XIII, cuando muere Federico Barbarroja, llevan a entretener un *mito mesiánico* alrededor de los sucesivos Federicos que desplazarían al monarca vigente - Anticristo- preparando con ello el advenimiento quiliástico. La imaginería popular depositó diversas expectativas en el reinado de 'un tal Federico' las cuales, no obstante ser confrontadas con la realidad defraudante del rey Federico de carne y hueso que sucesivamente iba ocupando el trono, no se perdían y persistía la esperanza de que, finalmente, llegará el deseado... Sobre este paisaje milenarista, que se prolongó

---

Evangelio, cuyo rasgo dominante es la fe y abnegación filial; 3º el del Espíritu, se manifiesta en la luz, alegría y libertad, ya que en ella se revela directamente el conocimiento divino. Esta concepción milenarista, revolucionaria, con el curso del tiempo impacta la esfera secular de la filosofía de la historia y es desarrollada por Schelling, Fichte, Hegel, etc.; también influye la ley sociológica de los tres estados de Comte.

hasta finales del siglo XVI, ocurre el breve reinado de Federico del Palatinado.

### C. DE TROMPETAS Y REFORMAS: HERMANDADES ROSACRUCES

El vasto *programa reformador* que aglutina a los hombres y a las sociedades europeas de los siglos XVI y XVII, tiene un significado vital muy profundo, *arcaico*, enraizado en la cosmovisión y el ethos milenarista; desde esta perspectiva se plantean reformas totales sociales, religiosas, políticas, culturales y educativas. Las expectativas quiliásticas se encontraban depositadas en el volver a formar *-re formare-*, impulsando con ello *imaginaciones* en torno a la *nueva fundación de la sociedad...*

Así, las preocupaciones y los afanes que Comenio comparte y expresa están filtrados por las concepciones teológicas del Cristianismo, que filtra las *miradas* a través de la Biblia y la revelación, y desde ahí se insertan en la perspectiva de una historia lineal cuyos extremos están dados por el Edén, sea como punto de partida o de llegada. La historia humana se inicia con el pecado original de Adán y Eva y su destierro del Paraíso, marcando con ello el inicio de un largo camino de perfeccionamiento, de purificación, de salvación *-la perspectiva escatológica es la que impulsa la idea posible de progreso en ese momento-*. Es esto lo que da significado al

comportamiento de los hombres cristianos, lo que configura sus símbolos, lo que les hace recrear sus *mitos fundadores*.

Comenio asume algunos planteamientos del *misticismo alemán* - Eckhart y Böhme<sup>55</sup>- que se expresan en el cristianismo originario, de acuerdo con el cual la divinidad pretende restaurar el mundo de los hombres; desde aquí es posible entender la *tarea reformadora* así como la mentalidad y sensibilidad de algunos de los *reformadores* -vocación mesiánica- del siglo XVII. El fundamento filosófico que sustenta esta corriente, lo aporta el neoplatonismo en forma de religiosidad cósmica, a través de Plotino<sup>56</sup>: en el Uno, sumo bien, perfección absoluta, se origina todo el universo; de manera correlativa, el alma humana tiene a elevarse y retornar al ser que la engendró, al Supremo Principio. Multiplicidad que regresa a la Unicidad; mientras esto no suceda, el alma no encontrará reposo posible; el único gran pecado que puede cometer es olvidarse de su origen, romper el vínculo con él. El remedio es emprender un viaje místico que

<sup>55</sup> Se trata de una tendencia religiosa que se genera a partir del platonismo renacentista y que participa de su sincretismo; incorpora elementos derivados de la Kábala, del hermetismo, del gnosticismo hebraico, etc. El misticismo alemán presenta tres rasgos distintivos: a. privilegia el mundo interior refugiándose en la divinidad, más allá de las instituciones humanas; b. es totalizador, ya que pretende abarcar los diversos planos de la vida; c. se desarrolla en el plano especulativo, a partir de ideas abstractas y vastas generalizaciones metafísicas.

<sup>56</sup> Plotino (205, Egipto-270, Campania), filósofo neoplatónico de la Escuela Espiritualista, aporta la fundamentación filosófica del misticismo cristiano, a partir de su teoría del universo que explica como del Uno deriva lo múltiple y esto retorna nuevamente al Uno -a través de un proceso gradual, mediante el cual se desvanecen las opacidades y se recupera la translucidez-. Pero es la inteligencia la que permite acceder al Uno, lo que implica, a su vez, el propio conocimiento de sí mismo y de la realidad. De estos planteamientos se infiere el carácter trascendente del hombre. Para Plotino, el camino del conocimiento intelectual, conduce a la sabiduría y a la espiritualidad.

la lleve a superar los límites del mundo sensible y a través del mundo inteligible, en un proceso de interiorización, acceder a la unión con el Uno, acto de reconocimiento intelectual y afectivo que presupone las afinidades entre Creador y criaturas, donde el motor y propósito de la vida espiritual es el amor. Mediante el recogimiento, paulatinamente emergerá la luz interior, que es la visión del Uno; para ello se requiere el despliegue del saber revelado que el Creador comunica a las criaturas.

Las formas de religiosidad mística se agudizan en los momentos en que prevalece la visión catastrófica del cosmos -desórdenes de todo tipo-, que genera una ruptura entre el hombre y su mundo, vivida como soledad y desgarramiento profundo -Comenio se llama a sí mismo *precursor anhelante*<sup>57</sup>-. Una de las creaciones poéticas más representativas del pensamiento místico, es precisamente *El laberinto del mundo* de Comenio, en la que juega con la imagen arquitectónica del laberinto<sup>58</sup> en varios planos; el que interesa destacar aquí, es el referente a la solución mística que se ofrece en la segunda parte -*El paraíso del corazón*-: el hombre, que hace las veces de peregrino en el mundo<sup>59</sup>, guiado por la luz de la

<sup>57</sup> J. Böhm, por su parte, confiesa su angustia tormentosa, propia de los elegidos que se asumen como mediadores entre Dios y los hombres.

<sup>58</sup> Se desconoció durante mucho tiempo en su mismo país de origen. Esto se debió primero, a la misma expulsión de la *Unitas Fratrum*; después, fue incluida en el *Index* de Königgrätz (1749) y pocas copias se salvaron de ser quemadas.

Ver cap. 2, n. 14, p. ?



razón y de la fé, inicia el camino a su interior donde, después de celebrarse los esponsales místicos entre el alma y el Creador, se encuentra la verdadera riqueza y la tranquilidad propia del Nirvana que confiere la muerte a los cristianos: *"Esto hacia que cada uno de ellos cayera en un estado de adormilamiento, pacífico, de quietud y alegría"*<sup>60</sup>. Estamos en 1623 y frente a la creación literaria de un Comenio joven -*hombre que transita del medioevo a la modernidad*- que nos remite a las formas más puras de misticismo religioso cercano al ethos teológico medieval tardío, que más adelante en nuestro autor irá transformándose en sus manifestaciones pero no así en su programa originario.

*El laberinto del mundo* -que se configura como una alegoría poética-, evidentemente recrea la percepción catastrófica del mundo de principios del siglo XVII que vive Comenio. Pero la catástrofe como tal, si bien remite a un paisaje holístico de destrucción también implica el otro polo: la transformación de la vida en el mundo, su reordenamiento conforme a los sueños y esperanzas. Esto también nos lo comunica Comenio en uno de los episodios autobiográficos:

*"Y entonces inmediatamente escuché en la plaza el sonido de una trompeta y al mirar hacia atrás, vi a alguno que cabalgaba y llamaba a los filósofos a reunirse. Y cuando*

<sup>59</sup> El peregrino es fundamentalmente un símbolo religioso que remite al carácter transitorio de la vida del hombre en la tierra en donde cumple un tiempo de pruebas y de purificación con la perspectiva de recuperar el Paraíso perdido.

<sup>60</sup> Comenio, J.A., *Laberinto del mundo*, Cap. LI La muerte de los cristianos creyentes (La muerte es agradable para un cristiano), p. 251. También Cap. XXXIX Sus esponsales (La sabiduría de Dios dirige aún nuestros errores), p. 203.

*estos se apiñaron en tropel a su alrededor, empezó a hablarles en un lenguaje refinado acerca de la incapacidad de todas las artes liberales y de toda la filosofía y les aclaró que algunos hombres famosos, inspirados por Dios, ya habían investigado estas deficiencias, las habían subsanado y habían elevado la sabiduría del hombre a un grado como el que tuvo en el Paraíso antes de su caída*<sup>61</sup>.

En el espacio del desastre social comeniano, se suceden las llamadas cósmicas a despertar<sup>62</sup>, las trompetas que anuncian la llegada del nuevo día precedido por una larga espera en la oscuridad, presagiando con ello el advenimiento de una nueva edad luminosa... Auroras<sup>63</sup>, amaneceres y mañanas se suceden ininterrumpidamente en la imaginería popular que los anuda señalando el momento propicio a las reformas y a la emergencia de los reformadores.

El episodio antes citado nos vincula con una de las experiencias de juventud de Juan Amós que indefectiblemente lo marca de por vida; en él ya se muestra como portador de

---

<sup>61</sup> *Idem*, Cap. XIII El peregrino contempla a los Rosacruces (Pana fraternitatis Anno 1612, Latine ac Germanice edita), pp. 90-96.

<sup>62</sup> Nuevamente Plotino hace notar que debido a que el hombre está inclinado a la trascendencia, naturalmente tiende hacia el mundo superior; de ahí que su gran pecado consista en olvidar su origen. Para evitarlo es importante permanecer despiertos.

<sup>63</sup> Una de las obras más importantes y difundidas de J. Böhme, es La aurora naciente [Morgenröte in Aufgang, 1612], en la cual el autor anuncia la nueva reformatio, en los siguientes términos: "(...) está cercano el tiempo para recuperar lo que se ha perdido, para que los hombres vean y disfruten de la perfección y puedan desenvolverse en el puro, luminoso y profundo reconocimiento de Dios, la aurora llegará para que se haga notable el día(...)". "Aquel que quiera dormir, que lo siga haciendo y el que quiera despertar que se despierte y prepare su lámpara. Ved, el desposado viene; el que se encuentre despierto y acicalado podrá estar presente en las bodas celestiales; pero el que duerma en el momento que El llegue, dormirá entonces para siempre por la eternidad en la cárcel oscura" (Böhme: 1952, p. ??? ). Comenio, por su parte, plantea este llamado en la Consulta Universal, Primera parte: Paneqersia, excitatorium universale [Despertar universal].

preocupaciones arquetípicas<sup>64</sup> en torno a la restauración del mundo de los hombres, que constituirán el núcleo de sus obsesiones vitales. En efecto, Comenio experimentó el *frenesi Rosacruz* del siglo XVII -1614-1619-, una de las riquísimas manifestaciones de los escenarios culturales que se dieron en torno al reinado de Isabel de Inglaterra -anglicana- y Federico V, Príncipe Elector Palatino del Rhin -calvinista-, en Heidelberg: como estudiante universitario vivió el esplendor del recibimiento de la pareja real -1613- y, posteriormente ya en Praga, continúa vinculado con ellos: acoge la posibilidad de que ambos, al finalizar 1619, asuman la Corona Checa -*los Reyes de un Invierno de Bohemia*- y presencia su coronación en la catedral de Praga, una de las últimas intervenciones públicas de la Iglesia checa -clero Husita-. Ya en el exilio no pierde las esperanzas de que Federico salve a los checos y retorne a Praga, trata de plantarlo haciéndole llegar las noticias que se hacían en relación a su regreso triunfalista...

Federico del Palatinado, calvinista, traía en torno a sí un aura milenarista: su pertenencia a la Orden de la Jarretera (Inglaterra, 1612), su identificación con la mitología de Jásón en la imaginería popular alemana, el león de su heráldica que representaba la posibilidad de purificación del

<sup>64</sup> "Los arquetipos señalan vías determinadas a toda la actividad de la fantasía". "No se trata de representaciones heredadas sino de posibilidades de representaciones" -*facultas praeformandi*-. "Estas praeformaciones son las condiciones a priori y formales, basadas en los instintos, de la apercepción. Su existencia estampa en el mundo del niño y del soñador el sello antropomórfico." (Jung: 1991, p. 62)

mundo humano y su unión con el mundo divino; las profecías políticas en torno a su *tarea salvacionista*<sup>65</sup>. Su esposa, Isabel, hija de Jacobo I de Inglaterra, pertenecía a uno de los reinos que mayor apoyo brindaba a la disidencia religiosa. El ofrecimiento de la Corona Checa hecho a Federico por parte de los sectores disidentes constituyó un claro enfrentamiento a los Habsburgo -cuya propuesta fue Fernando de Estiria, Archiduque de Austria, católico vinculado a los jesuitas, que cancelaría a la Iglesia Checa y prácticamente iniciaría la Guerra de los Treinta Años-. Federico no pudo rehusarse a aceptar la Corona, pero en realidad, por motivos de diversa magnitud, desde el principio la batalla estaría perdida y para muchos años hacia adelante.

Hacia principios del siglo XVII, tanto Heidelberg -vinculado al reinado de Isabel y del Elector Palatino<sup>66</sup>- como Praga -con el emperador Rodolfo II<sup>67</sup>- representan dos de los más importantes centros culturales europeos que alentaban los desarrollos intelectuales más libres e independientes de la autoridad dogmática, abiertos a diferentes fuentes de

---

<sup>65</sup> La Naometría de Simon Studión (Stuttgart, 1604) marcaba 1620 como año en que finalizaría el reinado del Anticristo y 1623, el año en que se iniciaría el milenio.

<sup>66</sup> Quienes favorecen un importante flujo cultural entre Inglaterra y Heidelberg, que abarca desde el teatro shakespiriano, hasta otras importantes corrientes de pensamiento representadas por las tradiciones hermético-kabbalísticas y alquímicas, numerología y astrología aplicada a la ciencia profética, magia, hermetismo, etc. que se traducen en interesantes desarrollos tecnológicos.

<sup>67</sup> De la Casa de Habsburgo, pero caracterizado por su tolerancia; trasladó a Praga su corte vienesa y ahí impulsó importantes corrientes de estudios alquimistas, astrológicos, mágico-cinetíficos, esotéricos, kabbalísticos, etc.

conocimiento. Dicha vitalidad se reflejaba en las numerosas publicaciones sobre temas novedosos y sugerentes que se realizaban y, que a la vez, hacían de los talleres editoriales importantes depósitos de saberes originales, de primera mano, y posibles espacios de encuentro -personal o a través de las obras- de los autores; por ejemplo, se puede mencionar que Alsted, maestro de Comenio, fue el editor de R. Lullio y G. Bruno, entre otros. Así, Praga y Heidelberg fueron lugares de tránsito obligado para intelectuales orientados hacia planteamientos y búsquedas que no se realizaban en el ámbito del saber oficial. Tal es el caso de Fludd, Dee, Kepler, etc.

En este momento, ya en sí mismo rico, estimulante y precursor de transformaciones, aún se agrega al paisaje alemán otro ingrediente sorprendente (*sopra*): la llamada apocalíptica de la *Hermandad de los Rosacruces*<sup>68</sup> que señalaba la llegada de la hora de la reforma total y trazaba su programa general. Su presencia, que finalmente siempre permaneció en la oscuridad, se hizo evidente a principios del siglo XVII a través de los *Manifiestos Rosacruz*<sup>69</sup>, que primero circularon como

<sup>68</sup> Su origen se vincula a sociedades esotéricas islámicas, posiblemente los Hermanos de la Pureza (año 622). Se les conoce también como alumbrados o illuminati. Se dan a la tarea de curar, sanear, purificar cuerpos, almas y sociedad entera; entre sus funciones está el conservar la tradición hermética, interpretar la luz de los Evangelios y anunciar la llegada de una nueva era. Sus rasgos sobresalientes son el comportamiento filantrópico de dulzura y amor cristianos, así como su impenetrabilidad e invisibilidad.

<sup>69</sup> Se trata de tres documentos: *Fama Fraternitatis* (1614), *Confessio* (1615), *Las bodas químicas* (1616), generalmente atribuidos a Andrea, aunque también a un colectivo de varios autores anónimos, o bien a una antigua tradición hermética transmitida y conservada a través de los siglos.

manuscritos y después, hacia 1614 comenzaron a editarse y difundirse. Desde la perspectiva del ethos y la cosmovisión propia del misticismo religioso que venimos analizando, su contenido resultaba inquietante, desarrollado en un lenguaje hermético pleno de simbología, y nos proporciona el pulso del momento. En *Fama Fraternitatis*<sup>70</sup>, el primer documento, dirigido a los gobernantes y a los estudiosos, remite al núcleo en el que se gesta la posibilidad de la restauración y el inicio de la historia de la salvación humana, el pecado original, ahora leído en términos de la reubicación del hombre en el cosmos y de su posibilidad de acceder al conocimiento de la naturaleza y su mejoramiento:

*"Vemos que el único sabio y misericordioso Dios en estos días recientes había dispensado tan ricamente su misericordia y bondad a la humanidad, para que alcancemos un conocimiento más y más perfecto de su Hijo Jesucristo y de la naturaleza, de manera que con razón podemos hacer alarde de vivir en una época feliz, en la cual no únicamente nos es dado conocer la mitad del mundo que hasta ahora era desconocida y estaba oculta, sino que también nos ha permitido percibir muchas obras y criaturas de la naturaleza, maravillosas y bellas, que hasta ahora nunca vistas, además ha elevado a los hombres empapándolos de gran sabiduría, para que en parte renueven y transformen todas las artes, de manera que así, por fin, el hombre pueda comprender su propia nobleza y valor y por qué se le llama microcosmos y hasta donde se extienden sus conocimientos de la naturaleza"* (Muñoz Moya-Montraveta: 1988, pp. 25, 26).

---

<sup>70</sup> El término latino fama -por el que se conoce el documento-, reite al rumor que corre públicamente, en diversos lugares y por mucha gente, en relación a personas o sucesos conocidos que suscitan admiración, respeto, críticas, etc. y de los que se habla mucho. Escrito en alemán, su título completo indica su intención y los interlocutores a quienes se dirige: Reforma general y universal de todo el ancho mundo; junto con la *Fama Fraternitatis* de la loable Fraternidad de la Cruz Rosada, escrita para todos los doctos y gobernantes de Europa; también una breve respuesta enviada por el señor Haselmayer, por la cual fue detenido por los jesuitas y encadenado en una galera. Ahora publicada, impresa y comunicada a todos los corazones veraces. Impresa en Cassel por Wilhelm Wessel, 1614.

Asimismo, el manifiesto hace del dominio público la fundación de la Hermandad, sus fuentes y su intención originaria:

*"Nuestro padre, Fr. C.R.<sup>71</sup>, espíritu religioso, elevado, altamente iluminado, alemán, jefe y fundador de nuestra fraternidad, consagro esfuerzos intensos y prolongados al proyecto de reforma universal" (Idem, p. 26).*

El indicio del momento reformador, está dado por el descubrimiento de la tumba de Christian Rosenkreutz (1378-1484) en cuya puerta decía *"Me abriré dentro de 120 años"* - esto es, 1604; en efecto, los manifiestos en su versión manuscrita empezaron a difundirse a principios de 1600-. Y

más adelante, se fortalece la llamada:

*"Porque así como después de muchos años nuestra puerta fue prodigiosamente descubierta, así se abrirá una puerta ante Europa (cuando se elimine el muro) que ya empieza a aparecer; son muchos los que la esperan con vehemencia" (Idem, p. 42).(...)* *"Ahora sabemos que, dentro de algún tiempo habrá una reforma general tanto de las cosas divinas como de las humanas, según nuestro deseo y las esperanzas de otros. Conviene que antes de salir el sol brille en el cielo la aurora, es decir, la claridad de la luz divina" (Idem, p. 48).*

Los juegos de claroscuros, de luz y tinieblas, de luz solar y luz interior, de auroras, mañanas y despertares son

---

<sup>71</sup> Se trata de Christian Rosenkreutz, cuya existencia se vincula a la de los primeros rosacruces organizados en Europa. La vida de C.R. evoca otros itinerarios iniciáticos: peregrinación a los Santos Lugares, contacto con los sabios de oriente, transmisión de enseñanzas gnósticas a un grupo selecto de discípulos, sepultura secreta, etc. Sobre la realidad de C.R. hay diversas interpretaciones: se trata de una persona o bien de un personaje mítico; de cualquier manera, su nombre está cargado de simbolismos. C.R. puede significar Christi Resurrectio -la realización rosacruz es la propia del hombre restaurado-; la rosa y la cruz, fue utilizada por los antiguos magos, por diversas fraternidades de origen caballeresco -los templarios, entre ellos- y por el propio Lutero; la rosa, por su parte, es frecuente en escritos esotéricos de origen musulmán; los griegos la consagraban a Venus; en latín, tiene la misma raíz que rocío, el cual nos remite al despertar espiritual propio de la iniciación mística a la Gran Obra Alquímica. La cruz fue utilizada por los egipcios para simbolizar los cuatro elementos; en latín tiene la misma raíz que crisol y nos remite a purificación.

recurrentes<sup>72</sup> y nos remiten, nuevamente al lenguaje del misticismo<sup>73</sup>, a la consigna con la que Comenio resuelve la salida del 'laberinto del mundo' para llegar al 'paraíso del corazón' por el camino que conduce a la luz interior: *"¡Regresa a la casa de tu propio corazón y cierra la puerta tras de tí!"* (cfr.); años más tarde, la solución comeniana de la luz interior persistirá sólo que como el único hilo conductor posible en la restauración de la sociedad: únicamente desde el fondo de los hombres se puede llevar a cabo la reformatión, desde el perfeccionamiento del mundo interior ha de surgir la luz.

La convocatoria para responder al llamado rosacruz se planteó en el mismo documento:

*"Y aunque aquí no mencionamos nombres ni reuniones, sin embargo seguramente la opinión de todos llegará a nuestros oídos en un lenguaje o en otro; nadie que así dé su nombre fracasará, sino que hablará con algunos de nosotros, ya sea por palabras dichas o, si es posible, escritas"* (Idem, p. 50).

A pesar de las inquietudes que se desencadenaron generando comportamientos de diverso tipo -a favor, en contra, escépticos-, las personas que trataron de ponerse en contacto con los autores de los manifiestos nunca obtuvieron respuesta -entre 1617 y 1621 Descartes viajó por Alemania, buscando a

---

<sup>72</sup> "A pesar de que a esta cripta nunca entran los rayos del Sol, con todo y todo era iluminada por otro sol, que había aprendido a hacerlo del mismo sol y que se encontraba en la parte alta del techo" (Idem, p. 42).

<sup>73</sup> Ya Böhme, señala que lo bueno y lo malo se contienen entre sí, como sucede entre la luz y la oscuridad.



los Rosacruces sin encontrarlos<sup>74</sup>, aunque en realidad la presencia no visible de los Rosacruces sólo desapareció del escenario con la Guerra de los Treinta Años<sup>75</sup>. Pero los procesos de renovación de la sociedad y del saber ya estaban apuntalados y bosquejaban la realización de la vieja aspiración de los alquimistas: el lugar de encuentro del saber y del poder.

A este primer manifiesto le sucede *Confessio*<sup>76</sup>, cuyo desarrollo se orienta al planteamiento -más audaz- del programa de reforma política y religiosa:

"(...) estamos encargados de organizar el gobierno en Europa (poseemos una descripción de él establecida por nuestro padre cristiano (...)) cuando resuene públicamente el timbre claro, alto y fuerte de nuestra trompeta; cuando las predicciones, rumoreadas ya por migajas, sobre un porvenir que se presagia mediante figuras y símbolos secretos, llenen la tierra entera, proclamadas libre y públicamente(...). La voz y el rugido de un león anunciarán el fin de sus rebuznos de asno [el Papa]. Acontecimientos cuya revelación y noticia ya han llegado convenientemente a los oídos de varios hombres de ciencia alemanes cuyos escritos, parabienes y felicitaciones, son un testimonio suficiente" (*Confessio*, p. 69).

---

<sup>74</sup> Alrededor de la presencia Rosacruz en Alemania durante el siglo XVII, se generó una rica y variada literatura. Al respecto se puede ver Sedir: 1989, pp. 65-70.

<sup>75</sup> Hacia 1622, en los muros de las principales calles parisinas, aparecía escrito: "Nosotros, Diputados de nuestro Colegio principal de los Hermanos de la Rosacruz, residimos visible e invisiblemente en esta ciudad por la gracia del Altísimo hacia quien se vuelve el corazón de los justos. Enseñamos sin libros ni distintivos y hablamos las lenguas del país en que queremos estar, para alejar a los hombres, nuestros semejantes, del error y de la muerte" (Sedir: 1989, 96).

<sup>76</sup> Escrito en latín, por lo tanto dirigido a un público culto; su nombre completo es: "Breve Consideración de la Filosofía más Secreta escrita por Felipe de Gabella, estudiante de filosofía, publicada ahora por primera vez junto con la Confesión de la Fraternalidad R.C. Impresa en Cassel por Wilhelm Wessel, impresor del Ilustrísimo Príncipe, 1615. El tercer y último manifiesto, *Las Bodas químicas de Christian Rosenkreutz*, fue publicado en Estrasburgo, 1616; se refiere a la iniciación mística y constituye un importante tratado de alquimia.

El advenimiento de una *edad luminosa* planteado por los Rosacruces<sup>77</sup>, para llevarse a cabo requería apoyarse en dos aspectos centrales:

a. Un *nuevo saber*, interpretado como el conocimiento universal fundamentalmente de la naturaleza cuya fuente, el *Liber Mundi*, estaría abierta a todos<sup>78</sup>.

b. Una *nueva forma de irradiar la sabiduría* que llevaría luz al entendimiento: los hombres de ciencia alemanes, a la manera de los sabios árabes y africanos, habrían de reunirse periódicamente para conocer y poner a la disposición sus avances. "*Los habitantes de Damasco, en Arabia están gobernados exclusivamente por espíritus sabios y razonables a los que el rey ha conferido un poder legislativo particular*" (*Idem*, p. 68).

La recreación de estos planteamientos, se muestra constantemente en la obra comeniana como *pansofía* o conocimiento universal y como la constitución de un *Colegio universal*, depositario y gestor del saber universal, lo cual incidiría en la restauración del mundo de los hombres:

---

<sup>77</sup> Pudiera parecer prematuro hablar de iluminismo rosacruz a principios del siglo XVII; sin embargo, de acuerdo a diversos historiadores, es posible atribuir estos conceptos al período de transición entre el Renacimiento y la revolución científica que preconiza importantes transformaciones en el campo de los saberes y en su forma de difusión, anunciados por los Rosacruces de ese período -es notable su confianza en el valor del conocimiento para cambiar la sociedad, idea que ya se manifiesta en Platón-.

<sup>78</sup> Es importante tener presente que los Rosacruces recogen diversas tradiciones: gnosticismo de cátaros, valdenses, albigenses, templarios (Kábbala y mardaismo); Doctores de la Iglesia; hermetismo de judíos y cristianos; conocimiento de la naturaleza (alquimia, magia, medicina); aportaciones árabes. Se puede señalar que en el siglo XVII había gran influencia del Islam.

"Para esta tarea serán idóneos los hombres de cualquier lugar del mundo, que estén dotados de ingenio, diligentes, justos, fervorosos amantes del bien universal; ya sea que se ocupen de asuntos políticos o dedicados a quehaceres eclesiásticos. Su continua premura será estar alertas, vigilar la salud del género humano, reavivar todos los caminos, modos y ocasiones posibles para aportar algún beneficio a todos, para difundir aquello que ha sido descubierto y para preservar de cualquier distorsión todo lo que haya sido transmitido"<sup>79</sup>.

En fin, la sabiduría que permitirá iluminar a toda la humanidad, se representa conservada en simbólicos cofres que guardan la luz de la nueva filosofía: "*Portae Sapientiae, Fortalitium Scientiae, Gymnasium Universitatis, Bonum Macro-microcosmicum, Harmonia utriusque Cosmi, Christiano-Cabalisticum, Antrum Naturae, Tertrinum Catholicum, Pyramis Triumphalis, y así sucesivamente*"<sup>80</sup>, cuyo contenido habría de ser percibido sólo por los hijos de la ciencia<sup>81</sup> y custodiado por ellos para su sano uso.

De esta manera, los reformadores<sup>82</sup> se constituyen en un grupo de sabios elegidos, que hacen propio un destino superior: logran superar las tinieblas y, accediendo a la luz, la

---

<sup>79</sup> Comenio, J.A., *Via lucis*, p. 137. Más adelante, señala como condición que estos profetas de la ciencia universal, sea que se encuentren reunidos, o bien dispersos en diversos lugares, deben estar: siempre a disposición los unos de los otros, organizados en alguna forma de sociedad colegial, vinculados entre sí por leyes inviolables (Cfr. p. 139).

<sup>80</sup> Estos términos, de singular latinidad, forman parte del vocabulario propio de los rosacruces, y Comenio los elaboró basándose parcialmente en Paracelso (Cfr. Comenio, *Laberinto del mundo*, p. 94).

<sup>81</sup> *Idea*.

<sup>82</sup> La imagen de los reformadores, nos remite nuevamente a las posibilidades de representaciones, que Jung plantea (sopra): "Puesto que todo lo psíquico es preformado, también lo son sus funciones particulares, en especial aquellas que provienen directamente de predisposiciones inconscientes. A ese campo pertenece ante todo la fantasía creadora. En los productos de la fantasía se hacen visibles las "imágenes primordiales" y es aquí donde encuentra su aplicación específica el concepto de arquetipo" (Jung: 1991, p. 73).

difunden. Sólo que dicha luz es depositada en diversos saberes que al privilegiarse unos en relación a otros, darán lugar a otras tantas cualidades y soluciones de reformas.

D. LAS UTOPIAS TOCAN TIERRA: CAMPANELLA, ANDREA, COMENIO,

La estela etérea que los *Manifiestos Rosacruces* -así como la ficción poética comeniana *El laberinto del mundo*- dejaron en el paisaje del siglo XVII, sin lugar a dudas, era el detonador de los anhelos de transformaciones totales de esas sociedades. Estas aspiraciones también encontraron su expresión en el bosquejo de programas de reformación, cuyos trazos se perciben más definidos pero no por ello carentes de imaginación: se trata de las *utopías*<sup>83</sup>.

La utopía moderna -que recoge la tradición del relato literario y de la retórica crsitiana, propia de los predicadores- nace en el conflictuado paisaje de los siglos XVI y XVII, cuyo trastocamiento político y social, así como la falta de certidumbres en todos las esferas agudizan las expectativas relacionadas con una vida más gratificante para

---

<sup>83</sup> El término como tal procede del título de la obra de Moro (*Utopía*, 1516). Del griego *u*, *topos*, literalmente significa "no lugar". Se refiere a la concepción de una sociedad ideal, que lleva implícita la crítica a la realidad existente y una propuesta de reordenamiento en el plano de las formas de relación social y de las instituciones, del acceder al conocimiento científico, de las formas de pensar la vida y de proyectarla. De hecho, proyectos de ciudades ideales han existido desde Platón, en la República: "La filosofía actuará sobre la ciudad, como el pintor sobre el muro al que adorna: primero, la limpiará cuidadosamente y, después, dibujará la forma de la ciudad, comparando constantemente su dibujo con el modelo de lo justo, que él es capaz de contemplar".

todos. La utopía se origina en el espacio que se abre entre la pérdida del eje que articula la existencia del individuo y de la sociedad, y la búsqueda de su restablecimiento; es una *creación intelectual*, un ejercicio de la razón que construye y proyecta otros lugares. Por otro lado, un poderoso estímulo a la fantasía para pensar y pensarse desde otro lugar, fue la conciencia del descubrimiento de las Américas, de la existencia de tierras maravillosas, de flora, fauna y hombres exóticos<sup>84</sup>; no es casual que las utopías de los siglos XVI y XVII se visualicen en un tiempo próximo al narrador, pero en un lugar remoto, inaccesible propiamente dicho, en el espacio de islas, o de otros lugares paradisíacos a los que se llega después de mucho navegar, de naufragar -en el recorrido, media el agua como elemento purificador-.

En la fundación del pensamiento utópico moderno, subyace un trasfondo milenarista que hace llevadera la vida presente al resolverse en la promesa de que una vez superada la *edad de hierro* en curso, se pudiera retornar a una *edad de oro*, como forma de *restitutio*, de volver a la condición propia del hombre antes de la Caída. Con ello, emerge nuevamente la perspectiva de la historia cristiana lineal cuya utopía esperada, deviene eutopía que cristaliza en diversas formas según las mentalidades reformadoras puestas en juego, originando así tantas soluciones cuantas creaciones utópicas

<sup>84</sup> En nuestras tierras, Wendteta, Vasco de Quiroga y Bartolomé de las Casas, formados en las atmósferas humanistas y erasmianas, tratan de llevar a la práctica las ideas de Moro. Incluso Cristóbal Colón y Américo Vespucio compartían el ethos milenarista.

existen y que se depositan en diversos contenidos: formas de vida comunitaria desarrolladas por algunas sectas en Münster; ciudades establecidas en torno a la luz pansófica (F. Patrizzi, *La ciudad feliz*, 1553); de la constitución de la nueva ciencia (F. Bacon, *La Nueva Atlántida*, 1626); de nuevas formas de gobierno (T. Moro, *Utopía*, 1516; J. Harrington, *Oceana*, 1656); de la restauración de la sociedad por medio del ecumenismo, filantropismo y de una incipiente idea de bienestar común (Hartlib, *Una descripción del famoso reino de Macaria*, 1641), etc. Sus creadores, los utopistas, se erigen en fundadores de ciudades perfectas, desplegando con ello un acto de creación, semejante a la cosmogénesis del Arquitecto. Las utopías de inicios de la modernidad, se inscriben en el espacio de la escritura y de la tipografía; al concretarse en libros, se conservan y se difunden, se constituyen en depositarias de verdad y de valores paradigmáticos.

A estas alturas, es importante señalar un rasgo definitorio de este tipo de producciones: las utopías de este momento se posibilitan por la validación de la doble verdad, la divina y la humana; así, aún cuando muchas de ellas se desarrollen a partir de contenidos religiosos, su mismo planteamiento rebasa los límites exclusivos del pensamiento teológico-religioso y trasciende a una concepción humanista en la cual el hombre tiene la posibilidad de pensarse, de elegir y proyectar su vida -debido a que ya no se siente depender

absolutamente del pensamiento y la voluntad divinas, perspectiva que estaría más próxima al pensamiento teológico-religioso que se trata de superar-. Esto implica un principio de racionalidad que coloca al hombre en la perspectiva del pensamiento laico, secularizado. La utopía se ubica en el ámbito de la imaginación y la razón que construye el espacio de saber y poder deseado e imaginado<sup>85</sup>, y deviene un *ejercicio de imaginación político-social*<sup>86</sup>, como el espacio de poder que le es propio al intelectual: el saber. En el caso de Comenio *-hombre en transición-*, esta articulación de planos resulta clara: Comenio es ante todo un hombre religioso milenarista y un teólogo; el fundamento de su acción, por lo tanto, hay que buscarlo en las Escrituras, en la *verdad revelada* -y en esto es más próximo al pensamiento medieval-. Pero Comenio tiende un puente -y es aquí donde lo sentimos más próximo a nosotros- y se inserta en el inicio de la modernidad desde una mentalidad secularizada, con visos de laicidad, en la medida en que asume su vida y frente a su mundo opta, a la manera de Dios, del Creador, y logra proyectar un vasto programa de restauración humana que beneficie a todos los hombres por igual. La consulta universal para la enmienda de los asuntos humanos<sup>87</sup>, como

<sup>85</sup> Hay una coincidencia de base en los utopistas de los siglos XVI y XVII: son cristianos, pero su preocupación central se orienta al ordenamiento racional de la sociedad y al establecimiento de nuevos saberes; para ello, la educación ocupa un lugar central.

<sup>86</sup> Cfr. Chioldi: 1990, p. 62.

<sup>87</sup> Esta obra consta de siete partes: I. Panegersia [Despertar universal], II. Panaugia [Iluminación universal], III. Pansophia [Sabiduría universal y su sistematización], IV. Pampaedia [Educación

veremos más adelante, es la gran creación del pensamiento utópico comeniano.

En el paisaje comeniano, ya de manera inmediata y directa, los Rosacruces -presencia mística, hermandad incierta, ficción o mito- constituyeron un *indicio* del anhelo de la Iglesia Evangélica referido a una renovación social<sup>88</sup> total que tornara al punto de partida, más en términos de regreso a los orígenes que de progreso propiamente dicho, que reformara incluso a la misma Reforma y a los reformadores<sup>89</sup>... El mismo Comenio lo señala en diversas ocasiones: había que volver a formar todo desde el principio.

Pero el sueño utópico comeniano se nutre directamente de los sueños de otros dos *utopistas*, en los cuales el anhelo, el desasosiego, el desaliento, las esperanzas, las ambiciones y pretensiones se concretan en la ficción literaria, en la *fábula que crea un nuevo paraíso terrenal*: se trata de las

---

universal], V. Panlotta [Lengua universal], VII. Panorthosia [Reforma universal de la sociedad], VII. Panmuthesia [Exhortación universal]; ha sido su trabajo menos conocido pues durante su vida sólo se publicaron algunas partes. La obra entera fue descubierta hasta 1934 en Alemania y hacia 1966 se logró su publicación en Checoslovaquia.

<sup>88</sup> La fuerza política disidente, impugnadora del orden establecido, contenida en el significado original de Reforma, con el tiempo fue trasladada al término Revolución -que como tal hace su aparición a principios del siglo XVIII en el escenario inglés, aun cuando ya había sido empleada como tal por Montaigne en 1595-. La revolución, como concepto, tiene puntos de coincidencia con la reforma, ya que implica re-volver, re-tornar al punto inicial.

<sup>89</sup> Hacia 1641, cuando Comenio visitó Inglaterra, un Sermón de la Cámara de los Comunes, nos comunica la efervescencia reformadora que prevalecía: "La reforma debe ser universal...Os ruego, reformad todos los lugares, todas las personas y llamados; reformad las bancas del tribunal, las universidades, reformad las ciudades, reformad los campos, reformad las escuelas primarias; reformad el Sabbath, reformad las ordenanzas, el culto de Dios" (cfr. Lasky: 1985, p. 307).



ciudades solares de Campanella y las ciudades cristianas de Andrea. Ambas utopías, como otras tantas, nacen de la catástrofe, del trastrocamiento, de la crisis que proyecta la imaginación y la razón hacia la vida de una sociedad ideal planeada cuidadosamente, ordenada y luminosa. Estas concepciones, como otras tantas expresiones míticas del imaginario colectivo, son atravesadas por *obsesiones* que emergen recurrentemente y que logran un nivel de coherencia simbólica, en la medida que articulan diversos planos del mundo real -sociedad y naturaleza-, propio del hombre y encuentran eco en el mundo superior, propio de la divinidad.

Ya desde el *trazo arquitectónico* característico de las urbes laberínticas medievales -irregulares, hacinadas, estrechas, llenas de encrucijadas-, las ciudades utópicas de Campanella<sup>90</sup> y Andrea se erigen en la alternativa de un *proyecto racional* que transforma y reordena la vida de la sociedad en diversos planos y esferas armónicamente relacionados entre sí y con el todo:

a. sea que se trate de la ciudad trazada en *siete círculos concéntricos* -como en el caso de *La ciudad del sol*, 1602, del monje dominicano Tomaso Campanella-, los que a través de la disposición graduada y jerárquica, de los seres manifiestan en un tiempo sin tiempo, la perfección del universo y de la divinidad que, sin exclusiones, de manera

<sup>90</sup> Tobías Adami introdujo la obra de Campanella en Alemania, quien a su vez influye en Andrea y Comenio.

armoniosa y equilibrada, irradia sobre todo y sobre todos, expandiéndose y diversificándose para tornar de nuevo a la unidad indivisible;

b. sea de la ciudad en planta cuadrada, que remite a la tierra, delimitada por una isla circular -como en la *Reipublicae Chritianopolitanae Descriptio*, 1619, del pastor luterano J. V. Andreaä-, que, a partir de una orientación sólida y permanente, nos remite a la estabilidad, perfecta y universal, del mundo que se despliega en el tiempo terrenal y finito, inserto a su vez en el tiempo circular, sin límites, del cosmos.

Ambas construcciones -y en ello radica el papel *especular* del pensamiento utópico- recogen la incertidumbre ocasionada por los *desórdenes sociales* del tiempo de crisis y la transforman en una propuesta positiva, desplegando y especificando las máximas *medidas de seguridad*, que posibilitan *vigilar* el cumplimiento de las funciones que competen a cada persona, así como proteger y defender a la sociedad interna y externamente, lo cual nos remite a otra forma de defensa espiritual de la nueva sociedad, en relación a la corrupción y a los vicios:

a. En Campanella, los círculos concéntricos dificultan de manera creciente el acceso al interior de la ciudad-estado:

"tal es su anchura, tan lleno está de terraplenes y tan defendido con fortalezas, torres, máquinas de guerra y fosos" (Op. cit., p. 144).

Existe, además, un cuerpo de gobierno constituido por el Supremo Sacerdote y los triunviros -*Poder, Amor, Sabiduría*- con funciones específicas, y un cuerpo de vigilancia, el de los magistrados especializados en las diferentes virtudes, cuya tarea es aplicar una normativa disciplinaria y moralizadora a los habitantes -que a su vez cubrirán funciones específicas en el *cuerpo social*-, para preservar el equilibrio y administrar la justicia, que dará como resultado la unificación de la sociedad.

b. Andreá, por su parte, imagina una ciudad-estado, como posible estado de derecho, aislada y amurallada, casi como una pequeña ciudadela en la que están presentes la paz y la guerra, "*bien fortificada con cuatro torres y una muralla*", (Op. cit., p. 149). Las torres de vigilancia y defensa se continúan multiplicando a lo largo de la muralla haciendo un total de 28. El gobierno se delega en un triunvirato -*Presbítero, Juez, Director de Cultura*- y en un cuerpo legislativo integrado por veinticuatro personas virtuosas, ya probadas, puesto que a toda costa se ha de fortalecer el bienestar común y el ejercicio de la moral personal -en ello, Andreá al igual que Campanella, resulta implacable; el hombre que emerge de estos planteamientos muestra, por naturaleza, su inclinación al mal y al desorden-.

Al centro de ambas ciudades, la de Campanella y Andreaë, en alto, se ubica un templo circular -que más adelante se transformará en estado moderno- que irradia sobre ellas y las vincula con el mundo divino, bajo cuya mirada vigilante se establece y preserva el ordenamiento de la sociedad, la religión, las actividades económicas, la cultura y la educación -como diría Orwell, "La libertad absoluta se apoya en un control absoluto"- . Es este *centro espiritual religioso*, el que genera la vida y la unidad, el que impulsa el movimiento inicial y, después, lo dirige; en él, se juega con claroscuros neoplatónicos<sup>91</sup>, de tal modo que la luz intensa se conjuga con las tinieblas: Andreaë se muestra preocupado porque la ciudad, durante la noche, tenga una iluminación intensa que no permita el desorden ni la corrupción -otras tantas formas de recuperar el orden perdido en el mundo real-; asimismo, frente al caos, la preocupación ordenadora también se manifiesta en la búsqueda de un sistema comunal, que regule y unifique el vestido, el trabajo, las prácticas, los momentos de la vida cotidiana. Lo cual, finalmente, deviene expresión de estricta moralidad, de cierta forma de *dogmatismo*.<sup>92</sup>

<sup>91</sup> Los juegos de claroscuros, de luz y tinieblas, remiten a planteamientos originarios de Platón, según el cual el Sumo Bien (mundo inteligible reflejado en el mundo visible de los fenómenos) se percibe sólo a través del sol, como fuente de luz que posibilita la visión, y de la capacidad del alma humana para ver el mundo exterior. En la medida en que el alma se dirige al mundo luminoso y resplandeciente, está en condiciones de conocer, de pensar y de actuar racionalmente; si se dirige al mundo de penumbra, de tinieblas y de oscuridad, se entorpece y desorienta.

<sup>92</sup> Campanella y Andreaë, visitan Ginebra y quedan profundamente impresionados por el orden, docilidad y austeridad de los calvinistas. En efecto, ya desde mediados del siglo XVI las Ordonnances ecclésiastiques (1641) normaban las prácticas religiosas y la vida de los ciudadanos y eclesiásticos.

Hay otras preocupaciones vitales que atraviesan la vida de las ciudades: se trata de la limpieza y la salud de los habitantes, que nuevamente nos remiten a preocupaciones místico-religiosas en torno al saneamiento de la sociedad, puesto que el milenarismo *limpia* y purifica el mundo.

El imaginario político-social que trasluce la utopía, desde el saber recrea el ejercicio del poder, y también el del propio saber: la instauración de un orden racional en la realidad, afecta también el plano de los saberes -en los que emerge un nuevo acercamiento a la naturaleza que se constituye en el saber privilegiado -en el caso de Campanella: los siete círculos describen conocimientos referentes a la tierra, a los minerales, a los vegetales, a las aves, a las Artes Mecánicas, etc. Estos conocimientos, que ya están dispuestos y ordenados, se almacenan en museos; Andreaé, por su parte, prioriza el saber científico aplicado, como artes mecánicas y tecnología, que se orienta en buena medida hacia el mejoramiento de la vida humana. La valoración del trabajo artesanal es evidente: se trata fundamentalmente de un *Estado de artesanos* -cuyo modelo es Dios, pues opina con Pico della Mirandola "Dios, el mejor de los artesanos"-.

Su tarea es probar los conocimientos y, sobre esta base,

La vigilancia de su aplicación estaba delegada en pastores, maestros, decanos y diáconos, quienes respectivamente gestionaban culto, enseñanza, disciplina y asistencia. El objetivo central, que los hermana con el zwinglianismo, es la cristianización total de la comunidad, apoyándose para ello con controles domiciliarios, estricta vigilancia de las costumbres y prohibiciones tales como el baile, juegos de cartas, moralización de los eclesiásticos, etc.

rectificarlos, enriquecerlos, generarlos; así, se explica la presencia no sólo de museos, como depósitos de saber, sino además talleres y laboratorios.

En ambos autores, también ocupa un lugar central la matemática -vinculada a la razón, pero también a la numerología mística<sup>93</sup>-. El vínculo entre arquitectura y matemática se concreta en estas ciudades planeadas, trazadas equilibrada y armoniosamente; pero nuevamente nos remite a un significado místico según el cual el Supremo Arquitecto del Universo construye la ciudad cristiana, que ha de reflejar la perfección del cosmos<sup>94</sup>.

Ahora bien, en esta creación intelectual en la que el saber que detenta el poder, las ciencias de la naturaleza, sobre todo, constituye el programa prioritario en que se funda la nueva sociedad. Pero este saber, queda a disposición de todos los ciudadanos siempre expuesto a la vista de todos los ciudadanos mediante imágenes visuales que hagan las veces de memoria; la educación a su vez, contribuye a lograr esta intención. Así, Campanella hace de los muros interiores y

---

<sup>93</sup> "La Edad Media concebía dos niveles de significación en los números: uno, el de ser expresión de cantidad (el sentido literal), al que el hombre medieval le daba poca importancia; y el otro, el de ser expresión de cualidad (el sentido alegórico), que se fundaba en la aplicación de la filosofía neoplatónica a la exégesis bíblica" P.e. el siete (Mendiola: 1992, p. 42).

<sup>94</sup> En este sentido, la actividad de arquitectos y albañiles, que se plasma en construcciones, resite a la creación del mundo realizada por Dios; a través de ella, el hombre imita el acto creador por excelencia. El instrumento privilegiado en el trabajo del Sumo Arquitecto, es el compás que ha de servirle para trazar el círculo, de la perfección y del orden, que delimita el ámbito del cosmos. El Arquitecto es un símbolo recurrente, que también es empleado por Comenio en la Didáctica magna.

exteriores de las siete murallas de la ciudad, una especie de libro abierto a todos, cuyo contenido se expresa en pinturas:

*La Sabiduría hizo adornar las paredes interiores y exteriores, inferiores y superiores, con excelentes pinturas que en admirable orden representan todas las ciencias (...) Hay Maestros dedicados a explicar las pinturas, los cuales acostumbran a los niños a aprender todas las ciencias sin esfuerzo y como jugando (...). (Campanella, op. cit., p. 147, 150)*

Andreaë, a su vez, también se ocupa en mostrar el saber. En la ciudad-fortaleza de artesanos existen cuatro zonas en las que se ubican conjuntos de edificios que tienen asignadas tareas específicas:

*Existe un edificio especial dedicado a la disección y a la anatomía y por todas partes hay cuadros que ayudan a enseñar y a estudiar. En el laboratorio de historia natural, las paredes están pintadas con ilustraciones de los fenómenos allí estudiados, con representaciones de animales, peces, piedras preciosas, etc. (Andreaë, op. cit., p. 157)*

Juan Amós Comenio, hace propias estas tradiciones y las plasma en su obra, particularmente en *El mundo en imágenes* y en la *Didáctica magna*.

Algunos otros planteamientos de las ciudades ideales de Campanella y Andreaë, son recogidos por el pensamiento utópico comeniano, - ya presente en *El laberinto del mundo*, donde bosqueja los males de la sociedad y su posible solución-; sin embargo, en el curso de su vida, gana en universalismo, y a la vez afina el sentido de realidad y la concreción de su programa restaurador. De esta manera, la obra comeniana que más directamente se vincula con planteamientos utópicos

reformadores, se ofrece en sus rasgos definitorios ya en sus producciones tempranas que va reelaborando y enriqueciendo a lo largo de sus 78 años de vida; en ellas, es posible identificar el *hilo conductor* que antes sugerimos: el ejercicio de la crítica referido al deterioro de la sociedad -evidenciado en religión, política y filosofía en sentido amplio, como saber sobre el mundo- y la proyección de una reforma total<sup>95</sup>.

Pero el pensamiento utópico en Comenio, como imaginación político-social, no necesariamente se expresa en ficciones literarias -aunque como polígrafo, tampoco las excluye-, sino a través de un vasto programa para promover con la participación de todos los hombres el mejoramiento de todo aquello que les es propio, de tal magnitud que abarca todos los hombres, todas las cosas, del mejor modo -*omnes, omnia, omnino*-. ¿Es posible ubicar entre las utopías una obra de tal naturaleza, que partiendo de una sustentación teológico-metafísica, se traduzca en un programa racional de la tarea de fundar nuevamente a la sociedad? Para sustentar una respuesta afirmativa, es necesario recapitular algunas argumentaciones que hemos venido realizando hasta este momento.

---

<sup>95</sup> Comenio señala, como condición para educar, no sólo replantear la educación, sino enmendar los asuntos para los que se educa. Al respecto, resulta interesante destacar la coincidencia con Platón, quien, a su vez, en el *Timeo*, marca la necesidad de un orden cósmico que supere el caos, para propiciar la formación del hombre.



La *Caida* -y la necesidad de la *restitutio*-, es la que aglutina esfuerzos y pone en movimiento la imaginación y la razón en torno a la *reforma*ción. Con ello, nos enfrentamos nuevamente a un dato que marca la diferencia cualitativa del pensamiento utópico en relación a otras ficciones y fantasías: si bien la utopía se sustenta en un profundo sentido de religiosidad cristiana que orienta su propósito y sus contenidos -como en el caso de Comenio y de otros utopistas de inicios de la modernidad-, también es cierto que trata de *proyectar* la vida deseable para un futuro próximo, proyección que orientará la tarea de hacerla posible paulatinamente; es decir, la utopía como tal nace en la dimensión propia de la misma existencia de los hombres, donde el ser humano tiene la libertad de pensar y pensarse en situaciones más favorables que las presentes, más humanizadas y humanizantes; este *anhelo* por construir un mundo mejor - utopía-, convoca fuerzas en torno a sí, dirige las empresas hacia este fin y deviene el motor de la historia de los hombres.

En la obra cimera de Comenio -*Consulta universal*-, convergen planteamientos teóricos y prácticos, acción política y educativa: pero son los mismos hombres los que toman entre sus propias manos el timón para conducir los asuntos que les conciernen, perfeccionándolos en beneficio de toda la humanidad. Para ello, sólo se requiere, aunado al pensamiento secularizado, una condición específicamente humana ya

señalada por Herder: la *disponibilidad* hacia el otro: "La manera especial de su ser en el mundo, su "disposición", su tan especial y humano "estar dispuesto para", en el mundo hace posible ese soñar" (Schaller, K.: 1993, p. ??).

La *consulta universal*, dirigida a hombres reconocidos en el ámbito del poder y en el del saber<sup>96</sup>, en su primera parte -I. *Panegersia* [Despertar universal]- dispone un recorrido por el desolador paisaje social del siglo XVII, para en seguida hacer una invitación a *despertar* -antecedida por otras *llamadas* que se venían sucediendo desde Böhme-. Esta convocatoria se fortalece al concluir la obra, puesto que Comenio *exhorta* energicamente a todos los hombres para que asuman la responsabilidad que les corresponde en la empresa de renovación total.

La vía privilegiada para llevar a cabo este proyecto<sup>97</sup> - contenida en la parte II. *Panaugia* [Iluminación universal]-, es la *luz*, única forma de superar las *tinieblas*. La visión que Comenio tiene del hombre es siempre positiva: el mal en la sociedad no depende de la perversión innata, sino de la ignorancia, que no permite distinguir lo bueno de lo malo. Todo lo que existe en el universo -incluso el hombre- tiene

---

<sup>96</sup> En la *Panpedia*, Comenio, nuevamente señala: "Es muy cierto que quienes necesitan mayormente la sabiduría son los destinados a enseñar, dirigir y gobernar, como los filósofos, teólogos, reyes y magistrados" (p. 61).

<sup>97</sup> En *Camino de la Luz* [Via Lucis], Comenio presenta de manera germinal los planteamientos centrales de La Consulta Universal, que la inició en 1644.

sus propias tinieblas, que se superan a través de una purificación gradual, de un proceso similar a la alquimia. Es el conocimiento<sup>98</sup> el que procede a disipar las tinieblas llevando luz interior a la inteligencia, voluntad y sentimientos:

*"si se pudiera llevar la luz de la sabiduría a tal esplendor, a grado tal que fuese capaz de iluminar a todos los hombres, de quitar de sus ojos todas las tinieblas del error y de mostrar cada una de las cosas en su fundamental verdad y bondad. Esto sucederá cuando se reúnan todas las cosas que Dios se ha dignado escribir en sus libros y revelar a los hombres; y se habrán reunido en un orden tal que puedan ser presentadas a todos los hombres y después serán apreciadas por todos y comprendidas claramente, escuchadas y amadas intensamente".*<sup>99</sup>

Comenio es exhaustivo al definir, clasificar y contrastar luz y tinieblas; luminosidad, opacidad y transparencia, su graduación y su relación con diversas formas de oscuridad. En este camino hacia la luz, se disponen las escuelas y libros universales, una lengua y un colegio universal, verdaderamente renovados, unificados y al alcance de todos,

---

<sup>98</sup> Las concepciones gnósticas (del griego gnosís, conocimiento) constituyen un fenómeno común a diversas religiones paganas y cristianas y reviste, por consiguiente, también particulares expresiones. Su remoto origen se sitúa en las viejas religiones del sur de Babilonia, del Asia Menor y de Siria. Un segundo momento del gnosticismo se desarrolla en el judaísmo, que a su vez influye en el cristianismo. El gnosticismo, emerge de la creencia en un conocimiento que porta en sí mismo un carácter mesiánico; el comportamiento religioso que se desprende de esto, sustenta la salvación del hombre a partir de la obtención del Conocimiento. Además de otras muchas creencias, aquí se origina la concepción pesimista de la naturaleza humana plasmada en la Caída, que en varias religiones se expresa en el dualismo luz-tinieblas; la influencia irania en torno a la figura del mesías, idea de hombre superior, el saber revelado que se expresa en la Kábbala judaica, etc. El sincretismo generalizado en estas concepciones, es recreado por el neoplatonismo y así se incorpora al gnosticismo occidental.

<sup>99</sup> Comenio, Via lucis, p. 41

que hagan viable la *iluminación total*, realidad posibilitada por la *luz del milenio*.

En el curso del programa utópico comeniano, se superponen los planos del mundo eterno, el mundo de la naturaleza y el mundo interior del hombre: de las diferentes expresiones de ignorancia, de oscuridad, de tinieblas, de confusión, de muerte, de caos, emerge gradualmente la sabiduría, la luz, el orden, la claridad, la vida, el *cosmos*. En el conocimiento - que conduce a la *sabiduría*, esto es la *luz intelectual de las almas*- se depositan las esperanzas de un mundo mejor; de esta manera el *conocimiento cumple una tarea mesiánica*<sup>100</sup>.

A todo esto cabe la pregunta: ¿cómo se perciben los reformadores? Sea que se encuentren más cercanos a la realidad utópica o bien a la utopía literaria, se constituyen en grandes *instauradores de orden*; carismáticos y mesiánicos, se *encuentran en el centro del mundo*, que *ilumina y limpia todo...* Son los actores principales en el sueño de poder que subyace en el saber del intelectual<sup>101</sup>. Así, Campanella se imagina como el *Metafisico* que tiene absoluto poder *sobre*

---

<sup>100</sup> La iluminación lograda a través de la luz del conocimiento que conduce a la superación de las limitaciones personales y sociales, es uno de los planteamientos que la Ilustración recoge y recrea a partir del saber científico y racional, que impulsa el progreso de la humanidad.

<sup>101</sup> La tarea mesiánica de los reformadores queda claramente delineada en *Pana Fraternitatis*: "Verdaderamente tenemos que confesar que en esos días el mundo ya estaba preñado de esas grandes convulsiones y, con dolores, estaba por parirlas; y nacieron los hombres sensibles y de valor, que con toda fuerza irrumpieron en la oscuridad y en la barbarie, [...] y, seguramente, ellos fueron el punto más alto in trigono igneo, cuya flama debería ser ahora más y más brillante, y dar, indudablemente, la última luz al mundo" (Muñoz Noya-Montraveta: 1988, p. 32).

*todas las cosas temporales y espirituales*; Andreä señala: "he construido para mí esta ciudad, donde pueda ejercer la dictadura"; Francis Bacon, el Padre en la Casa de la Sabiduría, y así sucesivamente.

Juan Amós Comenio, prefiere ubicarse en la otra orilla, más cercano a la *docta ignorancia* y se presenta como un *humilde hombre de deseos*, pero también manifiesta la vocación salvacionista propia del linaje de los reformadores: hace suyo el mito de la creación y protagoniza uno de los momentos fundadores del cosmos; confiere una nueva forma al caos y disipa las tinieblas *desplegando la energía de los hombres en torno a una nueva misión*: la armonía del hombre consigo mismo, con la naturaleza, con su dios y con los demás hombres.

#### E. UNIVERSALISMO Y LENGUA: LA OBSESIÓN PACIFISTA

A la manera de un caleidoscopio, las andanzas y la obra de Comenio persistentemente *nos muestran* al pacifista, que se desplaza convocando a la unidad a la diversidad de los hombres, de las iglesias, de los saberes y su instrumentación. Con ello, nos remite a su *universalismo* que lo sitúa fuera de todo tiempo y de toda cultura. Se trata de la recreación que él, como hombre, hace de su propia *cosmogonía*. Frente al ocaso del siglo XVII -ya lo hemos

visto-, Comenio le da forma nuevamente a la sociedad desde sus mismas raíces; en esta tarea, el referente último que hace las veces de hilo conductor de dicho ordenamiento, es la armonía<sup>102</sup>, planteada como aquella unidad lograda en el respeto a la diversidad:

*"La armonía musical se obtiene por el movimiento de las voces diversas, que aún siendo contrastantes y diferentes, se conducen consonantemente. De la misma manera se encuentra hecho el mundo, de contrastes -porque sin ellos no surgiría la verdad, ni el orden, ni la esencia del mundo-(...) pero, finalmente, todo llega a concordar y así es conducido al interior de nuestra alma, para que pueda emerger una panarmonía. Las obras divinas, tanto como las humanas, los pensamientos y las palabras pueden llegar a conciliarse universalmente, cuando la dificultad aparente que se encuentra presente, desaparezca (...). Esto se evanecerá tan pronto como surja la luz de la armonía universal, ya que la verdad es coincidente en todas partes"*<sup>103</sup>.

El advenimiento de la nueva era que Comenio percibía, era en términos de ecumenismo, de tolerancia, de unión. Así fue presagiada por los Rosacruces y después concretada por Andreaë en un programa orgánico aparentemente alternativo al movimiento rosacruz<sup>104</sup>: se trata de la *Societas Christiana*,

<sup>102</sup> Nuevamente Plotino acude como sustento, señalando la armonía, como la única perfección posible en el cosmos: "este universo es bello porque cada ser aporta su voz para tomar parte en su unidad armoniosa" (Alsina: 1989, p. 60); el mal sólo es la expresión de la división de los seres en el tiempo y en el espacio. Su visión del hombre, por lo tanto, es positiva, puesto que éste surge del Uno, perfección absoluta y tiende a elevarse nuevamente hacia él, a través de la purificación y el ejercicio de las virtudes civiles superiores -valor, templanza, justicia, prudencia-. Más adelante, los Rosacruces del siglo XVII considerarán la armonía como uno de los rasgos distintivos del nuevo *periodis seculorum* (Cfr. Muñoz Moya-Montraveta: 1989).

<sup>103</sup> Comenio, J.A. Pródromo a la pansofía, p. 111. El llamado a la armonía, también estaba presente en los Manifiestos Rosacruces, refiriéndose a su fundador: "... afirmó aún más su fe en la presencia concordante de la armonía en el universo, armonía que marca con su sello maravilloso *periodis seculorum*" (Muñoz Moya-Montraveta: 1988, p. 30).

<sup>104</sup> Andreaë, en varias ocasiones critica este movimiento y niega su paternidad al respecto, aclarando que en todo caso, se trató de una broma estudiantil de su juventud. Algunos historiadores, entre ellos Yates, sostienen que en realidad Andreaë, inquieto por el curso de los acontecimientos, buscó una forma para contrarrestarlo y canalizar las fuerzas que la llamada de los Rosacruces había logrado convocar.

cuya existencia real de 1618 a 1620 fue interrumpida con la Guerra de los 30 años, que pretendía establecer uniones de cristianos<sup>105</sup> a partir del espíritu fraternal -puesto que nada acerca más a Dios que la unidad, ni nos retira más de El que la disonancia- y el impulso de nuevos conocimientos benéficos para el conjunto de la sociedad. Este programa influirá en los proyectos ecuménicos del propio Comenio: ya en *El Laberinto del mundo*, alegóricamente presenta al cristianismo como una iglesia grande y amplia, que contiene múltiples capillas laterales para las diversas doctrinas que se profesan. Esta empresa cada vez la amplía más hasta abarcar a los hombres en su totalidad para lograr una sola Unidad <sup>106</sup>. Este programa milenarista constituye uno de los puntos de coincidencia esenciales con Hartlib y Dury, ambos difusores en Inglaterra del pensamiento comeniano ecuménico, pacifista y pansófico; Dury, por su propia cuenta, plantea un amplio programa que abarque hebreos y musulmanes por igual. Más adelante Leibniz, gran admirador de Comenio, también

---

<sup>105</sup> Desde mediados del siglo XVI, en la medida que se fortalece la Iglesia Católica y aglutina en torno a sí al Papa, autoridades eclesiásticas y misioneros, a partir de concilios y otros recursos, la Iglesia Evangélica se dividía cada vez más. Esta situación resultaba preocupante al mismo Calvino.

<sup>106</sup> El intenso trabajo pacifista de Comenio, queda muy bien ilustrado con su estancia académica en Eiblong, cuya tarea sería elaborar apoyar la reforma escolar de la Universidad de Uppsala y elaborar los libros de texto respectivos. Esto significaba gastos pagados y una fuerte cantidad canalizada para los Hermanos Bohemios en el exilio. Comenio trabajaba árdamente en ello, pero también invertía energía y tiempo en convencer a su vecino, Bartolomeo Nigrin pastor disidente, para que regresara a la Iglesia Reformada; asistió a una reunión en Polonia cuyo propósito era la conciliación de las Iglesias y de ella se desencadenaron diversas invitaciones para reuniones con el mismo propósito. Como el fin de la Guerra de los 30 años estaba cercano, empezó a darle forma al proyecto de la consulta universal. Finalmente, se enfriaron las relaciones con las autoridades suecas y la elaboración de los libros de texto quedó truncado.

expresa su ecumenismo a partir de la conciliación de las diversas religiones.

En este paisaje ecuménico, un impulso vital decisivo procede del espíritu erasmiano que, frente a la avasalladora reforma teológica luterana siempre mantuvo su autonomía intelectual y orientó sus esfuerzos a tratar de encontrar un punto de encuentro entre el universalismo cristiano y el universalismo humanístico, entre los extremos de 'sabiduría' y 'locura', que a la manera de Erasmo se tocan y complementan<sup>107</sup>.

Pero remontándonos aún más lejos, Platón -quien desde el saber que se funda en el la idea del Bien, pretende instaurar un nuevo ordenamiento ético y político de la sociedad- proporciona algunas de las ideas originarias en torno a la unidad de la sociedad -*República, IV*-, la cual ha de lograrse mediante la justicia social, esto es en el orden basado en la razón y en la solidaridad recíproca entre la multiplicidad de hombres-ciudadanos, que se obtiene a través de la regulación del cumplimiento de las funciones que competen a cada uno, cuya finalidad es, por último, el beneficio colectivo. La realización de este proyecto de sociedad, será posible en la medida en que se integre la esfera del saber en el espacio del poder, del filósofo en el político, de la teoría en la

---

<sup>107</sup> Resulta interesante el dato de que Comenio haya sido citado en la *Historia de la locura humana*, de Adelung, Leipzig, 1785, a propósito del carácter prospectivo de los sueños que tratan de cambiar todo el mundo. (Cfr. Schaller: 1993, p. ???).



reformación moral de la sociedad. En esta concepción platónica de la sociedad<sup>108</sup>, ocupa una posición central el programa educativo para los filósofos-políticos y para algunos sectores de ciudadanos.

Para Platón, el saber por excelencia es la matemática, bajo cuya estructura numérica -el uno-, todo se complejiza y se simplifica, se unifica e integra: universo y hombre, saber y poder; sin embargo, el concepto de armonía referido al orden y a la interrelación de lo diverso que logra conciliar elementos opuestos, procede de los pitagóricos<sup>109</sup> que lo infieren de la música y lo refieren a la totalidad del orden del universo; más adelante, durante el Renacimiento la expresión de la armonía cósmica será un tema recurrente recreado entre los neopitagóricos, que Comenio hace propio e integra a otras tradiciones: su fortaleza y su confianza en la búsqueda de la unidad y en difundir el bien y la verdad,

<sup>108</sup> La misma circunstancia histórico-social en que vivió Platón, caracterizada por incasantes guerras y luchas políticas, se manifiesta en la concepción de 'inestabilidad cósmica', según la cual todos los seres creados se transforman permanentemente y, al fracturar la armonía original de la unidad, son susceptibles de destrucción. En términos sociales, esto significa que el deterioro, en varios sentidos -moral, político, intelectual-, siempre está presente en la sociedad como posibilidad, misma que habiendo llegado a su clímax, cesaría. Sin embargo, Platón también pensaba que, en el plano político de la realidad social -y en el plano cósmico-, dicho deterioro podría detenerse a través de la participación moral y racional de un hombre tendiente a fomentar la justicia y la templanza, en este caso, del gran legislador -como reformador político-, quien, a la manera de una figura mítica, ordenaría la ciudad.

<sup>109</sup> Los pitagóricos, siglo VI a.C., constituyeron una secta esotérica que aspiraba a la conjunción del saber y del poder. Sus preocupaciones fundamentales se centraron en el conflicto entre el bien y el mal y sus implicaciones en la relación alma-cuerpo, límites (cosmos)-ilimitado (caos). Tienen la creencia de que el alma reencarna en cuerpos mortales y que sólo supera esta situación mediante la purificación que la prepara para la vida eterna. En ello, interviene el valor moral de los límites, del orden, de la medida; el número, por su parte, significa la máxima expresión de los límites y hace las veces de principio ordenador del universo. En esta función del número, se perciben las huellas de la tradición astronómica oriental, así como de los estudios pitagóricos sobre armonía musical.

se sustentan -como ya vimos- en una comprensión mística del mundo, que participa de planteamientos neoplatónicos<sup>110</sup>, panteístas<sup>111</sup> y cristianos, que en el fondo coinciden en la creencia de que todo ser, después de realizar su propio drama, finalmente ya sublimado, se reintegrará al cosmos.

La magnitud de la empresa pacifista que Comenio asume como proyecto de vida tiene raíces arcaicas, que se depositan en la palabra. Es el poder del logos que recoge resonancias muy antiguas, de los primeros tiempos, de la fundación de las primeras sociedades marcadas por la Torre de Babel; a partir de entonces el poder de la palabra, de ese logos originario, confundió, desarticuló, rompió la unidad que en el principio de los tiempos hacia posible el entendimiento total entre los hombres. Se requiere restaurar el poder original del logos, como don de la comunicación y del entendimiento de los hombres entre sí y con la divinidad -que ya había sido anunciado por el programa de los rosacruces; la palabra crea, nombra y ordena el mundo, es conocimiento y sabiduría, es luz. Esta es la tarea que Comenio comparte con otros reformadores y aquí radica la clave del universalismo de su pensamiento, que busca la unión a partir de un profundo espíritu fraternal. En la perspectiva comeniana de encontrar

---

<sup>110</sup> Plotino representa el clímax de la escuela espiritista, de orientación metafísica, que logra el punto de convergencia entre varios movimientos: platonismo, aristotelismo, estoicismo, neopitagorismo, gnosticismo, hermetismo y otras doctrinas orientales basadas en la soteriología.

<sup>111</sup> El panteísmo es la doctrina filosófico-religiosa según la cual Dios, concebido como supremo principio de unificación, es identificado con la naturaleza del mundo.

un nuevo punto de equilibrio entre los hombres, el mundo terrestre y el mundo divino, que logre aglutinar y cohesionar a todos los hombres, está presente el ethos quiliástico que evoca el poder de la palabra para desterrar el error, la ignorancia, las tinieblas:

*"Finalmente, ya que hemos comprendido que el único obstáculo, pero muy fuerte, para que esta luz penetre en las naciones esta constituido por la multitud, la variedad y la confusión de las lenguas, hemos osado tratar de remover este impedimento por medio de nuevos proyectos para una mejor adquisición de todas las lenguas y para una mayor facilidad de la poliglottia: construir, en fin, una lengua absolutamente nueva, absolutamente fácil, absolutamente racional y filosófica (más aún, pansófica), instrumento universal de la luz" 112.*

La lengua universal -que no es el latín-, ha de ser expresiva y elegantemente armoniosa; a la vez, ha de permitir representar con exactitud, verdad y perfección de todas las cosas. Se trata de una lengua que ha de recuperar lo mejor de las lenguas locales; elaborada con procedimientos consecuentes y racionales, de tal modo que evite la confusión de pensamientos, posibilitando así el entendimiento entre todos los hombres. A partir de ella, la humanidad se imbuirá de *sabiduría* 113. Esta será una de las tareas prioritarias del *Colegio Universal* ya que, vigilante de la salud del género humano, buscará los medios para conducirlo nuevamente de la *dispersión a la unión, de las opiniones a la verdad, de la periferia al centro de las cosas, de nosotros creaturas al*

---

112 Comenio, *Via lucis*, p. 7

113 Cfr. *Idem*, Cap. XIX La construcción de una lengua universal, pp. 144-155.

Dios creador<sup>114</sup>. Sólo así se logrará la conciliación de lo diverso, la unión y la colaboración en proyectos comunes para que, finalmente, el hombre se encuentre consigo mismo y con los otros hombres en cualquier tiempo y en cualquier lugar del mundo. Esta es la manera en que Comenio asumió una empresa de tal magnitud, como puede serlo la fundación -desde la raíz- de una nueva sociedad, unida, plena y armoniosa.

Pero la preocupación por una lengua universal en Comenio, tiene otras facetas que también nos hablan del universalismo de su mentalidad. En efecto, Juan Amós no desconoció el significado ni del descubrimiento de nuevas tierras, nuevos hombres y nuevas culturas, ni el de otras antiquísimas culturas; así, pudo compartir, con algunos círculos intelectuales, la admiración por la belleza y perfección de la lengua de los mexicanos y del quéchua; además, admiró las escrituras capaces de expresarse a través de ideogramas -como la egipcia- y pictogramas -como la china.

Si bien el Comenio lingüista -en el plano del misticismo y del humanismo- se plantea la tarea de encontrar una lengua universal, en esta inquietud no es ajeno a las tareas propias de los hombres del siglo XVII: el inicio de la modernidad es el momento en que se despliegan diversos lenguajes acordes a la configuración de otros tantos saberes: el lenguaje de las ciencias de la naturaleza, de la química, de la lógica

---

<sup>114</sup> *Ibidem*, p. 144.

combinatoria, de la lingüística como tal<sup>115</sup>, de la matemática, y nos remite a estudiosos tales como Descartes, Merseune, Bacon, Leibniz, entre otros. Los hombres deseaban entenderse en todos los ámbitos del saber y, para ello, no se escatimaban esfuerzos para idear las lenguas artificiales, alternativas a las naturales.

Comenio, hermanado con el programa milenarista de los ingleses, participa e impulsa los desarrollos en torno a la lengua universal; así, Inglaterra deviene el centro europeo en la búsqueda de lenguajes artificiales a partir de símbolos, ideogramas, caracteres, etc. -no es casual que éstas fueran las atmósferas de F. Bacon-, que también se abren a otros campos del conocimiento<sup>116</sup>.

Pero tornando al programa *panarmónico*, renovador, que antes mencionábamos, es importante señalar que, para su realización, Comenio pretendía la *unicidad* -el *Uno platónico*<sup>117</sup>, que siempre se encuentra en el fondo de sus

<sup>115</sup> En el terreno específico de la lingüística, el tránsito de la cultura oral a la escrita, aunado a la consolidación cada vez mayor de la imprenta, permitía centrar la atención en el refinamiento del lenguaje escrito; prueba de ello, es la vasta producción de diccionarios y otros tantos escritos tendientes a normar el uso de la lengua, desde el punto de vista gramatical y ortográfico. La obra de Comenio, también se orienta en esta dirección.

<sup>116</sup> Se pueden mencionar: J. Wilkins, *Mercury or the Secret Messenger*, 1641; T. Urquhart of Cromarty, *Introduction to the Universal Language*, 1653; G. Dalgarno, *Universal Character and a new Rational Language*, 1657.

<sup>117</sup> De acuerdo con Platón, el saber propicia el conocimiento del Bien, que es el valor supremo a partir del cual se ordenan todos los demás. El Bien hace posible el comportamiento virtuoso; acceder a él implica recorrer el largo camino de perfeccionamiento que conduce a trascender el mundo de las apariencias y llegar al lugar del Ser; éste a su vez, como Primer Principio, permite comprender la

planteamientos- de las escuelas, de los contenidos, de los métodos, de los libros, ya que de otra manera no sería posible superar la confusión y la oscuridad<sup>118</sup>.

En fin, a estas alturas ya es posible visualizar cuál es el papel de la educación - de todos los hombres totalmente en todas las cosas: *omnes omnia omnino*- en el magno programa de restauración social total; el punto de partida -como hemos dicho- era la *reformatio* de los asuntos humanos en los que se debía educar y, ya sobre esa base, era posible plantear la absoluta *renovatio* de la formación humana -tanto en sus intenciones rectoras, como en sus medios-.

Ahora bien, la idea de educación en Comenio recoge diversas tradiciones y legados:

a. De los antiguos, está presente la *paideia griega* - entendida como desarrollo más pleno y equilibrado de todas las capacidades humanas<sup>119</sup>.

Los latinos, por su lado, con Marco Terencio Varrón y Marco Tulio Cicerón, se apropiaron de la *paideia griega* y la recrean

---

multiplicidad de seres que tuvieron su origen en él. La *paideia* platónica, remite a la formación del hombre - a su constante perfeccionamiento espiritual- que, en una suerte de conversión se orienta hacia el Bien y busca semejar a él. Comenio, por su parte, en la *Pampedia* señala: "La razón es la luz divina en el Hombre, con la que viendo su propio interior y las cosas exteriores, piensa y discernie. Y de estos actos surge inmediatamente el amor a lo bueno o voluntad, por lo cual, el hombre sigue todo lo que cree deseable, deseando su permanencia, esto es, lo eterno" (p. 64)

<sup>118</sup> Un siglo más adelante este programa será retonado por el Estado, ahora avocado a unificar, regular y homogeneizar el sistema escolar.

<sup>119</sup> "La *Pampedia* consiste en una educación universal de todo el Género Humano. En griego, *paideia*, significa educación y enseñanza, mediante la cual los hombres son formados; y *pan* significa universal. Esto es lo que deseamos: que aprendan todos, todo y totalmente" (Comenio, *Pampedia*, p. 41).

como *humanitas*. Esto es, la formación del hombre en aquéllo que específicamente le pertenece. Desde este momento, el hombre como persona y como ser político, hoy diríamos social, deviene paradigma de la educación, en el tiempo.

Ambas legados, el latino y el griego, posteriormente son recreados por el pensamiento renacentista que, a su vez, hace sus propias aportaciones.

b. Pero la *paideia* también se conjuga con el cristianismo -con ecos del espiritualismo griego-; así, la educación deviene un medio privilegiado para la *restitutio*, es decir, para recuperar el estado de perfección anterior a la *Caída*<sup>120</sup>. Esto se explica debido a la concepción neoplatónica de Plotino, según la cual el alma humana tiende al Principio Supremo y se aproxima a él a través del proceso de purificación y perfeccionamiento de la vida interior, propio del hombre; en ello radica su cualidad de ser perfectible y, por ende, educable.

De hecho, al comienzo de la era cristiana, se da un punto de encuentro entre las búsquedas más propias de la cultura griega y las de los primeros cristianos: el *humanismo*, desde

---

<sup>120</sup> Al respecto, Comenio coincide con Juan Luis Vives y cita a Séneca: "La sabiduría consiste en volvernos hacia la naturaleza y restituírnos a aquel estado de que fuimos desposeídos por el error público (esto es, del género humano en la persona del primer hombre). Dice asimismo: No es bueno el hombre, pero es creado para el bien, con el fin de que acordándose de su origen procure asemejarse a DIOS. A nadie está vedado intentar subir al sitio de donde había descendido (Epist. 93)". Comenio, *Didáctica magna*, p. 11.

la perspectiva de universalidad en la primera; de catolicidad, en los segundos. El puente de ida y vuelta - cristianización del pensamiento helénico y la helenización del cristianismo-, se tiende desde la recuperación de Platón, teólogo y espiritualista<sup>121</sup>, hasta la Teología Alejandrina, con Clemente de Alejandría<sup>122</sup>, -siglos II, III- y Orígenes, años 185-254. Con ambas raíces, se funda la filosofía del cristianismo. Así, la *paideia griega* se desplaza al programa formativo del cristianismo y deviene *paideia cristiana*; el *logos* griego, a su vez, se transforma en el *logos* divino que da origen a la creación.

De esta manera, Comenio inaugura ideas y conceptos, nuevas sensibilidades y nuevas prácticas en torno a la educación, cuyo más alto valor será la *sabiduría*<sup>123</sup>. Se trata de la educación que ha de formar al *hombre interior* de todos los seres humanos, con el propósito de que estén en condiciones de colaborar armónicamente los unos con los otros y, de esta

<sup>121</sup> Va recordado que en el desarrollo de la filosofía griega, se pueden distinguir las corrientes cosmológica, antropológica, ética y teológica o mística; esta última, tiene su origen en Platón. Este pensador, es el que aporta la mirada espiritual dirigida al mundo interior del hombre -el alma- y con ello, lo descubre y lo hace consciente de sí mismo; también es Platón, quien impulsado por un sentimiento religioso, el que busca trascender el mundo de la realidad sensible y material, distinguir entre esencias y apariencias, para ascender al ámbito más propio del hombre, el de la perfección interior, próxima al Bien Sumo.

<sup>122</sup> Resulta por demás ilustradora su obra *Paedagogus*; en ella reivindica la misión del pedagogo-esclavo y lo erige en pedagogo, cuyo modelo es Cristo, el pedagogo de la humanidad.

<sup>123</sup> El propio Comenio define la sabiduría como "entender, hacer y expresar correctamente lo que es necesario" (cfr. *El mundo en imágenes*, *Invitación*, p. ???). Es interesante señalar que saber y sabor, proceden del mismo vocablo latino *sapere*, que inicialmente significó saborear, tener sabor, y, después, fue referido a la posesión de determinados conocimientos, habilidades, cierta forma de comportamiento, etc.



manera, hacer posible la nueva edad de paz, de comprensión, de tolerancia, de solidaridad, de disponibilidad recíproca entre los hombres. Así se realizaría el sueño de transformación social. En este ideario de educación universalista, percibimos a un Comenio próximo a nuestros días, a nuestras crisis, a nuestras propias catástrofes, que deposita en la educación las expectativas de un mundo mejor; pero en su concepción educativa, hay otras raíces que se escapan a la mirada racionalista de nuestros días...

Comenio, al discurrir sobre ese proceso de perfeccionamiento gradual, que es la educación, nos remite indistintamente a los siete caminos para difundir, gradualmente, la luz de la inteligencia en las mentes de los hombres<sup>124</sup>, a las siete escuelas para cada una de las siete edades del hombre<sup>125</sup>. Desde este siete nuevamente nos confrontamos con Comenio, *hombre en transición*, que nos remite al programa de la alquimia presente en los *Manifiestos*

<sup>124</sup> Los caminos, en perfecta graduación, son: 1º La visión directa de todas las cosas; 2º Una lengua común; 3º La celebración de asambleas públicas; 4º El descubrimiento de la escritura; 5º La invención de la tipografía; 6º El arte de la navegación; 7º La visión directa, nuevamente, de Dios. (Cfr. Comenio, *Via lucis*, p. 92-101).

<sup>125</sup> Comenio señala las siguientes edades de la vida y sus escuelas, relacionadas, por un lado, con los ciclos de la naturaleza -esto es, siembra, germinación, floración, fructificación, etc.-; por otro lado, con las dimensiones del cosmos: 1. Gestación, escuela prenatal de los padres, mundo posible; 2. Del nacimiento a los seis años, escuela de la infancia en la casa materna, mundo arquetípico; 3. De los seis a los doce años, escuela infantil, mundo angélico; 4. Adolescencia, gimnasio de lenguas y de artes, mundo natural; 5. Juventud, Academia, mundo artificial; 6. Adulter, escuela de la vida práctica, mundo moral; 7. Vejez, escuela del goce último de la vida mortal para ingresar a la inmortal, mundo espiritual. Comenio menciona una octava edad, la muerte que, en realidad, es la conclusión de la vida terrenal y pertenece al mundo de la vida eternidad (Cfr. *Pampedia*). También en el capítulo XXXVI del *El mundo en imágenes*, Comenio hace referencia a las siete edades del hombre.

Rosacruces<sup>126</sup>, en el cual subyacen los simbólicos siete grados de la perfección, que en sí mismos contienen un ciclo, total y perfecto, que se renueva constantemente una vez cubierto.

c. Ahora bien la alquimia, en un primer momento, hace referencia al arte de la transmutación metálica para obtener oro; esta operación implica arrancar a la tierra sus metales y sus secretos e intervenir en la naturaleza, acelerando su proceso de maduración. Pero la alquimia también significa, simbólicamente, el proceso de transformación del hombre que, partiendo del estado más elemental alcanza su mayor desarrollo espiritual; del estado de decadencia en que lo sumió la Caída originaria, recupera su dignidad como criatura racional. Dicho proceso -referido a los metales, o bien a la realización cósmica y humana- se sintetiza en la fórmula *Solve et coagula* -de antigua sabiduría-<sup>127</sup>, es decir, disuelve y coagula, purifica y perfecciona, desintegra e integra nuevamente en otro nivel; esta fórmula, con implicaciones cósmicas, remite al propio ritmo de la vida del universo: morir y nacer, nacer y morir, la muerte que genera vida, la vida que, como tal, implica también la muerte. Esto

---

<sup>126</sup> Particularmente me refiero a Las bodas alquímicas de Christian Rosenkreutz, que se consideran la autobiografía de Andrea. Tratan de un proceso de iniciación mística que procede a través de una purificación gradual, realizada en el curso de siete jornadas, durante la cual se van superando diversas pruebas, con lo que se logran abrir, sucesivamente, siete puertas. El resultado final, es la creación del hombre interior perfecto, acorde con el mundo de la luz.

<sup>127</sup> Se trata de la fórmula que sintetiza el proceso de la alquimia, ya que desagrega los elementos y los reduce a la materia primera a través de un proceso de purificación; más adelante, después los fija nuevamente. El Arte Regio de la Alquimia, procede del antiguo Egipto.

resulta esclarecedor en los procesos formativos del hombre, ya que cada momento en su educación implica dejar atrás lo anterior para acceder a una nueva fase, más compleja y con mayores requerimientos: nuevamente el caos que precede el cosmos, la muerte que se transforma en vida, el hombre que se transforma en otro hombre y en otra sociedad.

#### BIBLIOGRAFIA PARA ESTE CAPITULO

##### A. DE APOYO (CONTENIDO Y METODOLOGIA)

AGUILAR VILLANUEVA, Luis F. *Weber: la idea de ciencia social, vol. I La tradición*, México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Coordinación de Humanidades, UNAM (Las Ciencias Sociales), 1988.

ALESSIO, Franco et al. *Filosofie e società, v. 1*, Bologna, Nicola Zanichelli S.p.A., 1981<sup>2</sup>

ALSINA CLOTA, José. *El neoplatonismo. Síntesis del espiritualismo antiguo*. Barcelona, Anthropos (Col. Autores, Textos y Temas. Filosofía no. 27), 1989.

BOURDIEU, Pierre. *Sociología y cultura*. México, CONACULT-Grijalbo, editores, 1990.

BORDONOVE, Georges. *La vida cotidiana de los Templarios en el siglo XIII*. Tr. D. Sarasola, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, S.A., 1989.

BREHIER, Emile. *Historia de la filosofía. Desde la antigüedad hasta el siglo XVII*. Vol I, Tr. J.A. Pérez Millán y M. D. Morán, Madrid, Editorial Tecnos, S.A., 1988.

CHIODI, Guilio M. *Tacito dissenso*, Torino, Gianppichelli editore, 1990.

COHN, Norman. *En pos del milenio. Revolucionarios, milenaristas y anarquistas místicos de la Edad Media*. Tr. Ramón Alaix, Madrid, Alianza Editorial, 1981.

DAVIS, J.C *Utopía y la sociedad ideal; estudio de la literatura utópica inglesa, 1516-1700*. Tr. Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

DYNNIK, M.A. et al. *Historia de la Filosofía. De la antigüedad a comienzos de siglo XIX*, vol. I, Tr. Adolfo Sánchez Vázquez, México, Editorial Grijalbo (Col. Ciencias Económicas y Sociales), 1968<sup>2</sup>.

FAGGIN, Giuseppe. *Meister Eckhart e la mistica tedesca preprotestante*, Milano, Fratelli Bocca editori (Col. Storia universale della filosofia no. 10), 1946.

GARIN, Eugenio. *La revolución cultural del Renacimiento*. Tr. de Domènec Bergadà, Barcelona, Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo (Col. Estudios y Ensayos no. 80), 1984<sup>2</sup>.

GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*, Tr. A. L. Blixio, Barcelona, Editorial Gedisa (Temas de Historia, Antropología y Etnografía), 1992<sup>5a.r.</sup>

GRANADA, Miguel A. *Cosmología, religión y política en el Renacimiento. Ficino, Savonarola, Pomponazzi, Maquiavelo*. Barcelona, Editorial Anthropos (Col. Pensamiento Utopico no. 35), 1988.

HILL, Christopher. *El mundo trastornado. El ideario popular extremista en la Revolución inglesa del siglo XVII*. Tr. Ma. del Carmen Ruiz, Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A. (Col. Historia de los movimientos sociales), 1983.

HUNTSTON WILLIAMS, George. *La reforma radical*. Tr. Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

HUTIN, Serge. *La vida cotidiana de los alquimistas en la Edad Media*. Tr. E. Goicoechea, México, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V., 1992<sup>1a.r.</sup>

JAEGER, Werner. *Cristianismo primitivo y paideia griega*. Tr. Elsa Cecilia Frost, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1965.

JAEGER, Werner. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Tr. J. Xirau y W. Rocés, México, Fondo de Cultura Económica, 1962<sup>2</sup>.

JUNG, C.G. *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Tr. Miguel Mermis, España, Paidós (Biblioteca de Psicología profunda no. 14), 1991.

KAMEN, Henry. *La sociedad europea, (1500-1700)*. Tr. M.L. Balseiro, Madrid, Alianza editorial, S.A. (Col. Universidad), 1986.

KOFLER, Leo. *Contribución a la historia de la sociedad burguesa*. Tr. E. Albizu, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1974.

KOLAKOWSKI, Leszek. *Cristianos sin Iglesia; la conciencia religiosa y el vínculo confesional en el siglo XVII*. Tr. Fco. Pérez Gutiérrez, Madrid, Taurus Ediciones, S.A., 1983.

KOSMINSKY, E. A. *Historia de la Edad Media*. Tr. Olga Filatov, Buenos Aires, Editorial Futuro, 1962.

LAMBERT, Malcolm D. *La herejía medieval; movimientos populares de los bogomilos a los husitas*. Tr. D. Castro, Madrid, Taurus ediciones, S.A., 1986<sup>1esp</sup>.

LAPASSADE, Georges-LOURAU, René. *Claves de la Sociología*. Tr. J.L. Castro, Barcelona, Editorial Laia, S.A., 1974<sup>2</sup>.

LASKY, Melvin J. *Utopía y revolución*. Tr. Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica (Sección de obras de historia), 1985.

MACEK, Joseph. *La revolución husita; orígenes, desarrollo y consecuencias*. Tr. M. Cajal, Madrid, Siglo XXI de España Editores, S. A. (Col. Historia de los movimientos sociales), 1975.

MANACORDA, Mario. *Historia de la educación*, vol. 1. Tr. Miguel Martí, México, Siglo XXI, 1987.

MANACORDA, Mario. *Historia de la educación*, vol. 2. Tr. Miguel Martí, México, Siglo XXI Editores, 1987.

MENDIOLA MEJIA, Alfonso. *Bernal Díaz del Castillo: verdad romancesca y verdad historiográfica*. México, Universidad Iberoamericana-Gobierno del Estado de Puebla, 1991.

PUECH, Henri-Charles (coordinador). *Las religiones constituidas en occidente y sus contracorrientes, I*. Tr.

Manuel Mallofret, México, Siglo XXI editores (Col. Historia de las religiones, v. 7), 1983.

SCHALLER, Klaus: "<<Tales deseos de esperanza no vuelan hacia la luna>>. Lo utópico en la obra de J.A. Comenio", en Juan Amós Comenio: obra, andanzas, atmósferas, CESU, UNAM, 1993.

SECRET, Francois. *La Kábbala Cristiana del Renacimiento*. Tr. I. Gómez-T. Pollan, Madrid, Editorial Taurus (Col. Ensayistas no. 166), 1979.

SEDIR. *Historia y doctrina de la Rosa-Cruz*. Tr. Grupo editorial, Barcelona, Editorial Humanitas, 1989.

VAN DÜLMEN, Richard. *Los inicios de la Europa Moderna. 1550 - 1648*. Tr. M.L. Delgado y J.L. Martínez, México, Siglo XXI editores (Historia Universal no. 24), 1984<sup>5</sup>.

VASOLI, Cesare (coordinador). *Magia e scienza nella civiltà umanistica*. Bologna, Società editrice Il Mulino (serie filosofía), 1976.

WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Tr. L. Legaz, Barcelona, Ediciones Orbis, S.A. (Biblioteca de Política, Economía y Sociología no. 6), 1985.

WILLIAMS, George H. *La reforma radical*. Tr. M. Pedroso, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

YATES, Frances A. *El iluminismo rosacruz*. Tr. R. Gómez, México, Fondo de Cultura Económica, 1985<sup>1a.r.</sup>

## B. FUENTES PRIMARIAS

BÖHME, Jakob. *Vom Geheimnis des Geistes*. Selección y estudio introductorio Friedrich Alfred Schmid, Stuttgart, Reclam-Verlag, 1952.

CAMPANELLA, Tomaso. "La ciudad del sol". En *Utopías del Renacimiento*. Tr. Agustín Mateos, México, Fondo de Cultura Económica (Colección Popular no. 121), 1984.

COMENIO, Juan Amós. *Didáctica Magna*. s/t, Estudio introd. G. de la Mora, México, Editorial Porrúa, S.A., (Sepan cuántos no. 167), 1988<sup>3</sup>.

COMENIO, Juan Amós. *El mundo en imágenes*. Versión española de Alberto Hernández Medina, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

COMENIO, Amos. *La via della luce*, Editor académico Cosimo Scarcella, Pisa, Edizioni del Cerro (Eirenikon no. 5), 1992.

COMENIUS, J.A. *Pampedia*, Tr. y estudio preliminar F. Gómez Rodríguez de Castro, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia (AA. 57), 1992.

COMENIUS, J.A. *The Laberynt of the world and the paradise of the heart*, Edited and englished by the Count Lutzow, Published by J.M. Dent, London, 1905.

MUÑOZ MOYA, Miguel Angel (editor y traductor). *Las bodas químicas de Christian Rosenkreutz (1616)*, México, Ediciones Prisma, S.A., 1989.

MUÑOZ MOYA-MONTRAVETA (editores). *Fama fraternitatis; confessio*. Tr. M.A. Muñoz, Sevilla, Biblioteca Esotérica no. 7, 1988.

## CONCLUSIONES

### 1. EN RELACION A JUAN AMOS COMENIO:

a. El hecho de considerar a Juan Amós Comenio un clásico de la educación, no significa recurrir a él para encontrar las soluciones a los actuales problemas en educación. Su obra se ubica en el ámbito de los *paradigmas constitutivos de la disciplina*, que nos aportan elementos de análisis para comprender cómo se ha configurado el campo.

b. Una disciplina no se instaura de una buena vez y para siempre, sino que es atravesada por diversos momentos fundantes.

c. Comenio, sin embargo, representa una importante enseñanza para nuestra época: en el curso de la historia de los hombres, en medio de agudas y multiformes crisis sociales, siempre han existido pensadores comprometidos en la búsqueda de una formación más humana e íntegra.

d. La trayectoria vital y la obra de Comenio, nos muestran a un pensador cuyas motivaciones existenciales incurren en el ámbito de lo *ontológico*.

e. Comenio es un pensador que se desplaza entre el final del medioevo y la instauración de la edad moderna. En muchos aspectos puede considerársele como uno de los primeros



ilustrados; sin embargo, su cosmovisión está permeada más que por la idea de *progreso*, por la búsqueda del *retorno a los orígenes*.

2. EN RELACION A LA FORMACION DE PROFESIONALES DE LA EDUCACION:

a. Sin negar y subestimar los logros y avances que se hayan podido dar en el ámbito de los discursos y prácticas en educación, aún prevalece un marcado *corte instrumental* en los estudios de esta naturaleza, que empobrece y limita las perspectivas teórico-metodológicas de los profesionales en el campo.

b. En el caso específico del pedagogo, la preocupación por definir su identidad profesional, en parte, expresa el desconocimiento de sus raíces; el *estudio de los clásicos del pensamiento educativo* lo puede orientar en el reconocimiento de los legados y tradiciones que están presentes en su campo disciplinario.

c. El deslinde entre el ámbito de lo educativo y el ámbito de lo pedagógico en los estudios en educación, también tiene implicaciones en relación a los clásicos. Con base en ello, podemos referirnos a los *clásicos de la educación, o bien de la pedagogía*, según sea la índole de sus aportaciones.

d. En la formación del pedagogo, continúa siendo urgente fomentar los *espacios de trabajo interdisciplinario* en torno a fenómenos educativos específicos, que den cuenta de su complejidad y profundidad.

e. Uno de los déficit importantes en los estudios en educación, radica en el descuido de una *sólida formación filosófica y en ciencias sociales*. Resulta inaplazable trabajar consistentemente en torno a las teorías de la formación humana que den sustento a los discursos y prácticas en educación.

f. La mirada histórico-cultural, aporta al pedagogo un *horizonte abierto*, una forma de sensibilidad, desde la cual percibir y comprender holísticamente los fenómenos educativos.

### 3. EN RELACION A LA INVESTIGACION EN EDUCACION:

a. Dada la complejidad y riqueza de los fenómenos educativos, continúa siendo vigente la necesidad de avanzar y consolidar las *perspectivas teórico-metodológicas multidimensionales*, que al dar cuenta tanto de diversas perspectivas disciplinarias como de diversos niveles de análisis, logren articular el estudio tanto de la racionalidad que manifiesta el acontecer educativo, así como su expresión de lo no

racional. Sólo de esta manera se pueden evitar pérdidas significativas en la investigación.

b. La polémica en torno a la explicación y comprensión, sin lugar a dudas ha enriquecido las perspectivas de la investigación en educación. Al respecto cabe enfatizar que, de acuerdo con las características fenomenológicas de la educación como expresión sociocultural e histórica de los grupos sociales, el ejercitar la *investigación de corte hermenéutico* puede contribuir a develar aquellas facetas de nuestros objetos de estudio que se resisten a ser aprehendidas de manera científicista.

c. Resulta prioritario superar muchas de las limitaciones regionales en torno a la carencia de fuentes de información sobre los clásicos del pensamiento educativo; para ello, se requiere impulsar esfuerzos interinstitucionales propicios en el *desarrollo sistemático de archivos y centros de documentación* al respecto.

A. TABLA CRONOLOGICA JUAN AMOS COMENIO<sup>1</sup>

- \*EL TIEMPO DEL HOMBRE: TRAYECTORIA VITAL Y OBRA  
\*
- +EL TIEMPO DE LO SOCIAL: ESCENARIOS COMENIANOS  
+ \*  
+ \*
- 1592 El 28 de marzo nace J.A. Comenio en la zona de  
+ Uhersky Brod, probablemente en Nivnice, cerca de  
+ Komma, región sudoriental de Moravia.
- 1596 Nace R. Descartes. *Misterio cosmográfico* de J. Kepler
- 1598-1685 Francia inicia un periodo de tolerancia a través del Edicto de Nantes que concluye las guerras religiosas entre católicos y hugonotes.
- 1599 LOS JESUITAS CONCLUYEN E IMPLANTAN EL RATIO ATQUE INSTITUTIO STUDIORUM PARA NORMATR EL TRABAJO DE LAS ESCUELAS.
- 1600 Ejecución de Giordano Bruno. Nace Calderón de la Barca. *Se publica Sobre el magnetismo*, de Gilbert. Creación del Banco de Amsterdam.
- 1602 *Se publica La ciudad del sol*, de T. Campanella
- 1604 Mueren los padres de Comenio. Asiste a la escuela de Straznice.
- 1605-1606 Tropas húngaras comandadas por Boczkay invaden Moravia e incendian Straznice. *Se publica Sobre el progreso y el avance de las ciencias*, de F. Bacon. Nace Rembrandt (1606)
- 1608 Fundación de la Unión Protestante. Nace Milton (1608-1674), autor de *El paraíso perdido*.
- 1609 Los adeptos de Rodolfo II fundan la Liga Católica que aprueba la confesión checa. Independencia de Holanda. *Se publica Astronomía nueva*, de J. Kepler. Se establece la

<sup>1</sup>EN LOS ESCENARIOS COMENIANOS, LOS ACONTECIMIENTOS MAS SIGNIFICATIVOS EN EDUCACION ESTAN MARCADOS CON VERSALITAS.

primera cátedra de química en la Universidad de Marburgo.

- 1610 Galileo descubre el telescopio. Se inventa el --  
microscopio
- 1611-1614 Comenio realiza estudios en la Academia de Nassau en Herborn, primero; después lleva a cabo estudios de Teología en Heidelberg, ambas escuelas modelo en Europa. Conoce a sus maestros Johann Heinrich Alsted, importante filósofo y teólogo preocupado por integrar las disciplinas conocidas en una obra enciclopédica e interesado al igual por las ciencias naturales y ocultas, y Johannes Fischer-Piscator, quien lo estimula en el estudio del conocimiento de la Biblia y lo inicia en las tradiciones milenaristas. Toma contacto con los trabajos de Bruno, Vesalio, Copérnico, Ratke.
- 1612 W. RATKE (1571-1635) EXPONE A LA DIETA DE FRANKFURT UN AMPLIO Y COMPLETO PROGRAMA DE REFORMA EDUCATIVA.  
Comenio inicia sus escritos lingüísticos con el *Tesoro de la lengua checa [Thesaurus linguae Bohemicae]*
- 1613 REDACCION POR UN GRUPO DE PROFESORES ALEMANES DEL DOCUMENTO APRECIACION DE LA DIDACTICA O ARTE DE ENSEÑAR, DE RATKE.
- 1614 Comenio se inicia como enseñante en la Escuela Latina de la Unidad de los Hermanos en Prerov, comienza su búsqueda en torno a la enseñanza de segundas lenguas y latín.
- 1614-1619 Eferescencia milenarista fortalecida en Alemania por la publicación de los manifiestos rosacruces *Fama fraternitatis* (1614), *Confessio Fraternitatis* (1615) y *Bohas quimicas de Cristian Rosencreutz* (1616), que inauguran el proyecto de una reforma universal a partir de la difusión de la sabiduría universal y la búsqueda de la unidad. Andreñ publica *Reipublicae Christianopolitae Descriptio* (Estrasburgo, 1619). Mueren Cervantes y Shakespeare (1616).
- 1616 Comenio es ordenado como ministro de la Unidad de los Hermanos. Escribe *Preceptos para una gramática fácilmente enseñada [Grammatica facillioris praecepta]*.
- 1618 Defenestración de Praga. Los nobles bohemios, frente a la recatolización dirigida por los Habsburgo apoyados

por los jesuitas, deciden expulsar a los católicos. RATKE, REDACTA POR ENCARGO DEL PRINCIPE ANHALT KOTHEM, EL SEGUNDO MEMORIAL PARA NORMAR EL FUNCIONAMIENTO DE LAS ESCUELAS DE LA REGION.

1618-1648 Guerra de los Treinta Años que, con móviles político-económico expansionistas concretados por los Habsburgo, que dominaban la región desde 1526, tienen su expresión en enfrentamientos religiosos, involucra a las potencias europeas del momento. Despliegue de un orden socioeconómico capitalista.

1618-1621 En Fulnek, Comenio conduce la comunidad de la Unidad de los Hermanos y dirige su escuela. Se interesa en el problema de la enseñanza de las lenguas a los estudiantes checos en el extranjero.

1618 Se casa con Magdalena Vizovská (primera esposa)

1619 Muere Matías, emperador del Reino de Bohemia y simultáneamente se proponen para ocupar su lugar Fernando II de Estiria, por la Casa de Habsburgo y Federico V, príncipe elector Palatino, situación que marca un enfrentamiento frontal. Se publica *Sobre la armonía del mundo*, de J. Kepler. Fundación de los Bancos de Hamburgo y de Austria.

1620 En Moravia los estamentos se sublevan contra los Habsburgo. Batalla de la Montaña Blanca, victoria de los Habsburgo, pérdida de la autonomía política y religiosa checa. Se publica *Novum organum*, de F. Bacon

1621-1665 Felipe IV, es rey de España. Gobierna el Conde Duque de Olivares.

1621 Fin de la tregua entre España y Holanda. Apabullante derrota de los estamentos y ocupación de Fulnek. Comenio huye de Fulnek.

1622 Muere su esposa Magdalena y sus dos hijos.

1622-1628 Se refugia en la región oriental de Bohemia, bajo la protección de Carlos Zerotín el Viejo.

1623 En Fulnek queman públicamente sus libros. Concluye *El laberinto del mundo y el paraiso del corazón*. Escribe *El Melancólico*.

- 1624 **Edicto de Recatolización. Muere Jakob Böhme (1575-1624), místico alemán que ejerció gran influencia en Comenio.**  
Se casa con Dorotea Cyrillus (segunda esposa)
- 1625 *Se publica Instauratio magna, de F. Bacon.*
- 1625-1626 Comenio por primera vez representa a la Unidad de los Hermanos en Polonia, Holanda, Brandenburgo y Moravia.
- 1626 **Muere F. Bacon.**  
Comenio se encuentra con Federico del Palatinado, rey fugitivo de Bohemia, a quien da el mensaje de Ladislao Veleny de Zerotin y unas profecías favorables a su causa.
- 1627 **Renovación de la constitución checa, con graves pérdidas de libertades. Fuertes migraciones. Se publica Nueva Atlántida, de F. Bacon.**  
Se edita en Amsterdam el *Mapa de Moravia*, hecho por Comenio.
- 1628 *Se publica Reglas para la dirección del espíritu, de R. Descartes.*
- 1628-1641 Exilio de los Hermanos de Bohemia dirigidos por Comenio, hacia Leszno, Polonia; los Hermanos de Moravia, por su parte, se refugian en Eslovaquia. Juan Amós lleva a cabo una vasta producción pedagógica y pansófica. Escribe seis libros para la escuela de lengua materna, la escuela materna, *La puerta abierta de las lenguas [Janua linguarum reserata]*. Entra en contacto con estudiosos europeos entre los que se menciona al polaco S. Hartlib, quien posteriormente se traslada a Inglaterra.
- 1630 **El rey de Suecia Gustavo Adolfo II participa en la lucha contra Fernando II**  
Comenio concluye la redacción de la *Didáctica Checa* (iniciada en 1627).
- 1631 Comenio escribe *Proverbios bohemios*, concluye la *Janua linguarum reserata [La puerta abierta de las lenguas]*, obra que lo hará famoso en Europa. Escribe *Breve tratado sobre el contagio de la peste*.

1632 Muerte de Gustavo Adolfo en la Batalla de Lützen; asciende al trono Cristina. En Polonia muere Federico del Palatinado; asciende al trono Wladislao IV. Nacen Pascal (filósofo francés), Locke (filósofo inglés, absolutismo político), Spinoza (filósofo holandés, liberalismo político). *Dialogo dei massimi sistemi*, Galileo.

Comenio es nombrado obispo y educador de la Unidad de los Hermanos. Dirige el Gimnasio de Leszno. Escribe *Historia resumida de las persecuciones que ha sufrido la Iglesia de Bohemia*; también *Cómo reformar la astronomía a la luz de la física*, etc.

1633 Galileo es condenado

1633 Comenio escribe *La antesala de las lenguas* [Vestibulum linguarum].

1635 Muere Lope de Vega. Nace Spencer

1637 Comenio escribe *Sobre el estudio de la lengua latina*.

1637 Publicación de *Discurso sobre el método*, *Dióptrica*, *Meteoros y Geometría*, de R. Descartes.

1638 Comenio hace uso del teatro como recurso didáctico. Escribe *Diogenes Cynicus redivivus* [Diógenes el cínico redivivo].

1638 Muere J.H. Alsted (1588-1638).

1639 Muere Campanella.

Hartlib, amigo de Comenio, publica en Inglaterra *Prodromos Pansophiae* [Pródromo a la pansofía].

1641-1642 Comenio lleva a cabo una estancia en Inglaterra, invitado por Hartlib y Dury para continuar los proyectos científicos de Francis Bacon, con la fundación de un Colegio Pansófico. Escribe *Via Lucis* [La vía de la luz o discurso sobre la sabiduría universal], en donde analiza el papel de la enseñanza en la reforma de la sociedad.

1642 En Inglaterra, se da el levantamiento de los parlamentarios contra Carlos I; estalla la guerra civil. Muere Galileo. Se publica *El ciudadano*, de T. Hobbes.



Nace Newton (1642-1727), autor de la ley de la gravedad y del cálculo infinitesimal.

- 1642 Comenio interrumpe el proyecto de establecer un colegio pansófico en Inglaterra, debido a la guerra civil. Recibe otras invitaciones para establecer colegios pansóficos: un delegado estadounidense le propone dirigir el Colegio de Harvard; rechaza la invitación que le hace el Cardenal Richelieu para ir a Francia; finalmente, acepta la propuesta del mercader De Geer para ir a Suecia. Período de intensos viajes: Holanda, Alemania, etc. Breve encuentro con Descartes en Holanda.
- 1642-1648 Estancia en Elblong. (norte de Polonia) financiado por el canciller sueco Oxenstierna, para hacer textos escolares que apoyen la reforma escolar sueca (tarea fallida).
- 1643 Publica *Nuevo método para las lenguas* [*Methodus Linguarum novissima*], *Vestibulo de la lengua latina, Puerta abierta sobre la lengua latina, Llave de la nueva puerta de las lenguas, Léxico de la puerta.*
- 1644 Comenio inicia su obra más importante, publicada hasta fines de 1666, *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica* [*La consulta universal para la enmienda de los asuntos humanos*], que consta de siete partes: *Panegersia, Panaugia, Pansophia, Pampaedia, Panlottia, Panorthosia, Pannuthesia* (los manuscritos fueron descubiertos en 1935 y editados en su totalidad en 1966).
- 1643-1715 Reinado de Luis XV en Francia.
- 1645 Los parlamentarios al mando del ejército reformado por Cromwell derrotan a Carlos I.
- 1646 Nace Leibniz, filósofo alemán admirador de Comenio.
- 1648 La Paz de Westfalia que pone fin a la Guerra de los Treinta Años. MUERE JOSE DE CALASANE (1566-1648) FUNDADOR DE LAS ESCUELAS PIAS DE EDUCACION PRIMARIA GRATUITA, COMO PARTE DEL REFORMA DE LA IGLESIA CATOLICA.
- Comenio retorna a Leszno; muere su segunda esposa. Es nombrado obispo de la Unidad de los Hermanos (será su último obispo).
- 1649 Ejecución de Carlos I. Inglaterra es proclamada República; concluye la guerra civil. Ratificación del

Tratado de Paz de Westfalia. La nación checa queda definitivamente bajo el dominio de los Habsburgo.

Comenio se casa con Juana Gajus (tercera esposa).

1650 Se firma en Nuremberg la Paz de Westfalia. Muere R. Descartes.

1650-1654 Estancia de Comenio en Sárospatak, trabajando para los Rákóczi en la reforma pansófica de la escuela latina en el principado de Transilvania. Busca adeptos en la lucha contra los Habsburgo. Escribe *El testamento de una madre moribunda de la unidad de los Hermanos*. Publica *La sala de la latinidad*, *Nuevo camino hacia los autores latinos*, *La escuela del juego* [Schola ludus], *Léxico portátil* (latín-alemán).

1651 Se establece el acta de Navegación de Cromwell en Inglaterra. Se publica el *Tratado sobre el vacío*, de Pascal y el *Leviathan*, de Hobbes.

1652 Guerra entre Inglaterra y Holanda.

1653-1658 Protectorado de Cromwell.

1654-1655 Conflictos entre Austria, Hungría, Polonia y Suecia. Inicialmente triunfa el rey protestante Carlos Gustavo. Muere J.V. Andreã, autor de *Christianópolis*. (1586-1654).

1654-1656 Comenio realiza una nueva estancia en Leszno. Simpatía hacia Carlos Gustavo y esperanza de apoyo en la causa de los Hermanos. Situación conflictiva en Polonia debido a que su protector Leszczyński se convierte al catolicismo.

1656 Incendio de Leszno por las tropas polacas. Luchas internas entre católicos y protestantes. Spinoza es excomulgado y desterrado.

Comenio pierde muchos de sus manuscritos, entre ellos su diccionario latín-checo *El tesoro de la lengua checa* (cuarenta y cuatro años de trabajo). La Unidad de los Hermanos se dispersa. Se refugia en Amsterdam.

1657 Asciende al trono de Austria Leopoldo I.

Comenio realiza una edición de antiguas profecías en torno a la resistencia contra los Habsburgo y el Papado *Lux in Tenebris* [*La Luz en las Tinieblas*]. Publica *Opera Didactica Omnia* (4 vols.).

1658 Comenio publica *El mundo sensible en imágenes* [*Orbis sensualium pictus*] y una *Colección de canciones*. Acercamiento a los jesuitas para generalizar la reforma de las escuelas.

1659 Comenio escribe *Ensayo sobre la naturaleza del calor y del frío*.

1660 Muere Velázquez. Se funda la Royal Society.

1661 Principia la guerra contra los turcos.

1662 Muere Pascal.

1663 Descartes es incluido en el *Índice*.

1664 Holanda e Inglaterra nuevamente entran en guerra.

1667 Comenio asiste a Breda a la concertación de la paz entre Inglaterra y Holanda; para esta ocasión prepara *Angelus pacis* [*El ángel de la Paz*].

1668 Comenio escribe su testamento político-filosófico *Unum necessarium* [*Lo único necesario*].

1669 Muere Rembrandt, entre cuyas obras hay pinturas de Comenio.

Comenio publica en Amsterdam el *Libro de Himnos*.

1670 *Pensamientos*, Pascal.

El 15 de noviembre Juan Amós Comenio muere en Amsterdam. Su tumba se encuentra en una capilla valona de Nearden, Holanda.

## B. FUENTES BIBLIOGRAFICAS GENERALES

## 1. ESTUDIOS SOBRE COMENIO

AGUIRRE LORA, G. Ma. Esther (coordinadora). *Juan Amós Comenio: obra, andanzas, atmósferas*. México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, 1993.

KOZIK, Frantisek. *Comenius*. Tr. E. Roldán, Praga, Agencia de Prensa Orbis, 1981.

PANEK, Jaroslav. *Joan Amos Comenius 1592-1670; maestro de las naciones*. Tr. M. Fernández, Praga, Kosice, Orbis, 1991.

PESKOVA, J., CACH, J., SVATOS, M. (editores). *Homage to J.A.Comenius*. Praga, Univerzita Karlova, 1991.

## 2. HISTORIAS DE LA EDUCACION

DURKHEIM, Emile.

GARIN, Eugenio.

LARROYO, Francisco. *Historia general de la pedagogía.*

MANACORDA, Mario. *Historia de la educación*, vol. 1. Tr. Miguel Martí, México, Siglo XXI, 1987.

MANACORDA, Mario. *Historia de la educación* vol. 2. Tr. Miguel Martí, México, Siglo XXI Editores, 1987.

PONCE, Aníbal. *Educación y lucha de clases.* México, Ediciones Solidaridad, 1969.

SANTONI RUGIU, Antonio. *Storia sociale dell'educazione.* Milano, Principato editore, 1986<sup>2</sup>.

## 3. DICCIONARIOS

BOBBIO, Norberto-MATTEUCCI, Nicola. *Diccionario de Política*, vol. 1. Redactores de la edición en español José Aricó y Jorge Tula, México, Siglo XXI Editores, S.A., 1981.

BOBBIO, Norberto-MATTEUCCI, Nicola. *Diccionario de Política*, vol. 2. Redactores de la edición en español José Aricó y Jorge Tula, México, Siglo XXI editores, S.A., 1982.

CHEVALIER, Jean-GHEERBRANT, Alain. *Diccionario de los símbolos.* Tr. M. Silvar, A. Rodríguez, Barcelona, Editorial Herder, 1991<sup>3</sup>.

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA, vols. 17, 19, 30, 36. Madrid, Espasa Calpe, S.A. Editores, 1977.

FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*, vol. 1 A-D, Madrid, Alianza Editorial, 1981<sup>3</sup>.

FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*, vol. 2 E-J, Madrid, Alianza Editorial, 1981<sup>3</sup>.

FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*, vol. 3 K-P, Madrid, Alianza Editorial, 1981<sup>3</sup>.

FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*, vol. 4 Q-Z, Madrid, Alianza Editorial, 1981<sup>3</sup>.

MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*, vol. 1 A-G, Madrid, Editorial Gredós, Biblioteca Románica Hispánica dirigida por Dámaso Alonso, 1988.

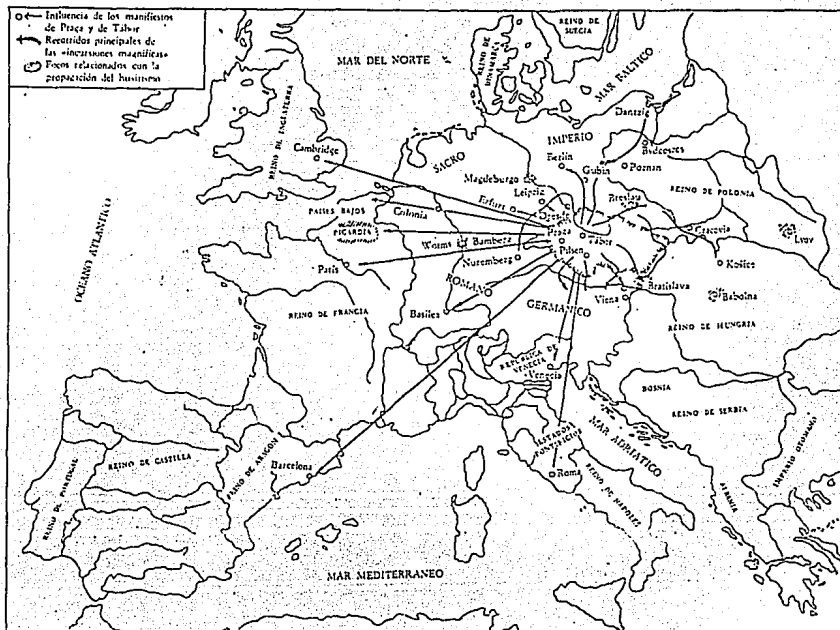
MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*, vol. 2 H-Z, Madrid, Editorial Gredós, Biblioteca Románica Hispánica dirigida por Dámaso Alonso, 1988.

## C. MAPAS DE LA REGION



Países de la corona de Bohemia en 1378

FUENTE: MACEK: 1975, p. 320






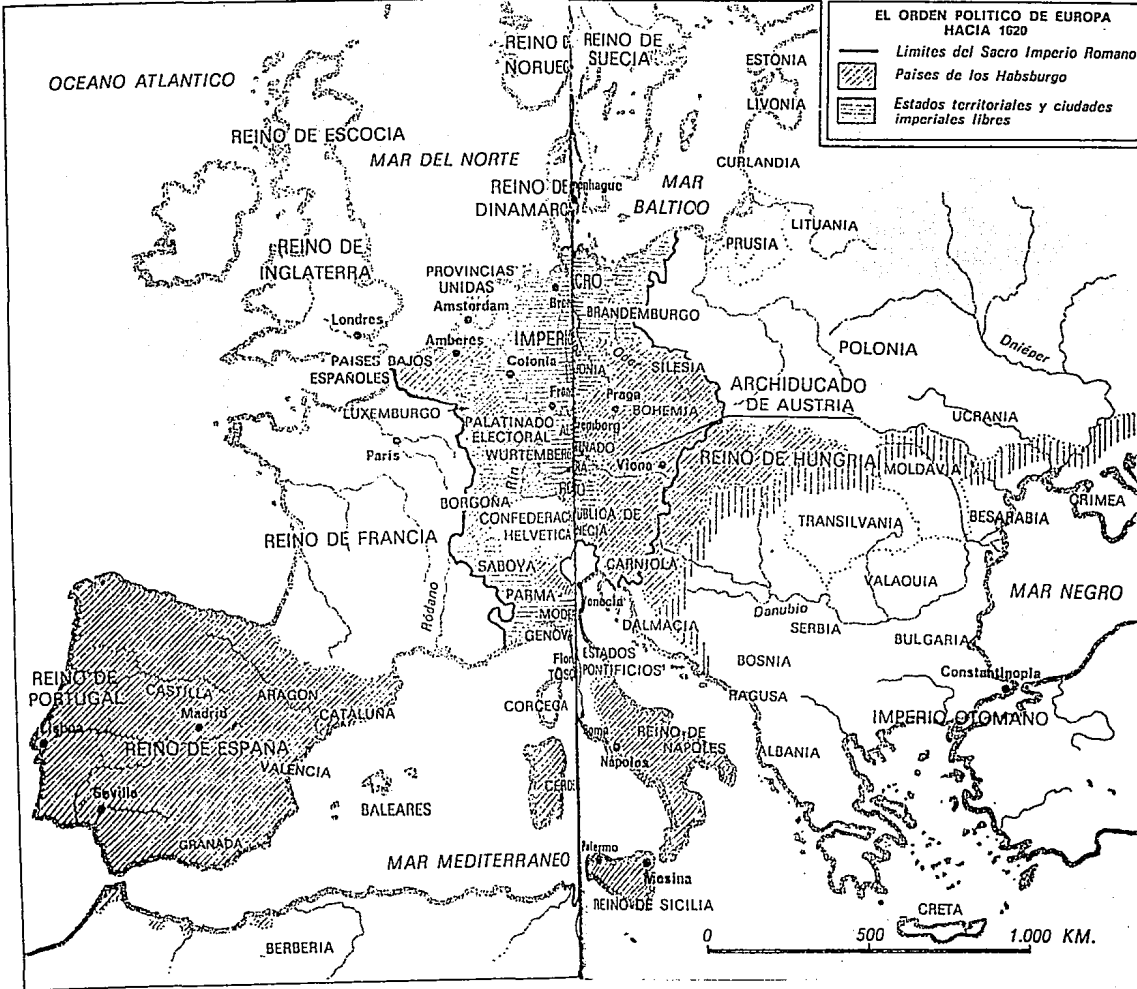
Resonancia del movimiento husita en Europa

FUENTE: MACEK: 1975, p.321



EL ORDEN POLITICO DE EUROPA HACIA 1620

-  Límites del Sacro Imperio Romano
-  Países de los Habsburgo
-  Estados territoriales y ciudades imperiales libres



EL orden político de Europa hacia 1620

FUENTE DULMEN: 1984, p. 162, 163